LA JUVENTUD EN EL DEPORTE Y EN LA CULTURA FÍSICA

Diálogos, travesías y desafíos

Coordinadores
Daniela Hinojosa Arago
Edith Cortés Romero
Lenin Tlamatini Barajas Pineda
Ciria Margarita Salazar

UNIVERSIDAD DE COLIMA

La juventud en el deporte y en la cultura física

Diálogos, travesías y desafíos

enfoque académico

Universidad de Colima
Dr. Christian Jorge Torres Ortiz Zermeño, Rector
Mtro. Joel Nino Jr., Secretario General
Mtra. Vianey Amezcua Barajas, Coordinadora General de Comunicación Social
Mtra. Gloria Guillermina Araiza Torres, Directora General de Publicaciones

La juventud en el deporte y en la cultura física

Diálogos, travesías y desafíos

Daniela Hinojosa Arago
Edith Cortés Romero
Lenin Tlamatini Barajas Pineda
Ciria Margarita Salazar

Coordinadores

Universidad de Colima

© Universidad de Colima, 2022
Avenida Universidad 333
C.P 28040, Colima, Colima, México
Dirección General de Publicaciones
Teléfonos: 312 316 1081 y 312 316 1000, extensión: 35004
Correo electrónico: publicaciones@ucol.mx
http://www.ucol.mx

Derechos reservados conforme a la ley
Impreso en México / *Printed in Mexico* - Publicado en México / *Published in Mexico*

ISBN eBook: 978-607-8814-23-7
DOI: 10.53897/LI.2022.0010.UCOL

Este libro está bajo la licencia de Creative Commons, Atribución – NoComercial - CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)
Usted es libre de: Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato. Adaptar: remezclar, transformar y construir a partir del material bajo los siguientes términos: Atribución: Usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante. NoComercial: Usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales. CompartirIgual: Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la la misma licencia del original.

This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License.

You are free to: Share: copy and redistribute the material in any medium or format. Adapt: remix, transform, and build upon the material under the following terms: Attribution: You must give appropriate credit, provide a link to the license, and indicate if changes were made. You may do so in any reasonable manner, but not in any way that suggests the licensor endorses you or your use. NonCommercial: You may not use the material for commercial purposes. ShareAlike: If you remix, transform, or build upon the material, you must distribute your contributions under the same license as the original.

Proceso editorial certificado con normas ISO desde 2005
Dictaminación y edición registradas en el Sistema Editorial Electrónico PRED
Registro: LI-014-20
Recibido: Septiembre de 2020
Publicado: Septiembre de 2022

Índice

Introducción. La agenda del deporte en el Seminario sobre Estudios de Juventud 7

Daniela Hinojosa Arago
Edith Cortés Romero

Parte I. Profesionalizando la práctica deportiva: Jóvenes, género y deporte

Capítulo I
El deporte como proyecto civilizador. Recorrido histórico del futbol femenil 21

Daniela Hinojosa Arago

Capítulo II
La cascarita de los domingos. Implicaciones sociales y económicas dentro de la práctica del futbol amateur en el Valle del Mezquital, del estado de Hidalgo, México 41

Mónica de la Vega Carregha

Parte II. Identidades colectivas de aficionados

Capítulo III
"¡Hoy hay que ganar!" Cánticos futbolísticos en México. Comparativa general entre los discursos que entonan los aficionados que siguen al club de futbol Atlas y a los Tiburones Rojos de Veracruz 65

Jorge Rosendo Negroe Álvarez

Capítulo IV
¿Barristas o "ñeros"? Estigmatización de los integrantes de las barras de futbol en Colombia 83

Kevin Daniel Rozo
Miguel Ángel Ariza

Parte III. La preparación física como principio deportivo

Capítulo V
Cheerleading. La importancia de considerarlo deporte 99
Edith Cuevas Mercado

Capítulo VI
Aptitud cardiorrespiratoria y tiempo destinado a la realización de ocupaciones escolares, hogareñas, laborales, deportivas y recreativas en adolescentes colimenses 117
Eduardo Gómez Gómez
Elena Sugey Sandoval Ávalos
Natalie Guillen Valdez

Capítulo VII
Percepción del éxito deportivo en jóvenes universitarios 139
Isela Guadalupe Ramos Carranza
Javier Almazán del Pozo

Autores 157

Introducción

La agenda del deporte en el Seminario sobre Estudios de Juventud

Daniela Hinojosa Arago
Edith Cortés Romero

Antecedentes a este libro colectivo

A partir de la incorporación del tema deportivo entre el colectivo de trabajo que integra el Seminario Internacional sobre Estudios de Juventud en América Latina, el binomio juventud y deporte se ha fortalecido desde 2009, formando parte de los grupos de colaboración multidisciplinar que durante las diversas versiones de este seminario se han proyectado a través de variadas investigaciones como un tema relevante para el diálogo y para la reflexión.

A lo largo del recorrido que ha seguido el desarrollo de estos seminarios se han rescatado la práctica deportiva y la cultura física como unos de los ejes para el estudio de las juventudes, ya que el deporte es un escenario en el que se construyen identidades individuales y colectivas que forman parte de la vida cotidiana de muchas personas, principalmente de jóvenes. En ese sentido, los diferentes trabajos que se han presentado a lo largo de estos 13 años dentro de las mesas de diálogo sobre juventud y deporte, han abordado el análisis de temas, como: la configuración de identidades juveniles y de género, la preparación física, la profesionalización del deporte, la medicina del deporte, publicidad, marketing y periodismo deportivo, entre otros, compartiendo desde diferen-

tes áreas de conocimiento y casos de estudio la idea de que las juventudes hacen del deporte un espacio de promoción de la salud, de integración social, de expresión política, de convivencia, y de formación individual, pero también donde se reproducen prácticas de confrontación, de desigualdad y de violencia, como lo es en las condiciones de discriminación por etnia, clase o género que se reproducen dentro de las disciplinas deportivas, así como dentro de las prácticas entre deportistas y entre el público aficionado.

Una de las experiencias reflexivas que ha dejado este seminario, con relación al deporte, es el análisis sobre los grupos de aficionados, como grupos de identidades juveniles, que de acuerdo con Barrientos (2009) se representan de forma diversa, pues tan sólo en Latinoamérica estos grupos de aficionados presentan una mezcolanza de fenómenos que fluyen de las gradas de los estadios —que van desde la reivindicación política— y que surgen como barras diferenciadas de las clásicas porras existentes en ese momento, que se desdibujan políticamente, transformándose en el espacio de refugio de diversos grupos de sujetos marginales: metaleros, *punkis*, anarquistas, defensores de la causa mapuche y villeros.

Sobre esto, vale la pena considerar que el panorama que presentan estos grupos juveniles no es del todo extraño a los estilos nacionales e incluso internacionales que se reflejan en otras latitudes. Por ello, el interés que nos convoca es comprender e indagar, a través de diferentes investigaciones, la conformación de identidades juveniles, sus territorios y sus fronteras, reconociéndolos como un sector social que define formas particulares de pertenencia a un espacio determinado, el cual se presenta a través del deporte como práctica, pero también como espacio social que dotan de significado la vida de los jóvenes, ya sean hombres o mujeres. De esa construcción de categorías sobre usos y apropiaciones del espacio (público), Carles Feixa (2006) nos dice que los jóvenes se han apropiado históricamente de los espacios públicos de la ciudad para construir sus identidades sociales a través de compartir modas, signos, música, normas y valores dentro de sus relaciones de reconocimiento y distinción, como se muestra muy bien en la práctica del deporte y entre grupos de aficionados, idea que sigue

vigente entre las investigaciones contemporáneas y que el presente texto aborda en varios de sus apartados.

Como parte del recorrido de los Seminarios Internacionales sobre Estudios de Juventud en América Latina, la participación de Alfredo Nateras (2011) nos invitó a reflexionar sobre la pregunta "¿Desde dónde miro a las culturas juveniles?", porque los sujetos juveniles son actores juveniles protagonistas e importantes en nuestra sociedad. Para abordar el mundo de los jóvenes Nateras parte de dos ejes; el primero sobre el pensar a los y a las jóvenes situando los contextos, pensando al país para ubicar la condición juvenil contemporánea. Y el segundo se refiere a las identidades globales, a esas identidades juveniles mundializadas y globalizadas con matices de sentido y según los usos de la tecnología. Sobre esto y en relación al deporte, Miguel Ángel González Ponce de León (2011) compartió dentro de los seminarios su trabajo: "Del barrio al estadio. Quien ha expuesto las dinámicas sociales al interior y exterior del grupo de animación Ultra 1901 del equipo Pachuca", para explicar al deporte, específicamente al futbol más allá de su práctica lúdica o como producto mediático al analizarlo como generador de comunidades que realizan prácticas socioculturales. El autor sale del estadio y se mete en los barrios de las porras, hace un análisis estructural del equipo y de las relaciones que construye con éstas, a su vez analiza cómo los miembros de las porras construyen sus actividades cotidianas en el interior de la porra con otros individuos, y entre porras como colectivo. Temas como éstos son cada vez más recurrentes en la agenda de investigación de la comunicación, cuyo interés crece entre las investigadoras y entre los investigadores quienes analizan la actividad de los jóvenes en sus espacios construidos, más allá de la porra en el estadio, al mirar las actividades que los identifican fuera de éste.

Trabajos como éstos han sido el parteaguas dentro de las mesas de trabajo para el desarrollo de temáticas que han podido ser explicadas a partir de la relación deporte y juventud, dando cuenta de que esta relación de categorías permite analizar fenómenos sociales que no sólo se quedan en el desarrollo de la práctica deportiva en sí, sino que involucran problemáticas complejas que

han requerido de la conjugación de perspectivas económicas, médicas, políticas y culturales.

Por todo lo anterior, el grupo de trabajo que han constituido los Seminarios Internacionales sobre Estudios de Juventud en América Latina tiene como misión la de permitir el contacto, el diálogo, la discusión y el intercambio de ideas e información entre diversos especialistas interesados en estudiar y en reflexionar los fenómenos (económicos, políticos, jurídicos, religiosos, socioculturales, comunicativos, estéticos y expresivos) relacionados con el eje temático "deporte, cultura y sociedad".

Cabe señalar que como grupo consideramos que los principales objetivos que se persiguen con el eje temático "juventud y deporte", son los siguientes:

- Fortalecer los vínculos de comunicación y el intercambio de experiencias e información entre los investigadores, académicos y alumnos interesados en estudiar el deporte en sus dimensiones históricas, políticas, socioculturales y comunicativas.
- Coadyuvar a la realización de al menos un evento académico al año sobre deporte, cultura y sociedad.
- Permitir el diseño y la ejecución de proyectos de investigación multidisciplinarios tanto locales, y regionales, así como a nivel nacional e internacional.
- Establecer vínculos con otras instituciones (CONADE, CODEME, COM, FMF, LMB) y asociaciones y redes de trabajo de otras partes del mundo en materia de deporte (ISA, IASS, ALAS, ICA, AIMCR).

Como parte de los trabajos que han sido fruto de las actividades académicas coordinadas por el grupo de investigación Deporte, Cultura y Sociedad, este libro colectivo, denominado *La juventud en el deporte y en la cultura física. Diálogos, travesías y desafíos*, se construye con la aportación de los trabajos de investigación presentados en el grupo de trabajo titulado: Jóvenes, Deporte y Cultura Física, en el marco del VI Seminario Internacional sobre Estudios de Juventud en América Latina. Diálogos, Travesías y Desafíos, el cual se logra consolidar a partir de una lógica de análisis

en la que se expresa al deporte desde un panorama sobre la construcción, la definición y la acción de las juventudes, entendiendo que éstas se refugian en espacios y en actividades de integración, principalmente lúdicas y de ocio, y que funcionan como medios de conformación de sus identidades colectivas al reconocer, sobre todo, que "la identidad es una relación objetiva que se establece entre su portador y el medio social donde se desenvuelve, una plataforma desde la cual se interactúa con los demás, una pieza delicada, cuyo funcionamiento requiere un mantenimiento constante y del soporte material que le dé sentido: la identidad necesita exteriorizarse, objetivarse de algún modo" (Reguillo, 1995: 32), como puede ser, en el caso de este libro, a través de la cultura física, de su práctica o de la afición al deporte.

Pocos son los libros que abordan el tema de los jóvenes desde una perspectiva amplia y multidisciplinar. En el trabajo que se presenta se pueden identificar las perspectivas analísticas e interpretativas desde disciplinas como la sociología, la comunicación, la cultura física, la antropología y la psicología, las cuales persiguen un fin común: darle a los jóvenes el protagonismo que reclaman y que merecen, cuyas voces han desarrollado investigación, que han presentado y que han compartido opiniones al dialogar, al componer y al descomponer situaciones para dar solución a los retos del siglo XXI donde se utiliza como herramienta fundamental el deporte.

Es de resaltar que, al analizar la construcción y el impacto del deporte entre los jóvenes como un fenómeno sociocultural, se ha forzado al mundo académico a mirar hacia este tema desde una revaloración analítica que las perspectivas interpretativas de las ciencias sociales y las ciencias naturales ofrecen, al rescatar miradas que van desde la práctica de las diversas disciplinas deportivas, la función física, y la biológica, hasta los fenómenos sociales, culturales e históricos buscando explicar la acción humana como un producto construido con base en sentidos, en signos y en significados.

En ese sentido, este compendio de textos no busca una definición o perspectiva teórica exclusiva para el análisis y para el estudio del deporte; por el contrario, ofrece diferentes visiones que

trastocan enfoques desde una perspectiva multi e inter disciplinar, que enriquezca y ponga en debate los conocimientos, resultados y perspectivas de análisis sobre el deporte. Pese a esto, todos los textos en esta compilación comparten la idea de que dentro de esta práctica existen construcciones simbólicas, establecidas por reglas y patrones, donde el cuerpo y el espacio juegan el papel más importante en la construcción del sentido.

Es así como el texto está integrado por tres apartados: I. Profesionalizando la práctica deportiva. Juventud, género y deporte; II. Identidades colectivas de aficionados; y, finalmente, III. La preparación física como principio deportivo; en los cuales se buscan abrir un espacio interdisciplinario de reflexión, de análisis y de crítica social sobre el papel del deporte en la vida social.

A continuación presentamos una breve síntesis temática:

Parte I. Profesionalizando la práctica deportiva. Jóvenes, género y deporte

En el primer apartado, el libro desarrolla el binomio juventud-deporte desde el análisis del futbol en las categorías amateur y femenil para explicar la conformación de las futbolistas y de los futbolistas como actores sociales que construyen identidad y formas de interacción a través del deporte, lo cual se desarrolla en dos capítulos. El primero se titula "El deporte como proyecto civilizador. Recorrido histórico del futbol femenil" de Daniela Hinojosa Arago; en él se analiza la función del futbol como parte del proyecto modernizador de la sociedad, a partir de la propuesta teórica de Norbert Elias (1992) sobre cómo el deporte inglés fue originado como resultado del proceso civilizatorio en Inglaterra durante los siglos XIX y XX, lo cual nos hace cuestionarnos sobre la presencia de las mujeres en esos escenarios; la autora se pregunta ¿dónde estaban las mujeres durante este proceso?, y ¿qué participación tenían dentro de los deportes? Para indagar sobre ello, el capítulo rescata la función de los roles de género, que ubicaban a los varones en el escenario públicon en el laboral, y en el político, incluyendo el escenario deportivo y a las mujeres en el privado, principalmente refiriéndose al escenario doméstico, lo cual ha ubicado y constituido a hombres y a mujeres a partir de categorías que simbólicamente e

imaginariamente hacen referencia a lo masculino y a lo femenino, como se muestra a continuación:

Masculino	Femenino
Hombre	Mujer
Centro	Periferia
Público	Privado
Cultura	Naturaleza
Rol de proveedor	Rol de crianza

Fuente: Elaboración propia.

Desde un panorama histórico, y desde la perspectiva de género, el texto rescata los hechos en los que las mujeres se hacen partícipes de este deporte desde su creación y su popularización hasta su actual proceso de profesionalización.

Como segundo capítulo de este apartado se aborda la temática sobre la formación deportiva y organización comunitaria del deporte en el contexto rural, en jóvenes futbolistas de la categoría amateur, con el texto "La cascarita de los domingos. Implicaciones sociales y económicas dentro de la práctica del futbol amateur en el Valle del Mezquital, en el estado de Hidalgo" de Mónica De la Vega Carregha, quien a partir de un trabajo antropológico explica que el deporte es un organizador de la sociedad; una tecnología de integración y exclusión, así como una matriz cultural que configura identidades, cuerpos y subjetividades. En ese sentido, este texto se centra en interrogantes que buscan acercarse a la comprensión de dichas problemáticas sociales.

Mediante el uso de la etnografía como método, la autora aborda la organización social y la práctica del futbol amateur para analizar el papel del esparcimiento y de la recreación como prácticas que influyen en la vida cultural y económica de las personas de la comunidad. Su preocupación parte del interés por desarrollar una aproximación que dé cuenta de los significados del futbol en la vida cotidiana de las personas que habitan en esta región del estado de Hidalgo. El texto rescata el contexto del Valle del Mezquital para explicar las prácticas económicas de las que su población se sostiene, proponiendo el concepto de *vida productiva* para

explicar las trayectorias laborales de los individuos dentro del contexto del futbol amateur y cómo es que este, gracias a que ofrece un medio de ocio y de recreación a la comunidad, se lconstituye como una forma de trabajo para los jóvenes y un negocio para los administradores.

Parte II. Identidades colectivas de aficionados

En este apartado se discute el tema del deporte desde la configuración de identidades colectivas, la capitalización del poder y el ejercicio de la violencia, principalmente desde grupos juveniles de aficionados. Jorge Rosendo Negroe Álvarez presenta el artículo "¡Hoy hay que ganar!" Cánticos futbolísticos en México, comparativa general entre los discursos que entonan los aficionados que siguen al club de futbol Atlas y a los Tiburones Rojos de Veracruz; en éste, el autor hace un análisis sobre los cánticos de los *barristas* o aficionados, quienes se enfrentan por medio de la música y de líricas que representan el *aguante*, refiriéndose al concepto argentino sobre la resistencia, el valor y el apoyo que los aficionados muestran hacia su equipo. El texto comparte una serie de cánticos en los que se analiza la resistencia de grupos juveniles, las dinámicas sociales de los aficionados y la creación y la rivalidad de identidades futbolísticas en defensa del equipo que los representa.

Por su parte, Kevin Rozo y Miguel Ariza enriquecen el apartado con el capítulo "¿Barristas o 'ñeros'?: estigmatización de los integrantes de las barras de futbol en Colombia" en el que se presentan las relaciones entre lo "ñero" y las barras de futbol en Colombia desde el punto de vista de los *barristas*, haciendo un análisis sobre la estigmatización de estas agrupaciones de jóvenes, que son pensadas por grupos ajenos a éstos como grupos con disposiciones pendenciero-delictivas que aprovechan su afición a un equipo de futbol para agenciar actos vandálicos. Los aportes que ofrece este capítulo están dentro del trabajo metodológico, en el que incluyen la etnografía multisituada, el análisis del discurso en fotografías, en videos y en redes sociales, así como entrevistas a profundidad.

Parte III. La preparación física como principio deportivo

El campo de las prácticas deportivas no sólo incluye al deporte espectáculo como único nicho de análisis ni, mucho menos, constituye el único espacio de interés para la comprensión del deporte como parte de los entramados sociales. Por el contrario, la diversidad de análisis del deporte es abordada desde estudios sobre el cuerpo, las técnicas de ejecución deportiva, el rendimiento físico, la función cardiovascular en el deporte, la educación física, los espacios de formación de una cultura deportiva, entre muchos otros ejes temáticos. Resultado de estos enfoques es que se hace necesario realizar la distinción entre deporte, juego y activación física, que, si bien pueden congeniar en momentos, el deporte se institucionaliza y reglamenta; el juego se centra en la acción lúdica y la activación física en el proceso biológico del cuerpo sometido a un estrés de esfuerzo físico. En estos conceptos entran interrogantes sobre la elitización del deporte desde la restricción del acceso a medios y a espacios deportivos de forma democrática. Este apartado está conformado por cuatro capítulos, en los cuales podemos encontrar análisis desde la preparación física, el uso del tiempo libre, la recreación, el desarrollo de prácticas lúdicas, así como la percepción del éxito en las prácticas deportivas.

En el siguiente capítulo de este apartado, Edith Cuevas Mercado presenta el caso del *cheerleading* y la importancia de considerarlo deporte. La autora argumenta que dentro de la gran clasificación de los deportes hay algunos a los que no se les ha dado el mismo reconocimiento que a otros, poniendo de ejemplo al *cheerleading* o también denominado porrismo, mismo que se adjudica como parte artística para animar a los equipos de futbol americano o de basquetbol. Cuevas explica en este texto que en la actualidad y en muchos espacios a nivel mundial se ignora que esta actividad sea un deporte, en qué consiste o los torneos que se realizan. El texto presenta un análisis comparativo entre dos equipos de *cheerleading* en Toluca, uno de carácter escolar y un club privado, con el fin de analizar las características y los apoyos que existen hacia los y las integrantes en estas instituciones.

Se sabe que el deporte y la activación física están relacionados con la conformación de una vida saludable, sin embargo, en México los casos más frecuentes de enfermedad y de muerte están ligados a los efectos del sedentarismo, de la mala alimentación y de la falta de activación física. Al respecto, Eduardo Gómez Gómez, Elena Sugey Sandoval Avalos y Natalie Guillen Valdez abordan el tema sobre la aptitud cardiorrespiratoria (ACR) y tiempo destinado a la realización de ocupaciones escolares, hogareñas, laborales, deportivas y recreativas en adolescentes colimenses. Este estudio evaluó a través de un análisis estadístico sobre el nivel de ACR y el tiempo que destinan al desarrollo de diferentes tipos de actividades los adolescentes de la ciudad de Colima, México, a los cuales los consideran indispensables para instrumentar estrategias de atención al sedentarismo y a la salud. El texto arroja datos muy relevantes respecto a la edad y al género, en cuanto a que identifica la condición física y la calidad de salud de los jóvenes respecto a sus roles y a sus actividades extraescolares.

Finalmente, en el trabajo de Isela Guadalupe Ramos Carranza y de Javier Almazán del Pozo se presenta un acercamiento sobre la percepción del éxito deportivo en jóvenes Universitarios de la Universidad Autónoma del Estado de México. Los autores abordan la práctica deportiva desde una perspectiva sobre la competencia, las metas y los logros que motivan a los deportistas en su formación. Así mismo, consideran que los aspectos de sociabilidad y cuestiones de índole psicológicas favorecen la preparación de los deportistas. El texto muestra estadísticamente cómo los jóvenes asumen el éxito deportivo con relación al trabajo de equipo y cuando se superan a sí mismos. De igual forma, muestran cómo el éxito en el deporte, más que las competencias, los trofeos y las medallas, se ve reflejado en el aumento de su autoestima o en la búsqueda del reconocimiento social.

Para concluir con esta breve introducción al libro, esta obra conjunta muestra al deporte como constructor de espacios para la juventud, donde es de suma importancia ubicar en la agenda el binomio juventud-deporte. Cabe resaltar que si bien los textos que a continuación se presentan no abordan de forma teórica el tema de la juventud, sí tienen como principales sujetos de estudio a las

y a los jóvenes, quienes son estudiados desde diferentes disciplinas como la antropología, la comunicación, la cultura física, y la sociología, rescatando sus dinámicas cotidianas, sus identidades, y la posición social, la ideológica y la política que algunos grupos juveniles expresan a partir del deporte.

Afortunadamente en el mundo académico que integran los participantes del Seminario Internacional sobre Estudios de Juventud en América Latina el deporte es parte de su agenda y, como lo señala Jesús Galindo (2011), la ingeniería en comunicación social del deporte implica un sistema de la vida, donde existe un presente que se vincula con su pasado y que promoverá un futuro con mejores oportunidades.

Referencias

Barrientos, P. (2009) *Entre Pelotas: Un intento de análisis de los fenómenos futbolísticos desde las ciencias sociales*. En Memorias del Seminario sobre Estudios de Juventud en México. Toluca: Ed. Colectivo H.

Galindo, J. (2011) *Ingeniería en Comunicación Social y Deporte*. México D.F.: Indecus.

Galindo, C. (2014) *Ingeniería en Comunicación Social*. Hacia un Programa General, Instituto de Ciencias de Gobierno y Desarrollo Estratégico-Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla: BUAP.

González, P. (2011) *Del barrio al estadio. Dinámicas sociales al interior y exterior del grupo de animación Ultra 1901 del equipo Pachuca*. En Memorias del Seminario sobre Estudios de Juventud en México. Toluca: Ed. Colectivo H.

Nateras, A. (2011) *Culturas e identidades juveniles en América Latina*. En memorias del II Seminario Nacional sobre Estudios de Juventud en México. Toluca: Ed. Colectivo H.

Reguillo, R. (1995). *En la calle otra vez. Las bandas: identidad urbana y usos de la comunicación*. México: ITESO.

Parte I

Profesionalizando la práctica deportiva: Jóvenes, género y deporte

Capítulo I

El deporte como proyecto civilizador. Recorrido histórico del futbol femenil

Daniela Hinojosa Arago

El deporte como proceso civilizatorio

La teoría del origen del deporte como parte de los procesos de civilización, de Norbert Elías, explica la aparición de éste, en Gran Bretaña, como un elemento de modernización, producto de las ideas burguesas en busca de la civilización social. La propuesta parte en cómo las disciplinas deportivas permiten el combate y los enfrentamientos de forma reglamentada, "pacífica" y "civilizada".

> [...] permitía que los dos principales contendientes por el poder gubernamental resolvieran completamente sus diferencias por medios no violentos y de acuerdo con reglas convenidas y observadas por ambas partes (Elías y Dunning, 1992: 39).

Estas nuevas formas políticas de disentir constituyeron lo que ahora conocemos como "deportes", en las que la agresión y las prácticas violentas cambiaron por hábitos disciplinares como medio para conseguir objetivos de cualquier tipo. Tiempo después los enfrentamientos consistían en las competiciones físicas consideradas "civilizadas". Un claro ejemplo fue la reglamentación del boxeo, que pasó de ser una forma de pelea rural o callejera a ser un deporte para caballeros (Rivero, 2015).

En el caso particular del futbol, este logró su implantación dentro de la sociedad, tanto por la difusión hecha desde las estruc-

turas dominantes, así como por la accesibilidad para que los sectores populares pudieran jugarlo ya que, a diferencia de otros deportes, en los que se requiere de equipo especial para su ejecución, el futbol lo único que requiere es un balón y un espacio abierto, lo que facilitó que se afianzara rápidamente dentro del gusto de los grupos marginales, quienes desarrollaron el juego como una metáfora como acto bélico para exaltar su identidad masculina y nacionalista.

La afrenta futbolística, como acto metafórico de las batallas bélicas, es un ejercicio en que, desde su origen, se exaltaban los valores que caracterizaban a la masculinidad hegemónica como la hombría y la subordinación de las mujeres a partir de la reproducción de un modelo hegemónico paternalista que generaba una lucha dentro del mismo género masculino al establecer una superioridad entre los "hombres" y entre los "no hombres" (homosexuales, mujeres y niños).

En ese sentido, Villena (2006) argumenta que el futbol es un tipo de "drama ritual" determinado por un proceso de construcción simbólica del orden social y disciplinamiento en términos del género, una especie de *performance* corporal con normas "políticamente correctas" desde una manifestación de nacionalismo masculino, que excluye a las mujeres, así como se les excluía de los enfrentamientos bélicos. Según el autor, "existe una retórica nacionalista que promueve el culto a la acción viril" (2006: 42). Esta situación no tardó en ser cuestionada por algunas mujeres, respecto a su papel, representación y presencia dentro de este escenario.

Para deconstruir el rol que tienen las mujeres en el escenario deportivo es necesario reconocer que "las prácticas deportivas son un producto histórico, construidas socialmente, definidas en el plano cultural y puestas al servicio de intereses y [de] necesidades de grupos poderosos de la sociedad" (Janson, 2008: 33) ya que podemos decir que el deporte no tiene sexo, por lo que tanto varones como mujeres pueden realizar cualquier actividad deportiva, si así lo quieren. El problema está en el estigma de lo que es considerado como "femeninamente adecuado" o "masculinamente adecuado", así también la falta de equidad para que tanto uno u

otro sexo tenga el derecho de desempeñar cualquier deporte bajo las mismas condiciones.

Queda claro que la exigencia de la perspectiva feminista sobre el campo deportivo es ver a este último como un producto histórico, construido socialmente por intereses de los grupos poderosos, quienes reproducen el poder patriarcal naturalizando las capacidades y/o debilidades de los cuerpos con base en el género.

Futbol y su impacto social

De acuerdo con Villena (2006) el futbol *soccer* nació como un pasatiempo de los hombres de la élite, convirtiéndose en una práctica de formación de caballeros, donde simbólicamente se manifestaba la idea de modernidad occidental con un discurso sobre la unidad corporal (trabajo en equipo) y las relaciones simbólicas (racionalidad-socialización) para justificar el comportamiento del ciudadano educado desde la institucionalidad y la normatividad de la conducta, desde un discurso eminentemente patriarcal. En ese sentido, el cuerpo fue visto como un medio de interacción y de intercambio entre la naturaleza (hombre de instinto) y la cultura (hombre de razón). De esta manera, el deporte fue un mecanismo de control en el comportamiento y en el uso debido del cuerpo, es decir, que las proyecciones corporales muestran el modo en el que nuestros cuerpos dan forma a estructuras conceptuales, emitiendo mensajes a partir de la creación de reglas y de normas que establecen el uso "adecuado" del cuerpo femenino o del masculino dentro del espacio público como en el privado.

El futbol surge como un espacio simbólicamente masculino, ya que se da a partir de la práctica en el espacio público, instaurándose principalmente en el espacio urbano, en las fábricas y en las áreas de construcción, que eran escenarios en los que las mujeres durante el siglo XIX y principios del XX aún no eran aceptadas.

Esta concepción simbólica se expandió como un efecto globalizador, ya que la influencia inglesa en los países de América Latina se dio principalmente de manera indirecta a partir de que dicho país instauró empresas de diversa índole, y dirigió la construcción de ferrocarriles y del transporte marítimo en esta región del mundo, para lo cual tuvieron que migrar gran cantidad de trabaja-

dores ingleses, quienes fueron impregnando a la población obrera latina de elementos culturales con diversas prácticas, entre ellas el futbol. Desde ese entonces, con la idea colonizante europea, el balompié ha alcanzado una difusión geográfica y una social global, que se reflejan en el hecho de que en diversos países éste ha sido el primer deporte en institucionalizarse.

A principios del siglo XIX se puede observar el impacto que genera el futbol en diversos países del mundo constituyéndose, en primera instancia, como una práctica exclusiva de un grupo social, integrado por inmigrantes británicos y por personas de la élite criolla local. Según Angelotti (2004) en ese entonces, su entretenimiento era cultivado en clubes sociales de élite que habían sido creados para el esparcimiento y la recreación de estos grupos; sin embargo, en el siglo XX el futbol lograría superar los límites sociales y culturales impuestos para consagrarse como la actividad deportiva preferida por la mayoría de la población, convirtiéndose así en el deporte más popular a nivel mundial, producto de la difusión televisiva, de la lógica del marketing y del consumo que gira a su alrededor.

El futbol en Latinoamérica

Para poder comprender la situación actual del futbol, así como los discursos que giran en torno a éste, es necesario explicar su origen el cual se remonta a fines del siglo XIX. Fue hasta las primeras décadas del siglo XX cuando los clubes de futbol comenzaron a transformarse, divulgándose y ganando popularidad entre los sectores populares, donde se generaron instituciones inclusivas, en las que se desarrolló una condición de juego y deporte de carácter más formal, las cuales posteriormente, según Angelotti (2014), se convirtieron en un negocio, un espectáculo, un show, un producto de la mercadotecnia, un trabajo y uno de los espacios preferidos por las multitudes para descargar tensiones.

Este deporte se instaura en Latinoamérica en el siglo XIX, practicado inicialmente por la élite criolla europea, pues en los equipos sólo se aceptaba a personas de ascendencia inglesa, ya que se pensaba que sólo ellas podían satisfacer el ideal de un guerrero inglés, aunque posteriormente se fue incluyendo a otros secto-

res sociales, principalmente por razones de mestizaje. En ese entonces, varios países latinoamericanos estaban luchando por obtener su independencia de los países europeos que los dominaban, sin embargo, diversos elementos culturales implantados con la conquista permanecieron y se adoptaron como propios, tal es el caso del lenguaje, la religión, la música, entre otras cosas, como lo fue el futbol.

Según Stefan Rinke (2007), la inserción de este deporte también se generó desde el punto de vista de los grupos oligárquicos dominantes, como la Iglesia, ya que este tipo de actividades eran consideradas indispensable para alcanzar el estado de civilización y alejarse de la barbarie supuestamente inherente de las sociedades latinoamericanas con su diversidad étnica

Otro hecho importante que refleja la popularidad y el impacto social que fue generando el futbol es que en 1904 los equipos ingleses hicieron giras por Sudamérica para ganar dinero dadas las limitaciones que les generaba el invierno en su país. Los partidos de los equipos locales se transformaron en una gran atracción para el público. Estos equipos ingleses eran ya en parte profesionales y, en consecuencia, ganaron muchas veces por mucha diferencia.

En ese sentido, la historia oficial del futbol, en México, como también sucedió en otros países latinoamericanos, se inicia gracias a las empresas de origen extranjero, entre ellas las inglesas y las francesas, quienes fueron las primeras en difundir el deporte, como se observa con la formación del Pachuca Athletic Club, primer equipo mexicano, el cual fue formado por una empresa minera europea.

> Ya para esas fechas (1922) los elementos mexicanos se aprestaban con verdadero entusiasmo; y fue el "Club América" primero en hacer su aparición haciéndose desde luego muy popular por tener en sus filas puros jugadores nacionales. El América logró destronar, coronándose durante cuatro años seguidos, al Real Club España que venía triunfando casi en todos los campeonatos (FIFA, 2016).

Esto, más que un simple juego, se convertía en un enfrentamiento ante uno de los equipos que simbolizaba la dominación española, es decir, una forma de emanciparse y de luchar de mane-

ra pacífica. Posteriormente se fueron conformando otros equipos como el "Marte", del sector militar; y poco después hizo su aparición el "Atlante", extracto neto del futbol practicado en los llanos. Desde entonces siguieron apareciendo equipos mexicanos, "Necaxa", "Aurrerá", "Guadalajara", etcétera, y crecía en importancia y en entusiasmo el desarrollo de este deporte.

El éxito de este deporte inglés puede que haya sido por el hecho de vincularse con el prestigio de una poderosa potencia mundial. Además, a ojos de los primeros futbolistas que se expresaron al respecto, el futbol se presentaba como una actividad moderna e incluso como parte de un "programa internacional de educación", como quedó registrado en una resolución de la World Federation of Education Associations de agosto de 1927, en Toronto.

El futbol femenino en Latinoamérica

Si nos remontamos a los primeros pasos de las mujeres en el deporte, con las olimpiadas, podemos encontrar que inician siendo observadoras del desempeño masculino, pero sólo en algunos casos. Parafraseando a Janson en *Se acabó ese juego que te hacía feliz (2008)* encontramos que, en el año de 776 a.C., en los eventos olímpicos sólo las mujeres solteras podían presenciar los juegos, y la pena para las mujeres casadas, que miraban a los hombres en la acción deportiva, eran castigadas con la muerte, ya que los deportistas exhibían sus cuerpos desnudos como muestra de la perfección. Posteriormente se les permitió asistir como espectadoras y hasta 1900 empiezan a participar en deportes como el tenis y el golf.

Respecto a la práctica del futbol, en 1894 se funda en Inglaterra *the British Ladies*, el primer equipo de futbol conformado por mujeres, y desde 1895 diferentes equipos de mujeres practicaron este deporte, creciendo considerablemente su participación durante la Segunda Guerra Mundial, época en la que la ausencia de los varones propició que las mujeres ocuparan diversos escenarios que habían quedado abandonados y que era necesario solventar, como el espacio laboral.

> A la Primera Guerra Mundial le ocupó un rol trascendental a la hora de estimular el desarrollo de este deporte por el fervor nacionalista que despertó y por el lugar que le otor-

> gó a la mujer que ya venía desempeñándose en el trabajo fuera del hogar y en la organización de partidos de fútbol (femeninos) a beneficio de los damnificados por la guerra (Janson, 2008: 50).

Es así que, según Janson (2008), el papel de las mujeres dentro de la participación futbolística tuvo el objetivo de reivindicar el nacionalismo y proveer de entretenimiento a la población. Sin embargo, al término de la guerra les fue retirada la posibilidad de desempeñarlo públicamente, pero no así el gusto por jugar.

El futbol femenino, como deporte organizado, se desarrolla en los años treinta y después se restablece en los sesenta, expandiéndose a otros países y continentes. Sin embargo, es hasta 1991 que llevó a cabo el Primer Mundial de Fútbol Femenino en China, "autorizando" oficialmente a las mujeres para poder formar parte de esa institución, y en 1994 se presenta la primera conferencia sobre las atletas en Reino Unido, con el objetivo de incrementar la participación femenina en deportes de todo tipo y en todos los niveles, sin embargo, a pesar de dicha iniciativa esta teoría no se ha puesto en práctica.

Es claro que a partir de los años noventa se generó una popularización del futbol femenino a nivel mundial, cifra que superaba los 40 millones de practicantes lo cual, podemos decir, fue producto de las exigencias de jugadoras noruegas en el Congreso de la FIFA de 1986, en México, cuando se disputó el Mundial. Según Janson (2008) estas jugadoras exigieron la atención para la rama femenina del futbol, logrando que el entonces presidente de la FIFA, el brasileño Joao Havelange, accediera a la realización de un torneo en 1990, en China.

Parafraseando a la autora, otro hecho importante para la institucionalización del futbol femenino a nivel mundial fue en los Juegos Olímpicos de Atlanta 1996, donde las mujeres consiguieron marcar más goles que los hombres, cometieron menos faltas, jugaron un tiempo útil superior y recaudaron mucho dinero.

El futbol en México

Con relación a lo que mencionan Elias y Dunning (1992) sobre el deporte como elemento indispensable en el proceso civilizatorio

de los países, durante el siglo XIX, después de haber consumado su independencia, México se encontraba en un proceso político, económico y social complejo y decisivo en la conformación de su nueva identidad como país libre y soberano. Dicha identidad requería aceptarse desde dos componentes, uno indígena y uno europeo.

Durante el Porfiriato, México definió su incorporación al mercado mundial. Según Héctor Aguilar Camín y Lorenzo Mayer, en *A la sombra de la Revolución mexicana* (2001), argumentan que la inversión extranjera pasó de 110 millones de pesos en 1884 a 3,400 en 1910, de los cuales una tercera parte se destinó a la construcción de miles de kilómetros de vías ferrocarrileras, y una cuarta parte a la industria minera que de 1893 a 1906 ya había cuadruplicado su producción.

En ese sentido, las cifras del progreso del porfiriato se produjeron gracias a la apertura del mercado exterior con la inversión extranjera, principalmente inglesa, francesa y norteamericana, beneficiando principalmente a las clases altas. Los ideales de Porfirio Díaz fueron los de la burguesía europea que permitieron la prolongación del feudalismo, la miseria del campesino y el empoderamiento de las empresas extranjeras. En ese contexto es que, a partir de la migración de extranjeros, llegan diferentes prácticas culturales que poco a poco se transmiten y que son apropiadas por los nacionales, como el futbol, el cual "fue introducido a México a finales del siglo XIX con la llegada de grupos de ingleses para la asesoría en explotación de minas" (Federación Mexicana de Fútbol, 2016).

> Quienes formaron el primer equipo fueron los trabajadores de la empresa Compañía Real de Monte de Pachuca, en el año de 1900. Sin embargo, tres años antes ya lo practicaban los alumnos de los colegios establecidos por hermanos maristas y jesuitas (Federación Mexicana de Fútbol, 2016).

El primer club fundado en México fue el *Orizaba Athletic Club* en 1898, como un club social y deportivo cuya actividad principal era el cricket; sin embargo, de manera oficial se comenzó a practicar el futbol en 1901, en donde técnicos y manuales británicos de la empresa minera *Real del monte* formaron el primer equi-

po de futbol institucionalizado en nuestro país, el *Pachuca Athletic Club.* En esta zona se dan por primera vez los torneos de futbol organizados, lo que fue bien recibido por la población minera y obrera de esa región, formando posteriormente los equipos Reforma Athletic Club, el British Club, el México Cricquet club, entre otros.

En sus inicios, el futbol fue practicado por la élite, pero en la época de la Revolución este deporte tomó relevancia en las clases desfavorecidas, como en los campesinos e indígenas. Martha Santillán y Fausta Gantús (2010) en *Transgresiones femeninas: fútbol. Una mirada desde la caricatura de la prensa, México 1970-1971* (2010) describen que en el siglo XX:

> Los primeros gobiernos posrevolucionarios impulsaron la educación física como base para fortalecer a la patria, ya que los jugadores representaban a nuestra nación dentro de los encuentros deportivos internacionales. Las autoras mencionan como dentro de ese contexto "el cuerpo ejercitado fue manipulado por las autoridades con la finalidad de darle una utilidad funcional, dependiendo, entre otras características, del sexo. (Santillán y Fausta Gantús, 2010, p. 152).

De esta manera se reproducían los estereotipos que reforzaban el género, como las actividades económicas, la nacionalidad, la raza y el rol social.

En los años treinta y cuarenta, el futbol ya se había instaurado muy profundamente en el contexto urbano y suburbano y logró gran aceptación, ya que era considerado no sólo un medio de diversión y de entretenimiento, sino también como un referente de identidad nacional, a partir del cual aficionados y jugadores buscaban distinguirse de los españoles quienes se representaban en los clubes España y Asturias, en los que sus jugadores eran en su totalidad de esa nacionalidad. Contrarios a éstos estaban los equipos Necaxa y Atlante, que representaban al obrero mexicano. En 1943 se creó la primera división de equipos de futbol masculino (que para ese entonces ya era el deporte más popular del país), regulado por la Federación Mexicana de Fútbol (FEMEXFUT) fundada en 1929 como institución afiliada a la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA) a través de la Confederación de Fútbol de Norte, Centroamérica y el Caribe (CONCACAF).

> En México la Asociación de Fútbol, desde su creación en 1929, no consideró a las mujeres como protagonistas de este deporte. En realidad, a nivel institucional fue hasta la década de los noventa que en el país comenzó a mostrarse un notorio y consistente interés en los medios de comunicación, escuelas, universidades y la misma Federación Mexicana de Fútbol (FEMEXFUT) por promover y desarrollar la rama femenil del balompié (Santillán y Gantús, 2010, p. 146).

Para los años cuarenta hasta 1968, México entra en una época llamada "el milagro mexicano", en la cual obtiene un crecimiento económico y una estabilidad política y social, lo cual se explica a partir de los efectos de la Segunda Guerra Mundial, en donde México sirvió como uno de los principales productores de materias primas de exportación para los países en conflicto, principalmente Estados Unidos. Además, el gobierno de Washington facilitó a México la obtención de los primeros préstamos internacionales, para la inversión pública.

> Las materias primas se vendieron a Estados Unidos a precios fijos, por debajo de lo que hubiera pagado en el mercado libre, a cambio de lo cual México acumuló considerables reservas en dólares que de momento no pudo usar ampliamente porque sus importaciones a Estados Unidos estaban racionadas (Aguilar y Meyer, 2001, p. 195).

Uno de los resultados de esta situación es la incorporación de las mujeres al mercado laboral, ya que se requería aumentar la producción del país y mejorar la economía familiar, por lo que un gran número de mujeres se incluyen en el trabajo obrero.

Dentro de ese periodo de "estabilidad", el futbol masculino se profesionaliza en México, y a pesar de que en los años treinta ya existía la Liga Mayor, que agrupaba a los equipos de gran tradición en el Distrito Federal: América, Asturias, Atlante, España, Marte y Necaxa, es hasta 1943 que se considera a esta práctica como una profesión, un negocio y un espectáculo mediático.

De acuerdo con José Agustín Ramírez (2010) en *Tragicomedia mexicana. La vida en México de 1940 a 1970*, uno de los sucesos más relevantes dentro de los años cincuenta en México es la for-

mación de Telesistema mexicano, S.A. en 1955, compuesto por los grupos de Rómulo O´Farril y Emilio Azcárraga, el cual rápidamente fue ganando más popularidad entre la audiencia. A partir de la masificación de televisores, se fueron explotando contenidos como las series norteamericanas y los deportes, principalmente la lucha libre, los toros, el béisbol y el futbol.

A partir de la creación de Telesistema mexicano (hoy Televisa) se reproducen con mayor fuerza ciertos estereotipos e ideologías, muchas de ellas creadas con la finalidad de apoyar y de legitimar al gobierno en turno. Como sucedió con el ocultamiento y tergiversación de información sobre la matanza estudiantil de 1968, en la que el gobierno de Díaz Ordaz reprimió las manifestaciones de jóvenes y sindicalistas de una forma brutal, para poder llevar a cabo las olimpiadas, siendo los eventos deportivos, y su mediatización, distractores importantes sobre las problemáticas políticas, económicas y sociales que aquejan al país.

En los años cincuenta y sesenta, a pesar de que la popularidad del futbol en la sociedad mexicana había crecido considerablemente gracias a la mediatización de los partidos, y de que su institucionalidad permitía un desarrollo deportivo más ordenado y estable, las mujeres seguían sin ser consideradas como aficionadas o jugadoras, por el contrario, el estereotipo del género permeaba en los medios de comunicación y en la conciencia colectiva. Este estereotipo se reforzó en los años cincuenta, cuando a partir del cine y de la prensa se difundían, desde la lógica del consumo, las actividades deportivas que se catalogaban como apropiadas para las mujeres: como son la práctica del tenis, el voleibol y el básquetbol, en donde se representaba el cuerpo "ideal" de las mujeres, que no estaba relacionado en lo absoluto con un cuerpo musculoso y atlético, sino que reforzaba el estereotipo de belleza de cuerpos delgados y estilizados. Este estereotipo se difundió por medio de una colección de manuales nombrada "el ayudante práctico".

> Se dedicaron alrededor de cuarenta títulos a explicar las reglas de diversos deportes, tales como fútbol, box, básquetbol, natación, golf, entre otros más; y se destinó uno en particular al ejercicio femenino que tenía por objetivo mostrar a las mujeres cómo hacer funcionar determinados músculos

> [y] satisfacer una arraigada y lógica aspiración de toda mujer: la esbeltez y armonía de sus líneas, todo ello con la finalidad de dar agilidad, soltura y forma grácil a brazos, muslos y pantorrillas [ ] y a la obtención de una cintura fina. (Santillán y Gantús, 2010, p. 152).

A finales del siglo XIX lo femenino era entendido desde la posición biologista y lo cual se vinculaba con los patrones de conducta "normalizados" para cada sexo. A las mujeres las limitaba el poder simbólico que ejercía sobre ellas la menstruación, el embarazo, el amamantar y su constitución corporal, por lo que para no impedir su función reproductora (que era considerado como el valor más importante de una mujer) su comportamiento debía de ser delicado, pasivo, dócil, dulce y frágil. Posteriormente, a lo largo del siglo XX, muchas mexicanas buscaron introducirse en la vida cívica del país, lo que propició que las mujeres se fueran involucrando cada vez más en espacios que por su género se les habían negado, como en el ámbito laboral, educativo y legal. Uno de los logros más importantes fue la obtención del derecho al voto en 1953, a través del movimiento de lucha conocido como *sufragismo*. En este proceso revolucionario, las mujeres fueron involucrándose en otros ámbitos sociales y aun cuando el deporte no era una de las prioridades del movimiento feminista, las mujeres también se comenzaron a integrar en este escenario en el cual, por muchos años diversas disciplinas, incluyendo el futbol, habían sido exclusivas de los varones. Para Santillán y Gantús (2010) este proceso de feminización del deporte fue considerado más bien un fenómeno de masculinización, en el que las mujeres tuvieron que adoptar patrones de conducta más aguerridos y rudos con una expresión corporal distinta a la que tradicionalmente se le relacionaba, empleaban la fuerza física, acciones y gestos de agresión, además del uso y exhibición del cuerpo en un espacio público, lo que era considerado como algo propio de los hombres, pues para ese entonces las mujeres estaban condicionadas al ámbito privado, desde lo doméstico.

A partir de los años setenta en diversas naciones el número de mujeres interesadas en practicar este deporte creció considerablemente. En 1970 en Italia y 1971 en México, se llevaron a cabo los primeros campeonatos internacionales de futbol femeni-

no que, aunque se realizaron al margen de la FIFA, fueron un parteaguas en el que el mundo del futbol se abría para las mujeres.

Pese a que en México el futbol es practicado por las mujeres desde los años setenta y que cada vez son más las que ingresan a algún equipo oficial, participando en ligas a nivel regional o nacional, este deporte se convirtió en un motivo de conflicto para aquellas jugadoras pioneras que abrieron la brecha de participación en un deporte que era desde su origen exclusivo para los hombres. Esto se evidencia a partir del discurso institucional y patriarcal de la Federación Mexicana de Fútbol, de los medios de comunicación y de la sociedad en general, quienes las veían como transgresoras de los valores y de las condiciones propias de su género.

Para los setenta, sólo eran vistas con buenos ojos las mujeres que practicaban deportes considerados aptos para su género y las que lucían un cuerpo esbelto y grácil (como sinónimo de docilidad física y emocional), pero es justamente en esa década en la que las mujeres irrumpen en el escenario futbolístico al realizarse el Primer Campeonato Mundial de Fútbol Femenil en 1970, celebrado en Italia, en el cual a pesar del buen papel de las mexicanas, con la obtención de un tercer lugar a nivel internacional, la prensa y la sociedad veían este hecho como algo *antinatural* y grotesco, pues consideraban que éste no era un deporte apto para mujeres, ya que creían que podían perder su feminidad y que ponía en duda su sexualidad.

> Para el inicio de la década de los setenta, sólo se veía con buenos ojos que las mujeres ingresaran en deportes que les permitieran lucir lo grácil de sus cuerpos, como el ballet, al contrario de aquéllos que implicaran rudeza corporal o contacto físico [...] bajo la justificación de que los cuerpos femeninos no podían —ni debían— desarrollar masa muscular, pues ello afectaría al principal objetivo para el que supuestamente estaban determinadas por naturaleza: la maternidad, sinónimo de docilidad física y emocional (Santillán y Gantús, 2010, p. 153).

Según Santillán y Gantús (2010) la censura social fue el principal obstáculo que tuvieron las primeras jugadoras de futbol en nuestro país, lo cual fue reforzada por la poca y muchas veces

inexistente cobertura de las noticias sobre los partidos y los resultados por parte de los medios de comunicación o, en todo caso, con su ridiculización a través de las caricaturas y textos cargados de contenido sexista, publicados en la prensa escrita, como lo expresan las autoras en el texto *Transgresiones femeninas: futbol. Una mirada desde la caricatura de la prensa, México 1970-1971* en el que describen el contenido y tratamiento de la información sobre el futbol femenino presentada en los diarios *Excélsior* y en *El día.*

En 1971 se desarrolló en México el Segundo Campeonato Mundial de Fútbol Femenil, en el cual la prensa se mostró más activa, sin embargo, el sesgo de opiniones seguía siendo negativo y desaprobatorio, a pesar de la visión optimista de algunos reporteros y de algunas reporteras de la época. La reportera Lourdes Galaz en su artículo "El fútbol femenino debe verse como actividad normal" (1971), quien se preguntaba: "¿las jovencitas darán un buen espectáculo?, ¿afecta de alguna forma la rudeza de este deporte a la 'débil' constitución femenina?"; estas y otras preocupaciones la llevaron a reflexionar sobre el futbol femenino como espectáculo, para lo cual consideraba que en efecto lo sería, el problema estaba en que se daba a partir del morbo de ver a estas mujeres como algo "raro" o "anormal" y que al mismo tiempo los aficionados podían admirar la belleza de las jugadoras, lo que daba como resultado la exhibición de un espectáculo exótico y provocador.

A pesar de que la FIFA no oficializó este evento, se dio a la tarea de realizar una encuesta a los diferentes países participantes, para conocer su opinión sobre la participación de las mujeres en este deporte.

> De todas las naciones integrantes de la FIFA sólo en 12 se reconocía la existencia del fútbol femenino. En América Latina lo aceptaban México, Guatemala, Argentina, Brasil y Venezuela; en Europa, Alemania, Italia, Francia y Suecia, entre otros; en África, Alto Volta y China en Asia (Santillán y Gantús, 2010, p. 156).

De acuerdo con Jemima, el Segundo Campeonato Mundial de Fútbol Femenil llevado a cabo en México, tuvo a seis equipos participantes: México, Argentina e Inglaterra en el Grupo A; y

Francia, Dinamarca e Italia en el B, en el que las nacionales obtuvieron un resultado satisfactorio, quedando en segundo lugar frente a las campeonas danesas. Los partidos se realizaron en el Estadio Azteca y en el Estadio Jalisco, con "una asistencia mínima a 20 mil aficionados por encuentro, cuando no jugaba el *Tri*. No obstante, los enfrentamientos entre México e Inglaterra y Argentina en el 'Coloso de Santa Úrsula' tuvieron un aforo de entre 80 mil y 90 mil asistentes" (Jemima, 2013). Dicho evento no fue reconocido por la FIFA, sin embargo, a diferencia del mundial anterior, éste tuvo una gran cobertura mediática, ya que éramos el país anfitrión. Entre las actividades de promoción realizadas previamente al partido oficial, se desarrolló un partido telonero por parte de cuarenta actrices del medio televisivo, lo que atrajo a gran audiencia, pero a la vez demeritaba el trabajo de las jugadoras de querer profesionalizar esta categoría, así como restaba seriedad en su capacidad e interés futbolístico, para hacer de este evento un medio de publicidad televisiva (promoviendo a la empresa Televisa) con la de exhibición de sus actrices.

> Participaron alrededor de cuarenta estrellas del espectáculo, entre las que destacaban: Susana Alexander, Angélica María, Lola Beltrán, Anel, Carmen Salinas, Chachita, Norma Lazareno, Virma González, Leonorilda Ochoa, Ela Laboriel, Magda Guzmán, Eugenia Avendaño, Delia Magaña, July Furlong, Ofelia Guilmail, Alejandra Mayer, Irma Serrano, María Victoria, Irma Dorantes, Cristina Rubiales y Julieta Bracho (Santillán y Gantús, 2010, p. 156).

El impacto que tuvo ese evento se vio reflejado en que el futbol femenino se empezó a practicar abiertamente, evidenciándose por medio de un campeonato realizado en la Unidad Independencia en el Distrito Federal entre equipos de amas de casa. Además, según el diario *El Día* (2 de octubre de 1971), para ese entonces, había en el país más de dos mil equipos de mujeres que se organizaban por su propia cuenta para realizar torneos comunitarios. (Bracho Santillán y Gantús, 2010). A pesar de que desde esta década el futbol ya era practicado por mujeres, aún no era considerado como una actividad propia de mujeres, y mucho menos se veía

como un deporte de categoría profesional, en la medida en que las jugadoras no ganan un sueldo por practicarlo.

La visibilidad y la difusión del futbol femenino fue considerado como un medio para legitimar el interés del gobierno ante las exigencias políticas, económicas y sociales de los movimientos feministas, así como para reafirmar la nacionalidad mexicana en la población femenina a través de las competencias deportivas, sin embargo, se creía que el gusto de las mujeres por patear el balón sería algo fugaz ya que, desde las creencias conservadoras del género, el futbol imperaba como una condición intrínseca al hombre.

> En este contexto, la política del gobierno y de la prensa respecto al papel de las mujeres en el mundo deportivo se insertaba en el marco de reproducciones y movimientos políticos y deportivos de corte nacional e internacional que en la década de los setenta buscaba mostrar la importancia del rol femenino en el espacio público (Santillán y Gantús, 2010, p. 158).

En esos mundiales, México quedó en tercer lugar y subcampeón mundial, lo que propició que la práctica se popularizara aún más entre las mujeres, lo que también presionó a las autoridades de la Federación Mexicana de Fútbol para incorporar esa categoría dentro de sus responsabilidades administrativas.

En 1999 cuando Alberto de la Torre Bouvet ocupa la presidencia de la Federación Mexicana de Fútbol, se le comienza a dar seguimiento a las selecciones femeniles, las cuales estarían dirigidas por el exjugador Leonardo Cuellar, quien se mantuvo en el puesto hasta principios de 2016. Con Cuellar a la cabeza, la selección de futbol femenina empezó a calificar a mundiales de selección mayor, a juegos olímpicos y a mundiales de selecciones menores, el último en Alemania 2010 donde la selección sub-20 clasificó a los cuartos de final por primera vez en su historia.

El lunes 20 de diciembre de 2004 el diario *La Jornada* publicó uno de los casos más polémicos dentro de la historia del futbol en México, con la nota "FIFA rechazó a Maribel Domínguez; no existe el futbol mixto: Blatter" en la que se describe el caso de Maribel Domínguez, conocida por el sobrenombre de Marigol, quien

en 2004 solicitó unirse al equipo de futbol masculino Atlético Celaya, argumentando que en el reglamento no existía ninguna norma que prohibiera los equipos mixtos. En ese sentido, la FIFA no le negó la oportunidad, sin embargo, la FMF rechazó la petición y poco tiempo después Marigol fue llamada para jugar en el equipo F.C. Barcelona, donde fue reconocida por la Federación Internacional de Fútbol Asociación como la sexta mejor jugadora del mundo, según expresó el medio deportivo SPN en una nota dedicada al día internacional de la mujer, con el título: "Conoce a 9 deportistas mexicanas destacadas" publicada el 8 de marzo de 2016.

Si se hace una revisión de las jugadoras pertenecientes a la selección nacional, la cual se puede consultar en el sitio oficial de la selección femenina de fútbol (2016) se puede identificar que, hasta 2016, está compuesta en su mayoría (ochenta por ciento aproximadamente) por jugadoras que provienen de universidades estadounidenses (país potencia a nivel mundial en futbol femenil) las cuales cuentan con doble nacionalidad, pero son nacidas y criadas en Estados Unidos lo que, según las entrevistas realizadas a Fabiola Vargas y a Andrea Roudebaught, ex jugadoras de la Selección Nacional mexicana, ocasiona que exista poca relación identitaria con el resto de las jugadoras, que provienen de ligas de aficionadas nacionales.

A partir del reclutamiento de jugadoras que provienen de clubes deportivos norteamericanos se han obtenido grandes victorias, sin embargo, esto muestra un discurso falso por parte de la FMF sobre el apoyo al futbol femenino en nuestro país, ya que no hay semilleros en los que se formen el talento de las mujeres en nuestro país, ya sea dentro de los equipos de primera división masculina, como dentro de las escuelas de futbol y escuelas de educación básica, media o superior, sino que se levantan los números de resultados a partir del trabajo de formación que desarrolla nuestro país vecino y no el nuestro, dejando fuera a las mujeres que no tienen los recursos para tener una formación deportiva que el futbol exige.

Actualmente, el futbol en México se juega en todas sus formas y niveles. En el ámbito institucional la FEMEXFUT cuenta a nivel profesional con la Primera División, la Liga de Ascenso, la Se-

gunda División, la Tercera División, y un Sector Amateur, siendo este último no profesional, en el cual se incluye la División femenil (Mira, 2015). Con la finalidad de "organizar, promover e impulsar el futbol femenil en México, así como ofrecer apoyo y dar seguimiento a sus equipos, con el objetivo de conformar mejores selecciones y en consecuencia mejores actuaciones en competencias a nivel mundial, y sobre todo que cumpla una labor social fuertemente orientada a satisfacer sus expectativas de vida y formación integral" (Limeffe, s/f) se creó en 2003 la LNCFF (Liga Nacional de Clubes de Fútbol Femenil A.C.) organizada por un grupo de directivos y entrenadores bajo un esquema un discurso de "participación equitativa", sin embargo sus resultados siguen siendo muy pobres, ya que se carece de una planeación integral para el desarrollo de ligas y equipos, así como la búsqueda de patrocinios y la creación de instalaciones para que el futbol femenino se desarrolle.

Hasta ahora la Selección Nacional de fútbol femenil de México recibe un salario, inferior al de los varones, que oscila entre los $3,000 y $3,500 pesos, a pesar de los grandes resultados obtenidos, lo que ha impedido su desarrollo como deporte profesional.

Conclusiones

En muchos países el futbol forma parte importante en la identidad de la gente. Es una práctica que no sólo refleja el gusto por el deporte, sino que se convierte en una marca cultural de la cotidianidad de los individuos, que espejea el éxito o el fracaso que une y que identifica a los sujetos, pero que a la vez ha sido productor de múltiples eventos violentos en donde se externa la masculinidad como estandarte de poder y superioridad. Por muchos años, en este escenario, las mujeres han aparecido como un elemento ocasional, como un objeto decorativo, pero no como protagonistas, a pesar de que cada vez hay más aficionadas y más jugadoras de este deporte, lo cual se observa desde la proyección de estereotipos de "feminidad" en programas deportivos de televisión, así como en la nula mención de las futbolistas o de las ligas femeninas argentinas en diversos medios de comunicación o en la falta de apoyos para que las mujeres puedan profesionalizarse en este deporte.

Retomando la idea de Norbert Elias, donde el deporte se constituye como un elemento civilizatorio de la sociedad, los comienzos del futbol en Latinoamérica muestran el impacto de las influencias culturales de Europa en Latinoamérica en el temprano siglo XX. Además, fue una forma de demostrar el poder a partir de una guerra simbólica entre individuos y entre los países. No obstante, desde la institucionalización de las disciplinas deportivas, las mujeres parecerían estar al margen, sin embargo, como se ha observado, han participado no sólo como espectadoras, sino como protagonistas del juego, presentes en los barrios o en equipos locales y que, aunque no tengan los reflectores mediáticos y comerciales, han permanecido y han resistido hasta lograr abrir espacios como lo vemos en la actualidad con los mundiales y con las ligas de primera división.

A través de la revisión histórica vemos que el cuerpo de las mujeres es una constante dentro del discurso patriarcal que constituye el futbol, lo cual legitima su marginación en la práctica.

La discriminación ha sido un factor predominante para invisibilizar a las mujeres dentro de la práctica de los deportes que han sido capitalizados como masculinos, al describir categorías que han sido consideradas propias de los hombres, por ejemplo: la fuerza, la agresividad y la violencia, desplazando a las mujeres hacia otros espacios. Consecuentemente, según Montserrat Martín (2006) estas mujeres deportistas confirman la tesis de que las barreras de acceso a la práctica de estos deportes son producto, principalmente, de los estereotipos sociales del género femenino, y no de las limitaciones físicas del cuerpo femenino, puesto que la limitación parte en la fallida comparación entre las características de sexo entre hombres y mujeres.

En síntesis, podemos decir que las mujeres en el deporte también han participado dentro del proceso civilizador, al que le apuesta Norbert Elias y Dunning (1992), pues a pesar de las dificultades éstas siguen luchando por abrir espacios que a muchas les han sido negados y por crear escenarios de mayor equidad.

Referencias

Aguilar, H., y Lorenzo, M. (2001). *A la sombra de la Revolución Mexicana*. Ciudad de México: Cal y arena.

Angelotti, P. (2004). La dinámica del fútbol en México. La construcción de identidades colectivas en torno al Club de Fútbol Pachuca en nuestros días. Consultado el 20 de octubre de 2018. Disponible en http://www.efdeportes.com/efd82/pachuca.htm. .

Elias, N., y Dunning, E. (1992). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Madrid: F.C.E.

Rivero. A. (2015). El deporte en el proceso de civilización. La teoría de Norbert Elias y su aplicación a los orígenes deportivos en España. En *Citius, Altius, Fortius*, 2015, 8 (1), pp. 105-121.

Federación Mexicana de Fútbol (FMF) (2016). *El Fútbol en México. Inicios.* Consultado el 13 de octubre de 2017. Disponible en http://cuchurrudxts.galeon.com/.

FIFA (2013). *Sitio Oficial de AFA*. Consultao el 20 de octubre de 2017. Disponible en http://es.fifa.com/

Janson, A. (2008). *Se acabó ese juego que te hacía feliz*. Buenos Aires: Aurelia Rivera libros.

Martín, M. (2006). Contribución del feminismo de la diferencia sexual a los análisis de género en el deporte. En *Revista Internacional de Sociología.* VOL. LXIV, Nº 44, mayo-agosto, 111-131, 2006.

Rinke, S. (2007). *¿La última pasión verdadera? Historia del fútbol en América Latina en el contexto global*. Documento en línea. Consultado el 20 de noviembre de 2018. Disponible en http://www.iai.spk-berlin.de/fileadmin/dokumentenbibliothek/Iberoamericana/2007/Nr_27/27_Rinke.pdf.

Santillán, M., y Fausta, G. (2010). Transgresiones femeninas: fútbol. Una mirada desde la caricatura de la prensa, México 1970-1971. En *Revista de estudios históricos,* 52. Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad de México: UNAM.

Villena, S. (2006). *Globalización. Siete ensayos heréticos sobre fútbol, identidad y cultura*. San José, C.R.: Grupo Editorial Norma.

Capítulo II

La cascarita de los domingos

Implicaciones sociales y económicas dentro de la práctica del futbol amateur en el Valle del Mezquital, del estado de Hidalgo, México

Mónica de la Vega Carregha

Introducción

El futbol amateur es considerado como momento lúdico y de esparcimiento de los habitantes de los grupos sociales (rurales o urbanos) durante los fines de semana y podría parecer un momento de convivencia entre amigos que se concentra únicamente en la práctica del deporte. En este trabajo se propone entender el impacto que tiene esta práctica dentro de la vida cotidiana en una región semiurbana caracterizada por una presencia importante de la industria y del trabajo agrícola.

Al contrario de lo que muchos trabajos y estudiosos proponen como momentos de esparcimiento y lúdicos sin tomarles importancia en la organización social, en este texto se tratarán a detalle las redes sociales que se crean y que se refuerzan dentro del ambiente futbolístico a nivel amateur. A partir del estudio de la organización social, y de la práctica del futbol amateur, podremos entender las interacciones que se dan dentro y fuera de la comunidad, así como los aspectos de la vida cotidiana que se ven influidos por un momento de esparcimiento y de recreación. En los estudios sobre deporte y sociedad dentro del ámbito académico, hasta el momento, se ha buscado entender al futbol como el deporte nacional, creador de identidades, su influencia en la vida cotidia-

na de las comunidades y, en la mayoría de los casos, como negocio y espectáculo.

Fuerza de trabajo y futbol como fuente de ingresos

Contextualizando el Valle del Mezquital, es la región industrial y agrícola más significativa del estado de Hidalgo. Cuenta con una diversidad social y laboral que reflejan la importancia geográfica de esta zona. En esta sección del texto se trata de hacer una descripción de los roles que hay en la práctica *amateur* del futbol y que involucran a la inversión y al intercambio de los recursos monetarios. Se identifican prácticas laborales, que contrastan con lo que originalmente se entiende como la práctica amateur de un deporte.

En un primer momento, y para poder entender con mejor detalle las cuestiones del futbol, se hace una revisión rápida de lo que sucede con los trabajos en general en la región de estudio, en la cual se encuentra una variedad de trabajos y de actividades económicas que en la mayoría de los casos mantienen una relación entre una y otra. En general, y por la realidad económica que se vive en el país, es muy difícil encontrar que una familia se mantenga únicamente con el ingreso del jefe de familia o que se dediquen a una sola actividad. Esto da paso a que un mismo individuo tenga dos o tres roles laborales para poder obtener el sustento necesario para mantener a su familia.

Esta región del Valle del Mezquital se caracteriza por tener una amplia zona de tierras de cultivo y una tradición ganadera. Estas actividades están estrictamente ligadas a la organización familiar, ya sea por la herencia de las tierras de generación en generación o por cómo se llevan a cabo cada una de las actividades necesarias. El dueño de las tierras se convierte en el patrón. Aunque no hay limitaciones para que una mujer sea dueña de las tierras de producción, normalmente el que se identifica como patrón es un hombre de edad adulta, mayor a los 45-50 años. Los trabajadores de estas tierras, en general, son parientes de él: hijos, nietos, sobrinos o yernos. En ocasiones, también se puede contratar a peones o a chalanes ajenos a la familia, pero siempre por la recomendación o por la ayuda que se lleva a cabo entre la familia extensa.

El trabajador únicamente se hace cargo de tener buena salud y de cumplir con los horarios establecidos. No hay una inversión de tiempo o de recursos para preparar y mantener el cuerpo como una herramienta de trabajo. La misma exigencia y labores en el campo, y con los animales, propicia que el cuerpo vaya teniendo la condición física y preparación necesaria para llevar a cabo su trabajo físico, lo que se contrapone con la forma en cómo se conceptualiza al cuerpo en otros contextos, como se verá más adelante con los jugadores y con los árbitros de futbol.

Cabe resaltar que el dinero que se invierte en las tierras agrícolas, aparte de la reinversión de las ganancias del año anterior, depende también de las pensiones o sueldos de los trabajadores o extrabajadores de las empresas industriales que se ubican en los municipios de Tula y Atitalaquia. Aunado a esto vemos que hay una influencia en el tipo de organización para los trabajos del campo a partir de los sindicatos y de las organizaciones de obreros, lo que más adelante veremos como reflejo en la forma que toman los roles de trabajo dentro del futbol amateur.

En el caso del rol de trabajo agrícola y ganadero, los horarios y jornadas de trabajo son flexibles e incluyen el descanso del día domingo, lo que facilita a los individuos a aprovechar siempre el tiempo libre y de ocio que tienen. Así, para los jugadores amateurs de futbol es difícil que tengan que faltar a sus compromisos deportivos, lo cual no sucede cuando son obreros en las fábricas y en las empresas industriales, como veremos a continuación.

A mediados del siglo XX, la región tuvo un impulso en la cuestión industrial con la creación de varias empresas. En el municipio de Tetepango se instala una Central Hidroeléctrica de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro. En los municipios de Tula y Apaxco se fundan a principios y mediados del siglo XX algunas empresas cementeras[1] en lo que algunos llaman la región de las cale-

[1] En 1909, se crea la Compañía Manufacturera de Cemento Portland La Cruz Azul, S.A., en la antigua hacienda de Jasso, municipio de Tula. Para la década de 1930 se transformaría en la Cooperativa Cruz Azul. En 1911 se inaugura la Compañía de cal Apaxco y para 1934 se establece la compañía suiza de Cementos Apaxco S.A.

ras.[2] Para el año 1976 se inaugura la Refinería Miguel Hidalgo (PEMEX), en el municipio de Tula, lo que termina de consolidar a esta zona como una de las más importantes en referencia a la industria en el centro del país. Justamente en el sitio de internet del Parque Industrial de Atitalaquia[3] se resaltan las ventajas de este territorio como polo de inversión.

Cuando comienzan las diferentes empresas locales a funcionar, como la Compañía de Luz y Fuerza del Centro (conocida en la zona como *La Chispa*): "Se les daba prioridad a los habitantes de Juandho, después a los de Ulapa y para terminar a los de la cabecera municipal de Tetepango. Aunque también varios nos fuimos a buscar la opción de trabajo a la compañía en el Distrito [CDMX]" (DBM, 2016). Lo mismo pasó con las cementeras y con la refinería. Los obreros de estas empresas eran los mismos habitantes y vecinos de las comunidades, lo que paulatinamente se organizó como una de herencia de plazas. Se forman, también, las cooperativas que le dan servicio a la propia Cooperativa Cementera de la Cruz Azul. En las cuales la afiliación familiar también tiene una importancia en la obtención del puesto de trabajo y el crecimiento profesional.

En estos casos, los trabajadores tienen una estabilidad económica y prestaciones que no tienen en el resto de los roles que se tocan en este apartado. Existe la figura fija del patrón de la empresa. Se rigen por jerarquías dentro de la empresa por lo que, en el caso de los obreros, dependen de la actividad y del puesto que llevan a cabo para la interacción que podrán tener con uno o más patrones.

Para la utilización y el aprovechamiento del tiempo de ocio es necesario organizar los horarios de trabajo y los turnos que se deben de cubrir. Es común que, en ocasiones, algunos jugadores, obreros del parque industrial, falten a sus compromisos de juego por tener que trabajar. Si bien las empresas y la organización de sus clubes deportivos dieron paso a la creación de las ligas y torneos locales, ya no tienen injerencia en los torneos y en las ligas de

[2] Enciclopedia de los Municipios y delegaciones de México. Disponible en: http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM15mexico/municipios/15010a.html

[3] http://www.parqueatitalaquia.com/

la región. En ocasiones, como PEMEX, tienen sus propios torneos con equipos conformados por trabajadores de la misma refinería. Cuando los partidos no se juegan en las instalaciones, los campos y horarios controlados por los jefes, los jugadores no tienen la capacidad de faltar a una jornada laboral por el capricho de jugar con sus equipos amateurs. En contraparte, existe una ventaja del ingreso económico, lo cual permite que se pueda invertir una mayor cantidad de recursos monetarios para la práctica de los diferentes deportes, ya sea como charros, jugadores o, lo más común, delegados de equipos y patrones de talacheros.

Futbol *llanero* como trabajo

Aunque los organizadores y los directivos de las ligas y de los torneos hablen de "una práctica amateur y por el bien común", la realidad es que hay varios jugadores y jugadoras que realizan esta actividad como principal ingreso económico.

A partir de los datos obtenidos en el trabajo de campo se propone el concepto de *vida productiva* para explicar las trayectorias laborales de los individuos dentro del contexto del futbol amateur. La ruta sería la siguiente: 1) jugador, 2) talachero, 3) árbitro, y por último 4) directivo. Una persona puede o no pasar por todos los roles que aquí se describirán. Lo más común, como se verá más adelante, es que durante su vida hayan transitado por, mínimo, dos de éstos, lo que produce entonces que haya categorías híbridas en donde los individuos pueden transitar de una actividad a otra, por lo cual las identidades se pueden definir, también, como: árbitro/directivo, árbitro/talachero, jugador/directivo.

Jugador o jugadora[4]

Este rol es el que más se relaciona al término de deportista *amateur.* Se define como el individuo que se dedica al futbol los fines de semana, sin una remuneración económica. Normalmente es integrante de un equipo de amigos o familiar en los cuales solamente buscan el entretenimiento y el deporte, sin las exigencias y las re-

[4] En este texto se tratarán rápidamente las características del jugador amateur, ya que su definición está mucho más relacionada con la vida familiar que con la remuneración económica.

muneraciones de un equipo que paga una nómina para completar al equipo. Se relacionan con los valores familiares, ligados al aprovechamiento del tiempo libre y del ocio. En ocasiones aporta dinero para el arbitraje de cada ocho días, para las faenas del campo, para la compra de uniformes o la cal para marcar el terreno de juego, pero resulta en una inversión de dinero para poder practicar un deporte, sin una recompensa monetaria o de un pago por su labor en el campo. "Yo antes podía cobrar allá por Actopan hasta 300 o 400 pesos por partido, cuando era más chavo. Ahora pago para que me dejen jugar. Esto me gusta y no quisiera dejarlo pronto." (DR, Jugador. Comunicación personal, julio de 2018).

Talachero

Es el jugador que se vuelve parte de un equipo de forma intermitente. La mayoría de las veces son jugadores exprofesionales que, cuando bajan de rendimiento para ser parte de equipos profesionales, ya sea por lesión o simplemente por la edad a la que llegan, aprovechan que saben el oficio y que se han preparado toda la vida para el futbol, para seguir cobrando por jugar y para sacar una *lanita* con este tipo de actividades.

Algunos jugadores amateurs comparan a esta práctica con la prostitución: "Los talacheros son como putas, se venden al mejor postor y sólo hacen lo que le pide quien los contrata" (KM, jugador, 27 años, 2018). Para el propio talachero la idea es que si tienen la preparación, el aguante y la condición física para seguir jugando, es fácil vender su fuerza de trabajo. A nivel profesional, es común que los jugadores no tengan preparación para otro tipo de trabajo ni estudios universitarios, por lo que comentan:

> Muchos jugadores llegan a caer en su nivel de confort, es decir, [es] cierto que la mayoría no cuenta con estudios y, por si fuera poco, no les gusta trabajar (tener una entrada y una salida), además que la mayoría de los talacheros ganan mucho más que un trabajador habitual. Lo que un trabajador se gana en una semana de sol a sol, el talachero puede llegar a ganarlo en una o 2 talachas por semana. (CHM, jugador. Comunicación personal, marzo de 2019).

> Gano más jugando y no empleando todo el tiempo en ganar poco. Jugando una semana dos juegos saco lo que ganaría en una quincena. (LB, jugador. Comunicación personal, abril de 2018).

La mayoría de estos jugadores empezaron desde las fuerzas básicas, donde se vuelve común y cotidiano que su habilidad y su cuerpo sean moneda de cambio entre equipos, entre patrocinadores y entre los representantes que los manejaban, lo que llaman "su carta de jugador". Por lo tanto, es común seguir cobrando por jugar futbol, es lo que han aprendido como parte de hacer "negocios". De ahí que la idea de trabajo para estos jugadores es básicamente cumplir con lo establecido en un acuerdo verbal con "el patrón". Lo definen como un acuerdo temporal que dura únicamente el tiempo del partido por el que se paga y en la mayoría de las ocasiones esa relación laboral termina y buscan a otro equipo con el cual jugar.

Estos jugadores se clasifican en diferentes niveles, según sus características físicas y sus habilidades dentro del campo. La división se basa en lo que cobran según su experiencia. En el nivel más bajo se encuentran jugadores nacionales y residentes locales que únicamente jugaron de forma amateur o que se pudieron probar en alguna de las fuerzas inferiores de los equipos profesionales:

> Jugué en las fuerzas básicas del Cruz Azul, pero no llegué al primer equipo por pleitos con el entrenador de la tercera división. No le gustaba que le dijera que algo de lo que él hacia estaba mal. Cuando dejé el equipo sí fue muy duro, caí en depresión porque uno cree que va a seguir trabajando en esto toda la vida. Seguí mis estudios de preparatoria y empecé a jugar como talachero. Es muy difícil olvidarse del futbol. Ahora me dan unos 500 o 600 pesos por jugar, que bueno, a nadie le cae mal ese dinero de vez en cuando. No tengo el nivel de mi hermano, él sí cobra entre 1,500 y 2,000 por partido. (CHM, jugador. Comunicación personal, marzo de 2019).

La idea que se plantea en el párrafo anterior sobre que "es muy difícil olvidarse del futbol", refuerza la idea de que el jugador

se prepara casi exclusivamente para solamente dedicarse a eso, hasta que se jubile. Se tienen registrados árbitros y talacheros mayores a los 60 años de edad que comentan lo mismo. Quieren seguir involucrados y cercanos al futbol. Por lo tanto, las metas que se plantean, durante toda su vida, se ven interconectadas siempre por el hecho de tener un papel dentro del futbol. Esto va relacionado con el haberse formado desde temprana edad con la idea de ser profesional o tener el ideal de volverse una figura sobresaliente en el futbol.

Este tipo de talacheros, en general, son individuos que juegan en equipos locales o en torneos de la misma región. Son jugadores que tienen habilidades y características superiores al jugador amateur pero no tan marcadas como el exprofesional. Tienen un trabajo fijo en algún otro rubro y el futbol únicamente les da un extra a sus ingresos mensuales. Es en este nivel donde se pueden encontrar algunos árbitros que también llegan a jugar como talacheros, donde organizando sus horarios de juego, arbitraje y su trabajo cotidiano para tener el tiempo suficiente para realizar todas las actividades.

En un nivel intermedio se encuentran los jugadores exprofesionales que jugaron en la primera división poco tiempo y sin convertirse en grandes referentes de esos equipos. En este caso, se puede apreciar que mayoritariamente son jugadores mexicanos y algunos extranjeros. Se identifican los casos de algunos individuos de Centro y Sudamérica, los cuales llegaron a México desde temprana edad, cuando sus carreras como futbolistas iban empezando, contratados por algún equipo de la primera división profesional. Al ya no tener cabida en el primer equipo, o al terminar sus contratos, deciden quedarse en el país; ya sea por haberse casado y formar una familia en México o por cuestión de percibir mejores oportunidades laborales, optan por dedicarse a lo que conocen como oficio y forma de trabajo. Son jugadores que dedican varios días a la semana para jugar, ya sea en categorías libres o de veteranos, en canchas de futbol 7 o en canchas tradicionales.

La circulación de estos jugadores depende de dónde vivan y de dónde se tengan los contactos con los patrones. En general los jugadores que llegan al Valle de Mezquital, en Hidalgo, viven en el

estado de México o en la CDMX. Recorren diferentes municipios, ligas y torneos dentro de estos tres estados, como son: Tláhuac, la Marquesa, Toluca, Tizayuca, Temascalapa, Jilotepec, Apan, Actopan, Tezontepec, Mixquiahuala, Ajacuba, o Tula, al igual que algunas canchas dentro de la CDMX, siempre dependiendo de dónde sea el patrón y de cuánto ofrezca para pagarles.

Dicen que se dedican íntegramente a esta actividad: "Éste es mi único ingreso. Si no juego con algún equipo en los torneos de Semana Santa o cada ocho días, no tengo con qué más mantener a mi familia" (LB, jugador. Comunicación personal, 2017). Estos jugadores, ya sea por su condición física, por sus habilidades o simplemente por presentarse como extranjeros, tienen la posibilidad de cobrar entre 1,500 y 2,500 pesos por partido.

En el nivel más alto se encuentran los talacheros que en su momento fueron jugadores profesionales y que marcaron diferencia, ya sea en sus equipos o en la historia futbolística local. Es el caso de muchos jugadores retirados que regresan a sus lugares de origen. Estos talacheros mantienen un nivel de juego que, se cree, es superior al del amateur. Son jugadores buscados no solamente por su habilidad en el campo, sino porque le aportan estatus y prestigio al patrón y al equipo cuando se comenta que tuvieron los recursos monetarios para *traerlos* para ciertos partidos o torneos. En este detalle se ahondará más adelante, en el apartado de los dirigentes o delegados de equipos.

Normalmente, estos jugadores se contratan en grupos. El patrón le habla a uno de ellos y le pide completar el equipo. Estos jugadores son presentados como los refuerzos de lujo y de mayor competitividad en los torneos de ferias o en Semana Santa. Su cuota supero los $2,500 pesos por partido, para cada jugador aunque, en algunos casos, para torneos suben su precio o piden un porcentaje del premio:

> Pues como nosotros decimos, este es nuestro trabajo, nos mantenemos de esto. Normalmente yo cobraría unos $8,000 pesos, pero en este caso lo bajé a unos $4,000 o $5,000 pesos. Ya sabes, hay niveles en esto de la talacha. (HH, jugador. Comunicación personal, septiembre de 2019).

En este caso se han encontrado similitudes en que, la mayoría de estos talacheros, crean escuelas de futbol infantil y juvenil o buscan trabajo permanente como entrenadores de equipos o clubes deportivos. Estos trabajos los realizan normalmente en sus lugares de residencia; como ya se dijo, en este trabajo los talacheros con los que se tuvo cercanía viven en Hidalgo, en la CDMX o en el Estado de México. No se dedican al 100% a la talacha, pero siguen en activo. Como se comentaba en párrafos anteriores, es difícil alejarse del futbol.

Estas escuelas están pensadas, en un primer momento, para crear nuevos talentos en el futbol, pero como dice uno de estos jugadores ex profesionales:

> A lo mucho saldrá uno o dos jugadores que se puedan probar y poder hacer una carrera en el futbol como en mi caso. Si la mayoría no saldrán de aquí, les podemos dar las herramientas para que trabajen como talacheros y que puedan cobrar mejor (HH, jugador. Comunicación personal, septiembre de 2017).

El talachero depende de lo que el dueño del equipo le pida hacer y, al igual que el patrón en el trabajo agrícola, es él quien ordena y manda al jugador a que desempeñe una u otra posición. En este caso, el sentido de pertenencia no es a un equipo o a un grupo laboral, es a la profesión, a la vocación de jugar al balón y de estar en la cancha. Es una forma de relación social y laboral que depende íntegramente de a quién conoces, quién te contrata y cómo puedes aprovechar tus habilidades físicas y vender tu fuerza de trabajo.

> Para ir a Veracruz, nos pidieron formar al equipo completo. Uno de los jugadores es el que conoce al patrón y él fue el que nos contactó a todos los demás. Hay casos donde ese jugador que hace el trato se lleva un poco más de dinero, por eso a veces es mejor hacer el trato tu solo, para no tener que tener a un intermediario. (LB, jugador. Comunicación personal, octubre de 2017).

Lo que consiguen los jugadores pagados es la creación y el fortalecimiento de redes sociales que les servirán para ir sumando

minutos de juego, equipos con los cuales alinear y, lo más importante, seguir teniendo un ingreso económico:

> Ya sea para los torneos o para las ligas, como la de veteranos de Morelos, donde jugamos, es importante tener los contactos de otros jugadores o patrones, porque por esos grupos podemos tener más trabajo. Entre todos nos llamamos amigos o compadres, ya sabes, pero realmente yo tengo pocos amigos en esto. Son amigos para las chelas de después del partido o para sacar partidos, pero la mayoría de ellos no te ayudarán cuando tengas un problema económico. (LB, jugador. Comunicación personal, marzo de 2018).

Parte de lo que influye en esta creación de redes laborales es la habilidad que se tenga en el campo y la posición que se juegue. Un portero o un goleador, dicen, "puede ser el gancho para contratarse varios jugadores en un equipo". Como se comenta arriba, las relaciones de amistad son algo efímeras y se dan durante los momentos del medio tiempo o al final del partido pero, al igual que su trabajo, parecen ser temporales y dependientes de si se contratan con el mismo patrón para un partido o no.

Para estos jugadores el cuerpo se convierte, entonces, en la herramienta de trabajo, y mantienen una rutina de ejercicio que les permite conservarse en buen peso y en buena condición física ya que, como dicen, su cuerpo "es la herramienta de trabajo y estando pesado no puedo rendir bien, lo que provocaría que me dejen de llamar" (LB, 2017). El cuerpo es uno más de los elementos para ejercer el trabajo. Junto con los zapatos especiales, las espinilleras y el balón, el cuerpo es una extensión del equipamiento para jugar. El uniforme se los ofrece cada equipo, no necesitan tenerlo ellos, pero al portarlo les piden que "den todo por la camiseta".

El jugador pagado de alto nivel, justamente se identifica por su cuerpo. Tiene el torso y la espalda ejercitados, las piernas tienen una mayor definición y tonalidad muscular. La forma de caminar erguida y con presunción, cuando llegan a los campos, es una de las mejores maneras de identificarlos. Tal parece que se mantiene el estatus de jugadores de "elite". Al momento de prepararse para el partido, mantienen una rutina específica, que hace recordar a lo que se puede realizar en los vestidores de las ligas profe-

sionales. Si el equipo tiene integrantes no pagados, los talacheros se mantienen alejados del resto para cambiarse. Visten una licra especial para realizar deporte, aparte del uniforme que les entrega el patrón; algunos de ellos tienen el torso depilado, dicen que "es para comodidad al momento de jugar, es una costumbre de los profesionales y así no se pega la playera" (LB, 2017). La dedicación que se tiene para mantener y para conservar sus herramientas de trabajo, incluido el cuerpo, se distingue del jugador amateur, que no entrena ni utiliza vestimenta especial para sus juegos.

Es común, para estos jugadores, como se hablará más adelante en este trabajo, que busquen ligar o conquistar a alguna mujer en los campos en donde jugarán. Aunque algunos llegan con sus novias o con sus esposas, son comunes las pláticas sobre sus conquistas o sus *amigas*. Al igual que los árbitros, parece ser que una característica necesaria para llevar a cabo este trabajo recae en las conquistas que suman a su registro después de cada partido. Esto demuestra, a la par de las habilidades en el campo, el estatus que tendrán como jugadores y el demostrar qué tipo de hombres son.

Árbitro

Hay una similitud en volverse talacheros y entre el proceso que pasan los individuos para convertirse en árbitros certificados. Lo primero, y como ya se anotó en los párrafos anteriores, es que todos han tenido un fuerte acercamiento practicando el futbol y a partir de lesiones, o la necesidad de tener un mayor ingreso monetario, deciden pasar de ser jugadores a ser jueces. Comienzan acercándose a alguno de los colegios arbitrales (asociaciones) en donde llevarán a cabo su preparación tanto física como teórica. Existen diferentes colegios dentro de esta región. Se pueden encontrar, según lo platicado con varios individuos, más de cinco colegios arbitrales, siendo los más conocidos, y con mayor número de asociados, el de "Conejos" en Atotonilco de Tula y el de "Ciudad Cooperativa Cruz Azul" y a la par, el más reciente, el de Atitalaquia, creado en 2016.

En estas ligas amateurs, un árbitro gana $400 pesos por partido cuando va solo o de central cuando va tripleta en las divisiones

Especial y Premier, mientras que a los abanderados se les pagan aproximadamente $200 pesos por partido. En ocasiones van a "pitar partidos" al Estadio 10 de diciembre a Cruz Azul con las fuerzas básicas o filiales del equipo profesional, donde el pago es de unos $500 pesos al central y $300 a los abanderados.

Para poder desempeñar este trabajo, pareciera más importante tener un temperamento fuerte para aguantar *mentadas de madre* cada ocho días que tener la condición física necesaria para correr a la par de los jugadores. Es indispensable poder manejar el partido sin sentir personales las agresiones de los asistentes o de los mismos jugadores. Comenta uno de los árbitros más jóvenes:

> Al principio yo me ponía muy loco, era muy agresivo, pero ya trabajé con eso y he aprendido a controlarlo y en la vida diaria [el arbitraje] te hace tomar decisiones más fáciles. (GM, árbitro. Comunicación personal, abril de 2018).

Si se piensa en los otros tipos de trabajos, en la industria o en el campo, el temperamento no toma un lugar preponderante entre las características indispensables para el trabajador. Al contrario, en el trabajo agrícola se necesita el apoyo y el buen trato entre el conjunto de actores (patrón y trabajadores), mientras que para ser árbitro el trabajo se realiza de una manera individual, aunque se tenga el apoyo de los abanderados. La única opinión válida y que importa es la del árbitro central. La actitud y la personalidad depende de cada quien pero, desde el primer momento que comienzan a formarse como árbitros, es necesario ir tomando conciencia de que, en la mayoría de los casos, serán culpados por todo lo que suceda en el campo, ya sea bueno o malo.

Otra característica que se puede observar, y que va ligada al temperamento y a la forma de ser es que, comentan todos los árbitros entrevistados, y aunque éstos digan ser muy rectos en las decisiones dentro del partido, siempre buscarán hacer alguna negociación con los equipos, ya sea por una expulsión o cachirules. Estas negociaciones se dan con el capitán o dirigente del equipo. Al finalizar el partido, si existe algún amonestado o cachirul (jugador no registrado oficialmente con el equipo) el árbitro les ofrece, por unos pesos, por cada situación, que les puede "perdonar" la in-

fracción y no asentarlo en la cédula. En la mayoría de los casos se puede observar que el capitán o el delegado del equipo contrario está enterado y quizá hayan realizado un arreglo verbal previo entre los representantes de los dos equipos antes de llegar a hablar con el árbitro.

Lo que aclaran, tanto los árbitros como los jugadores, es: "Al final ellos siempre tendrán 'la última palabra' y la decisión final de cómo puede o no terminar un partido." Esto en referencia a la autoridad y a la importancia de los árbitros dentro de los partidos. Sean buenos o malos, los jugadores aclaran que "los jueces son ellos y que es casi imposible levantar quejas o apelaciones contra ellos porque a la siguiente que les vuelvan a tocar pueden tomar represalias contra el equipo".

Los individuos que trabajan los fines de semana como árbitros, se dedican a otros trabajos entre semana: son maestros, taxistas, carniceros, polleros, estudiantes, etcétera. Me comentan, los mismos árbitros, que desde hace unos años la Federación Mexicana de Futbol y la Comisión Arbitral ya piden que antes de ser considerados para tener carnet, en la FIFA, es necesario contar con una licenciatura o con una carrera técnica. Por lo cual, varios de los jóvenes que quieren seguir en el mundo del arbitraje están estudiando una carrera universitaria. Tomando el tiempo entre el registro a alguna de estas asociaciones y entre la preparación necesaria, llevan un proceso que a algunos les parece lento para poder dirigir un partido como árbitro central. En ese lapso de tiempo se van adaptando y entendiendo los porqués del arbitraje.

Para los árbitros, la figura del patrón es algo ambigua. Puede ser cada uno de ellos, cuando trabajan solos y se vuelven la autoridad indiscutible dentro del campo. Así también, el patrón es el presidente de cada colegio arbitral. Es interesante hacer notar que, en el caso del colegio de Cruz Azul, el presidente es un árbitro retirado (AR, 75 años), jubilado de la Cooperativa de Cruz Azul y, casualmente, el único árbitro que he podido encontrar en este trabajo de campo que nunca jugó al futbol. Este individuo es el de mayor trayectoria y conocimiento, por lo que varios de los colegios arbitrales lo consideran el patrón y el que debe de regular la distri-

bución de partidos y las decisiones cuando hay controversias dentro de los partidos.

Se divide en dos grupos al tipo de árbitros que se encuentran activos, dependiendo de la forma de trabajar, y de cuidar su cuerpo convirtiéndolo en su herramienta de trabajo y en la forma en la que ven su futuro dentro del arbitraje. El primero de los grupos está formado por mayores de 40 años y pueden llegar hasta a los 60 años. Señores casados, con hijos y que durante su infancia y juventud jugaron pero que sufrieron alguna lesión o que ya estaban en edad de no poder jugar, pero que quisieron seguir ligados al futbol. Con una trayectoria en el arbitraje entre 10 y 20 años. Algunos de ellos involucrados, también, con la dirección de algún equipo, o con la organización de los torneos locales, o con ambos.

Cuando se les pregunta por qué volverse árbitro y qué les ha dado este trabajo, se limitan a contestar: "gracias al arbitraje logré darles una carrera a mis hijas" (JLC, 2017); "es bonito ser parte del futbol, convivir con los equipos y tener injerencia en los partidos" (AR, 2017). Son los más experimentados y los que "tienen colmillo" para sacar una ventaja extra del trabajo. Por lo observado, son los que más buscan tener un ingreso mayor con los acuerdos entre ellos y los equipos por alguna falta de reglamento y que puedan arreglar con un "dinerito".

En su caso, aunque la exigencia es igual para los jóvenes, es más común que no cuiden su cuerpo, que no entrenen durante la semana. El cuerpo que tienen, en general, no es delgado ni se ve trabajado. Podría decirse que el cuerpo que presentan ellos se identifica más con el cuerpo de los jugadores amateurs que con el de los talacheros. Al tener otro trabajo fijo entre semana, al arbitraje lo ven únicamente como extra al de su ingreso base.

El segundo grupo se forma con jóvenes estudiantes o jefes de familia, entre los 19 y los 39 años de edad. Para ellos, es más importante cuidar su condición física durante la semana y, aunque la intención es que aprovechen la experiencia de los veteranos, los árbitros *nuev*os se desesperan y comentan que los otros no son buenos, que ya deberían de retirarse. Mayoritariamente son universitarios y apenas se están adentrando al mundo laboral, al mundo arbitral.

Entrenan diario, buscan hacer una carrera y llegar a ser árbitros profesionales para la Federación Mexicana de Futbol, y algunos de ellos siguen jugando "fut 7" entre semana, lo cual les ayuda a tener otra perspectiva sobre los partidos en los que les toca trabajar y que pueden ser de riesgo. Para ellos, los partidos de riesgo son aquellos que involucran momentos de tensión: clásicos regionales, finales o algunos torneos de ferias donde se juegan premios de gran cantidad de dinero.

Al contrario de los árbitros veteranos, es difícil escucharlos platicar de alguna transacción *sucia* con los equipos. Están interesados en aprender y en formarse como buenos árbitros, ya que han visto la forma para poder forjar una carrera profesional. Por lo cual, es su único medio de ingresos económicos, pero eso les favorece el tener el tiempo para poder dedicarse al 100% en esa actividad.

Por último, en este tipo de trabajo, como en el arbitraje, como se verá a continuación, no existe una seguridad social ni prestaciones de ningún tipo. Por lo que tienen a cuidarse de lesiones, lo que para otras personas puede significar el que no entreguen el 100% de su rendimiento a los partidos. Si bien no consideran que sea un trabajo de alto riesgo, para ellos una lesión jugando con uno de estos equipos amateurs o selecciones para torneos, significa el perder la oportunidad de tener más oportunidades de trabajo mientras se descansa o se cura la lesión. El costo por ese tiempo perdido recae absolutamente en el jugador y no tienen el respaldo de un patrón, sindicato o empresa que cubra un seguro de riesgo de trabajo.

Dirigentes

Siguiendo la forma en la que se han explicado, en los párrafos anteriores, las cuestiones laborales de la región, en esta sección del capítulo se analizarán las organizaciones de las ligas y de los directivos; la propuesta es entenderlo como una red laboral y económica amplia en la cual se interconectan todas las ligas. Es a partir de las propias empresas, en la década de 1970, que se comienzan a organizar actividades y clubes deportivos, lo que lleva a la creación y organización de ligas de futbol. La razón principal por la cual las em-

presas implementan esta forma de organización es porque funciona como una respuesta a la búsqueda permanente del desarrollo y de la movilidad en las comunidades, así como darles a los obreros de las cementaras y de las empresas, el momento del tiempo libre y de ocio para tener una mayor productividad en el trabajo.

Estas ligas y organizaciones de futbol van apropiándose de un lugar en el referente colectivo de la actividad social, recreativa y deportiva de la región. Posteriormente se deslindan de las empresas y a la par se comienzan a fundar otras ligas: infantiles, femeniles y varoniles, ya sea desde una organización con el gobierno municipal o de manera privada. La diferencia radica, únicamente, en quienes tienen permitido participar en los juegos: "En la Liga de PEMEX solamente juegan los que cuentan con su registro y credencial de la empresa o el sindicato. No pueden entrar externos" (KM, dirigente. Comunicación personal, 2018).

En la actualidad existen aproximadamente siete u ocho ligas de futbol varonil, tres femeniles, y un mayor número de ligas de fut 7 y de futbol rápido, tanto en división femenil como varonil. Estos datos no son exactos porque cada cancha de fut 7 o futbol rápido cuenta con su propia liga y en un municipio puede haber más de una cancha para estos juegos. En el trabajo de campo no se detallaron estas ligas, pero se tiene el registro de que existen jugadores que transitan entre un tipo de futbol y otro.

El caso que se vuelve más significativo e influyente, en la región, es el de la Cementera de La Cruz Azul. Se tiene registro de los equipos de trabajadores desde la década de 1920, pero es a partir de la creación del equipo profesional y su ingreso a la Segunda División, a nivel nacional, a principios de la década de 1960, que se comienza a organizar el futbol amateur, para ser la base para el desarrollo de las fuerzas básicas del primer equipo. Desde este momento, y para un sector importante de la población de la región, el futbol amateur comienza a desarrollarse como parte de un negocio mayor:

La Liga por Invitación de Ciudad Cooperativa Cruz Azul se crea en la década de 1970 por parte del equipo profesional Cruz Azul, recién ascendido a Primera División, buscando crear una base de la cual surgieran los nuevos refuerzos del equipo. Ade-

más, se realiza para fortalecer la identidad del equipo con su lugar de origen. Los dirigentes de la liga, en ese momento, eran trabajadores y extrabajadores de la cementera, que dependían del equipo profesional y por ende de la cooperativa. En la década de 1980 la cooperativa se deslinda de la liga, se vuelve independiente y se divide en dos: la actual Liga y la Liga de la amistad, esto se realiza por la necesidad de acortar los trayectos de los equipos cuando les tocaba jugar de visita, ya que abarcaba una extensión muy amplia de territorio.

En esa misma época (1980) toma las riendas el actual presidente (RA), que en un inicio era el tesorero de la misma. Él es un fiel seguidor del equipo de Cruz Azul, jubilado de la cementera y, aunque nunca jugó, el futbol le ha gustado toda su vida. La liga se vuelve, entonces, un trabajo de tiempo completo que realiza al jubilarse de la cementera, y de su trabajo como árbitro, para dedicarse únicamente a la dirección de la Liga. Tomando él las riendas, sus hijos se acercan al arbitraje y le ayudan en la organización de la propia Liga.

Actualmente, cuenta con cuatro categorías con un aproximado de 160 equipos registrados. La mesa directiva está integrada por dos tesoreros (familiares del presidente), un árbitro y un delegado de un equipo que sólo se involucra en el tribunal de penas cuando llega alguna queja de mala praxis de los árbitros o alguna sanción donde tenga que intervenir alguien en representación de los equipos. La Liga tiene sus oficinas en los mismos terrenos de la casa familiar.

En el ideario colectivo, tanto a árbitros, como a delegados de equipos y a jugadores amateurs, cuando se les pregunta sobre el futbol llanero, todos identifican a una sola persona como *El Referente* en esta región. Si bien no todas las ligas son presididas por ellos, él y su grupo más cercano están involucrados en la organización y en el manejo de otras ligas y torneos de la región, aparte de la Liga de Invitación Ciudad Cooperativa Cruz Azul. Prestan los servicios de credencialización y de designaciones arbitrales,[5] así

[5] Las designaciones arbitrales constan en la selección y programación de árbitros para cada partido. Se le comunica a la Liga de Cruz Azul qué partidos habrá y cuántos sil-

como ser consejeros en los tribunales de penas para esas otras organizaciones. A través de las redes que interconectan a estas ligas es como se puede entender el futbol amateur, también, como un negocio. Para poder entender cómo las ligas de futbol amateur se convierten en una parte central en la estructura social y económica de la región es necesario tomar en cuenta las relaciones que se dan de manera horizontal y vertical entre los actores principales de estas organizaciones. Si bien no se pueden llamar una empresa, ya que son diferentes micro universos que convergen y que están interrelacionados, es necesario entenderlos como un todo y dentro de una misma jerarquización que necesita esas interconexiones y relaciones de poder para tener un buen funcionamiento.

El análisis que se realizará es sobre el tipo de intercambio que ocurre entre los recursos que se aportan en esta red. Los recursos que se intercambian, y que son básicos para el buen funcionamiento de estas redes, son: el conocimiento y la agencia de los individuos. El primero es el conocimiento que se tiene del futbol, de las reglas y del funcionamiento inter y extra-cancha. El segundo es la cantidad de redes y prestigio que se tiene y que se relaciona con los contactos, con las amistades y con la familia que se tiene siempre en pro del fortalecimiento de las interacciones. Estas relaciones dependen en mayor medida de favores y de ayuda entre familiares, los compadres y los amigos. Si bien también existe un componente monetario en la ecuación, éste es uno más de los medios para poder realizar el intercambio de los recursos que son realmente importantes para estas organizaciones.

En esta jerarquización social y económica se entiende una suerte de clientelismo que recuerda a las formas que se aplicaban en cuestiones políticas del PRI de las décadas de 1980 y de 1990.[6] Parece ser que esto ha ido permeando el compadrazgo y el cobro de *favores* desde la cuestión política y sindical de las empresas, a estas organizaciones *sin fines de lucro*, dedicadas a la organización del

bantes necesitan; ellos organizan y designan a cada uno. Manejan la agenda de, mínimo, tres colegios arbitrales.

[6] El estado de Hidalgo tiene una larga historia y tradición príista que se ve reflejada en diferentes ámbitos públicos y privados.

futbol amateur; sin embargo, esto parece contraponerse con lo que ellos dicen:

> Lo que hacemos es por los jóvenes, para que se acerquen al deporte y no terminen en malos pasos. Aquí lo que nos interesa es que haya competencia limpia y se pase un buen rato, el deporte y la convivencia. (RA, dirigente. Comunicación personal, julio de 2016).

Este discurso de buscar el bienestar para la comunidad, a partir del deporte, se sigue utilizando en los diferentes grupos (árbitros, dirigentes, patronatos) que se encuentran involucrados en la organización de los torneos o ligas, mientras que los jugadores y otras personas que no pertenecen a los grupos de autoridad aclaran que "uno no haría todo el trabajo que implica sino tienen una ganancia. Nadie hace las cosas 'de a gratis'" (EH, 2017).

En cuestión de arbitraje el intercambio podría parecer estar basado solamente en las competencias que tenga el árbitro para llevar a cabo su trabajo, pero toman más importancia las relaciones de amistad y la forma en la cual se llevan a cabo las transacciones para el pago que se le ofrece a la liga para que los sigan contemplando para futuros encuentros.

Los términos de esta interacción entre árbitros y dirigentes se basan principalmente en las necesidades de los directivos de la Liga. Como se ve, es un control en donde los árbitros tienen que pagarles un porcentaje mínimo de lo que les pagan en cada encuentro para que se les tome en cuenta, por lo que se cae en favoritismos o en una especie de compadrazgo y protección del trabajo de los más cercanos, ya sean familia o no, pero se le da prioridad a los que mejor relación llevan con los tesoreros de la liga y se deja a un lado si el árbitro tiene buen nivel y si posee características para desarrollar un buen trabajo.

Estos manejos e interacciones que producen el descontento de equipos y de delegados se caracterizan por un flujo de dinero y *favores* que reflejan las relaciones de poder que interactúan dentro de toda la red. Si bien los árbitros se ven obligados a *pagar* para que les den trabajo, ellos a su vez reproducen del mismo modo esta demostración ofreciendo a los equipos *ayuda* para sus partidos o re-

sultados, siempre a través de un pequeño pago ($50 por no registrar en la cédula arbitral un cachirul o una tarjeta).

Los manejos y los tratos *por debajo del agua* se dan de manera cotidiana. Se trata de un acuerdo aceptado de antemano, pero tienen que hacer una labor de convencimiento, y de negociación, entre las dos partes para, entonces, dejar por sentadas las designaciones. Esa negociación tiene un primer paso dentro del campo entre el árbitro y los delegados de los equipos. Si de ahí, por algo, no pasa, se lleva a la mesa de la directiva para entablar el diálogo correspondiente.

Conclusiones

Los ejemplos planteados a lo largo del texto nos ayudan a entender la manera de cómo la práctica de un deporte no es únicamente la inversión del tiempo libre. Interactúan diferentes aspectos de la vida cotidiana que nos hacen pensar que, como otros aspectos como la religión, el deporte y la interacción los fines de semana en los campos deportivos, se vuelven referentes para la organización de la vida familiar y laboral de toda la semana.

La red de interacciones que se ha podido identificar en los diferentes grupos o actores sociales, en este contexto, se puede analizar a partir de lo planteado por Larissa A. Lomnitz (2001) en donde se identifican redes tanto verticales como horizontales interactuando al mismo tiempo y de una manera de reciprocidad entre diferentes nodos, ya sea de manera horizontal entre los jugadores de un mismo equipo, los delegados de los equipos dentro de la organización de la liga, los dirigentes de las diferentes ligas entre ellos o las familias en el papel de las porras de los equipos; o de manera vertical en la relación entre el delegado del equipo con sus jugadores, los dirigentes de las ligas en referencia a la liga de invitación, la relación de los árbitros tanto hacia arriba con el *patrón* como hacia abajo con los jugadores dentro del campo. En la mayoría de estos casos se pueden observar roles híbridos donde un árbitro es también jugador o delegado, así como un delegado de un equipo en una liga, presidente de otra liga diferente y jugador.

Estas redes se determinan en gran medida por el dinero que se le invierte a la práctica o al trabajo dentro del contexto fut-

bolístico, lo cual se convierte en un ingreso más para la economía de la región, pero en una forma de trabajo informal que repercute en la manera en la cual se obtienen los recursos. No sólo se explota la mano de obra en las empresas industriales de la zona o en el trabajo del campo, también es una inversión de tiempo y de esfuerzo donde el cuerpo se vuelve la herramienta de trabajo exclusiva dentro del campo de futbol.

Referencias

Alabarcés, P. (coord) (2003). *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.

Alabarcés, P., Di Giano, R., y Frydernberg, J. (comp). *Deporte y sociedad*. Universidad de Buenos Aires: EUDEBA.

Meneses, A., y Escala, R. (coord.) (2012). *Offside/Fuera de lugar. Futbol y migraciones en el mundo contemporáneo*. México: Colegio de la Frontera Norte.

Armstrong, G. (1998). *Football Hooligans*. New York: Berg.

Armstrong, G., y Richard, G. (1997). *Entering the Field*. New York: Berg.

Fábregas, A. (2001). *Lo sagrado del Rebaño. El fútbol como integrador de identidades*. Zapopan, Jalisco: Colegio de Jalisco.

González, J. (2003). *Cultura y agricultura: transformaciones en el agro mexicano*. Ciudad de México: UIA.

Huerta, R. (1999). *El juego del hombre. Deporte y masculinidad entre obreros de Volkswagen*. México: Plaza y Valdés Editores.

Magazine, R. (2008). *Azul y oro como mi corazón. Masculinidad, juventud y poder en una porra de los Pumas de la UNAM*. México: Universidad Iberoamericana y Afinita Editorial.

Martínez, A., y Sarmiento, S. (1991). *Nos queda la esperanza. el valle del Mezquital*. México: CONACULTA.

Ruiz de la Barrera, R. (2000). Hidalgo. Historia breve. México: COLMEX: FCE: FHA.

Santos-Gómez, H. (2014). *Immigrant Farmworkers and Citizenship in Rural California: Playing Soccer in the San Joaquin Valley*. El Paso, TX: LFB Scholarly Publishing.

Parte II

Identidades colectivas de aficionados

Capítulo III

"¡Hoy hay que ganar!" Cánticos futbolísticos en México

Comparativa general entre los discursos que entonan los aficionados que siguen al club de futbol Atlas y a los Tiburones Rojos de Veracruz

Jorge Rosendo Negroe Álvarez

Barras bravas en México

Las barras se estrenaron oficialmente en México el 26 de enero de 1996, con la presentación de la "Ultra Tuza", barra del Pachuca. La llegada de las barras bravas causó un *shock* cultural en la población mexicana debido a que los jóvenes más entusiastas adoptaron la idea enseguida mientras que los más grandes, y/o las personas más conservadoras, se resistieron a aceptar a estos grupos al destacar sus errores y su propensión a la violencia.

"El Tobón", dirigente de *Los Azkoz*, una de las barras que apoyan a los Tiburones Rojos, me comentó que las *barras* eran entendidas como colectividades de aficionados que funcionaban como "un grupo de animación que se encarga de alentar y de motivar al equipo, que sigue al equipo de sus amores; aquí en México vendría siendo lo que en anteriores tiempos era una porra, pero se fue transformando por influencia sudamericana en el grupo que sigue al equipo a todos lados y lo apoya en las buenas y en las malas" (Negroe, 2018, p. 76).

Desde entonces el movimiento de las barras bravas, en el país, se ha ido reforzando gracias a la asistencia de la gente a los estadios y a los medios de comunicación que las hacen protagonistas o que las señalan de violentas.

En este estudio definiremos a las *barras bravas* como un grupo de jóvenes aficionados (aunque sin ser excluyente en edad o en sexo), quienes buscan demostrar su aliento al equipo que siguen por medio de expresiones tanto físicas como simbólicas, utilizando canales visuales y sonoros para ser poseedores y demostradores del *aguante*.

Este grupo es opuesto a otros aficionados más moderados, incluyendo a la directiva del equipo, a las *barras* de los equipos contrarios e incluso a otras *barras* del mismo equipo que se representan como jóvenes rebeldes y *desmadrosos*, siempre sintiéndose superiores a los demás aficionados por su forma, supuestamente más entregada de alentar al club durante los partidos (Magazine, 2012). Pero también pertenecientes a más de una clase sociocultural.

Imagen 1

Zona de la Guardia Roja durante un partido de liga en el estadio "Luis Pirata Fuente", en Veracruz

Autor: Jorge Negroe.

Para los barristas es importante exaltar su territorialidad y al club al que apoyan, sin embargo, fuera del ámbito de los partidos de futbol, estos barristas también son personas, y por lo tanto manifiestan en mayor o en menor medida sus identidades de forma intermitente dependiendo del contexto, de la situación geográfica y de la temporalidad en la que se encuentren, como expresa Trejo Alarcón (2013):

> El barrista es una persona que cuenta con tiempo social que estará cercano al futbol, especialmente en su tiempo de ocio y reproductivo, aun así dejará en ciertos momentos de ser el barrista que apoya y se convierta en persona laboral, es ahí donde se realiza el espacio productivo dentro de su vida cotidiana (p. 21).

Actualmente cada equipo de futbol tanto de la LIGA MX como de la Liga de Ascenso cuenta al menos con uno de estos grupos de animación. Sin embargo, en este momento nos enfocaremos únicamente en dos de estas colectividades que apoyan, una, al Atlas, y otra a los Tiburones Rojos de Veracruz.

Atlas Futbol Club y la Barra 51

El Atlas Futbol Club es un equipo que juega en la LIGA MX del futbol mexicano, y cuenta actualmente con un título en esta liga conseguido en la temporada 1950-1951. Se fundó el 15 de agosto de 1916 en la ciudad de Guadalajara, Jalisco. Fue llamado así para rememorar a uno de los titanes mitológicos griegos debido a que, en palabras del fundador Juan José "Lico" Cortina, "nos sentíamos el sostén del mundo". Sus colores característicos son el rojo y el negro. Actualmente el Estadio Jalisco es el lugar donde juegan de local. Hoy en día este equipo mantiene una rivalidad con las Chivas de Guadalajara, pues cada vez que se enfrentan llaman a ese encuentro "el clásico tapatío".

> A pesar de ser un equipo poco ganador, el Atlas cuenta con un gran número de aficionados a nivel local, especialmente por su estilo de jugar al futbol, tradicionalmente conocido como académico o juego bonito, es decir, un futbol refinado, técnico, ofensivo y de toques rápidos, muy atractivo para la tribuna (Aceves, 2010, p.113).

Rodolfo Humberto Aceves Arce, en su texto *Las tribus futboleras en la ciudad de Guadalajara: las barras de los equipos Atlas y Guadalajara en la actualidad* (2010), explica que la Barra 51 fue la primera de su tipo en Guadalajara y que comenzó en agosto de 1997, extendiéndose rápidamente y cobrando tal importancia ante las llamadas "porras familiares" ya existentes, que: "ayudada por las disposiciones oficiales de concentrar a los diferentes grupos de apoyo en la planta baja norte del Estadio Jalisco por razones de seguridad y control, pareció absorber a las demás agrupaciones de tipo tradicional y contagiarlas de sus prácticas [...] logrando que sus cánticos se escuchen durante todo el partido" (Aceves, 2010, p.116).

También es verdad que algunos exbarristas me comentaron de forma general que en algún momento existió una lucha de poder entre *barras*, donde había salido victorioso el grupo que había logrado ser cobijado por la directiva del club rojinegro, legitimando su situación y obteniendo los beneficios que esa situación provee. Pasemos ahora al caso de los Tiburones Rojos del Veracruz.

Tiburones Rojos de Veracruz y la Guardia Roja

El Club Veracruz es un equipo recién desaparecido que militaba en la LIGA MX del futbol mexicano; contaba con 2 títulos en esta liga, conseguidos en las temporadas 1945-1946 y 1949-1950. Fue fundado el 9 de abril de 1943 en el puerto de Veracruz, naciendo de la fusión de los equipos Veracruz Sporting Club y España. El cronista deportivo Manuel Seyde los bautizó como Tiburones Rojos, logrando que ese apodo llegara a formar parte del equipo. Los colores que identificaron al club fueron el rojo y el azul. El Estadio Luis "Pirata" Fuente fue el hogar del equipo escualo.

Este club regional, por lo regular, se encontraba en los últimos lugares de la tabla de posiciones y peleando por no descender a la liga deportiva inferior, por ello le otorgué la denominación de "El Tiburón Moribundo" en alusión a la situación de su rendimiento deportivo, así como a la de su porcentaje de "afición clientelar". Sin embargo, a pesar de eso, existía una arraigada afición tanto entre los habitantes de la ciudad de Veracruz como entre los de algunas otras ciudades de ese estado (Orizaba, Córdoba, Xalapa y Coatepec, por nombrar algunas).

En el año 2002, el equipo de los Tiburones Rojos de Veracruz logró ascender por tercera vez a la Primera División del Futbol Mexicano. Con el regreso del equipo jarocho los habitantes del puerto de Veracruz, influenciados por un impulso regionalista propiciado por los medios locales de comunicación, comenzaron a asistir a los juegos en el estadio Luis "Pirata" Fuente. Esto dio paso a la fundación de los primeros grupos de aficionados que se reunían copiando el concepto sudamericano de las barras bravas que, para entonces, ya era una colectividad con presencia mediática en todos los equipos de primera división.

En el caso de los Tiburones Rojos, destaca la Guardia Roja como el grupo más grande en ese momento que concentró en primera instancia todo el concepto mexicanizado de barra brava en Veracruz. Existió además un uso político del club por parte de su dueño, el exdiputado federal y excandidato por el PRI a la alcaldía de Veracruz, Fidel Kuri Grajales, quien controlaba un Aparato Ideológico, entendido como la directiva del equipo, queriendo demostrar su hegemonía al convencer a los seguidores del club de que el equipo era él.

Imagen 2

Otra vista de la Zona de la Guardia Roja durante un partido de liga en el estadio "Luis Pirata Fuente", en Veracruz

Autor: Jorge Negroe.

Fanatismo y aguante

Definiré al *aguante* con algunas ideas de autores como Alabarces, Garriga Zucal y Moreira (2008), y le sumaré además algunos resultados de mi investigación, para crear un concepto propio: es un tipo de motivación violenta proveedora de prestigio, concretada en el hecho de poner en acción el cuerpo, demostrando fortaleza y masculinidad al mantenerlo llevando a cabo acciones visuales y sonoras de aliento al equipo, así como soportando sufrimientos; este actuar se apoya en el tiempo invertido que se lleva, así como en un discurso homofóbico y machista que construye la legitimidad masculina en la violencia contra el otro (Negroe, 2018).

Pero, además, en el caso de México, este aguante está cruzado por el "desmadre", al cual defino como una dinámica de violencia lúdica que sirve de cohesión social, compuesta por insultos y/o agresividades toleradas con el fin de humillar, pero también de reconocer la pertenencia al grupo, misma que puede servir para escalar socialmente dentro la colectividad.

Según Henry Jenkins (2009):

> E. P. Thompson ha empleado el término "economía moral" para describir el modo en que los líderes campesinos y los alborotadores callejeros del siglo XVIII legitimaron sus revueltas mediante un llamamiento a "los derechos y las costumbres tradicionales" y al "consenso más amplio de la comunidad", afirmando que sus acciones contribuían a proteger los derechos de propiedad existentes contra quienes pretendían abusar de ellos en beneficio propio (Thomson en Jenkins, 2009, p. 70).

Además, Jenkins toma la "economía moral" para explicar cómo los campesinos reclamaban legitimidad tanto en sus acciones como en las de los terratenientes y propietarios. "El consenso era tan fuerte que se imponía a los motivos de temor o deferencia" (Thompson en Jenkins, p. 70). Podemos señalar que la creencia de varios aficionados tanto del Atlas como de los Tiburones Rojos es que ni el dueño, ni la directiva, ni los jugadores representan o representaban, de acuerdo con cada caso, al equipo en su totalidad, sólo es la afición al club y el nombre del equipo los que subsisten.

Explica Jenkins (2009) que la capacidad para "transformar la reacción personal en interacción social, la cultura del espectáculo en cultura participativa es una de las características centrales del mundo de los fans" (p. 54). Estos fanáticos absorben el tema que les interesa, viviéndolo, reinterpretándolo y sobre todo compartiéndolo dentro de sus comunidades.

Jenkins (2009) comenta que los fanáticos "rechazando la 'distancia estética' abrazan apasionadamente sus textos predilectos e intentan constituir las representaciones mediáticas en su propia experiencia social" (p. 52); por ende, son los barristas los que atesoran al equipo y lo "viven" usando referencias en decoraciones de su ropa, en sus utensilios diarios y/o en adornos del hogar, llegando incluso a tatuárselo, demostrando su aguante al haber puesto el cuerpo para conseguir una colorida cicatriz eterna y deseada. Para el fan, señala Jenkins, esta "lectura" se convierte en una especie de juego que sólo sigue sus propias reglas flexiblemente estructuradas y que genera placeres específicos.

Por eso los barristas luchan para ser tomados en cuenta, piden ser legitimados por los demás aficionados por medio de su *aguante* y así creen que logran incidir en los resultados que el club consiga en la cancha, pues esa entrega que demuestran al alentar al equipo la entienden como una inversión que logrará como ganancia la victoria en el partido. Aunado a ello, algunos barristas tienden a pensar que la directiva no es lo suficientemente eficiente para conseguir efectos productivos en los juegos de la temporada, sobre todo por la tendencia de ambos equipos (Atlas y Tiburones) a ubicarse en las últimas posiciones de la tabla de calificación en la LIGA MX.

Sin embargo, Jenkins (2009) menciona que la misma ideología fanática implica cierto grado de conformidad con los productos culturales originales (el equipo) "al tiempo que la percepción del derecho a evaluar la legitimidad de cualquier uso de dicho "producto cultural" (p. 70) es traducido como felicitar o abuchear al equipo en conjunto o a algún jugador específico por su rendimiento durante cada encuentro.

Además de que los aficionados buscan resaltar las características positivas e identitarias del club, como la "historia" de los

triunfos y de sus jugadores ídolos, la exaltación de las cualidades del tiburón como animal salvaje o del zorro como símbolo de astucia, el abuso del color rojo con negro o con azul, según sea el caso, el uso del escudo en varios objetos de consumo y en ocasiones las demostraciones efectivas de habilidad de un portero o los "goles claves" anotados por algún jugador, quedándose con la actuación positiva y/o negativa de cada partido, la cual cambiará muy posiblemente en el juego siguiente.

Podemos decir, citando las ideas de Ferreiro (2003), que para los integrantes de las barras el futbol ocurre en dos frentes: en la cancha y en la grada; en la cancha con el partido donde los jugadores demuestran sus habilidades para meter o evitar goles, dándole prestigio al equipo con cada victoria; y en la grada donde son los barristas los protagonistas de la acción, demostrando su *aguante* a "los otros" (jugadores, barristas y aficionados), por medio del despliegue de la mayor cantidad de elementos tanto en el sentido visual como sonoro, opacando así al rival e "imponiéndose" sobre él.

Así, para alzarse con la victoria durante cada encuentro, las barras bravas remarcarían ante los otros su superioridad (Gil G. J., 2007: p. 78): "[…] la agitación coordinada de los brazos en cada canción, los movimientos hacia los costados, los puños bien altos y, muy especialmente, los saltos armónicos sobre las tribunas". Y sin dejar de entonar cánticos, por supuesto, para demostrar todo el tiempo la entrega al equipo, utilizándola para que los jugadores se sintieran apoyados, jugasen mejor y así lograr tener una victoria completa: la cancha y la grada.

Metodología

Cuando realicé el trabajo académico titulado *El Viaje de Los Azkoz. Identidad de una barra de apoyo al equipo de futbol Tiburones Rojos de Veracruz* para obtener el grado de Maestro en Estudios de la Cultura y la Comunicación por la Universidad Veracruzana, tuve acercamientos con algunas "barras bravas" del Veracruz.

En ese entonces realicé una investigación participante en el estadio Luis "Pirata" Fuente, observando el comportamiento de las barras, así como el que demostraban durante los viajes desde otras ciudades del estado de Veracruz con destino a la ciudad de

Veracruz (como en el caso de Los Azkoz) para asistir a los juegos de local.

Además, conseguí entrevistas formales e informales con aficionados y *barristas*, triangulando la información como recomiendan Okuda Benavides, M., y Gómez Restrepo, C. (2009), quienes definen la triangulación como el "uso de varios métodos (tanto cuantitativos como cualitativos), de fuentes de datos, de teorías, de investigadores o de ambientes en el estudio de un fenómeno" (p. 119).

Respecto al Club Atlas de Guadalajara, gracias a unos informantes cercanos a la *Barra 51* pude acudir al Estadio Jalisco para realizar investigación participante de forma menos profunda en comparación con la hecha en Veracruz.

Además, realicé algunas entrevistas informales con aficionados y exbarristas, sin embargo, quiero resaltar que varias de estas conversaciones fueron realizadas por chats de redes sociales; asimismo, ellos me recomendaron buscar en una conocida red de videos algunos cánticos del Club Atlas, cosa que atendí de forma exitosa.

Este método daría paso a una etnografía de lo virtual como la llamaría José Manuel Corona Rodríguez (2013), quien expresa que esta busca "investigar la participación de los usuarios respecto a la construcción (de significados) de internet, a partir de las estrategias y significaciones particulares que cada usuario desarrolla y emplea en el uso, consumo y producción de la información y las herramientas disponibles en la red" (Corona, 2013, p.7).

Pero además, ya había existido una etnografía electrónica de este tipo, realizada justamente por Sergio Varela Hernández (2011), que estaba enfocada en aspectos mediáticos entre aficionados al Club América, mostrando un texto titulado *Violencia, masculinidad, rivalidades futboleras y antiamericanismo: etnografía electrónica*, en la cual el autor hizo un recorrido por diversos foros de aficionados para tratar de entender los distintos discursos y formas de expresión que los miembros de las porras ostentaban.

En cuanto al tratamiento de los cánticos, se realizó originalmente una clasificación general de los cantos que entonaban los aficionados de los Tiburones Rojos, misma que se puede encontrar

en la tesis de Negroe (2018) antes mencionada, donde logró documentar 43 de estas expresiones orales, divididas en cuanto a su entonación y en cuanto a su contenido.

Por parte del Atlas, se escucharon algunos cánticos durante la observación participante, pero además se complementaron con las encontradas en una conocida red social de videos, al contabilizar 27 cánticos distintos hasta este momento. Mostrada la metodología usada, pasaremos a ver la importancia de los cánticos.

La importancia de los cánticos

El concepto del ruido a la hora de apoyar es esencial para las barras bravas, es una de las maneras en que demuestran su *aguante* de forma simbólica, imponiéndose y reafirmando su identidad frente a "los otros". Los cánticos comunican la identidad grupal, funcionan en el imaginario del grupo como un potencializador del buen juego en el equipo que se apoya, pues algunos creen que deben ser entonados durante todo el juego para afectar el resultado a favor de sus equipos (Magazine, 2008).

Roger Magazine (2012) dice, además, que una canción se "canta" mientras una porra se grita y, como no es posible gritar durante todo el partido, entonces es necesario sentarse a descansar después de cada porra, por otra parte, entonar canciones de pie los 90 minutos del juego es más factible, "de este modo se expresa el amor por el equipo y se le apoya de una manera más constante" (Magazine, 2008, p. 82).

En México se han adoptado muchos de los cánticos de las barras argentinas, pero se han cambiado las letras para adaptarlas a los equipos locales; así mismo los grupos de aficionados mexicanos han creado sus versiones originales o se ha seguido el ejemplo de tomar una melodía conocida para darle un sentido de apoyo al club al que alientan. Algunos barristas con los que he platicado me han comentado que entre las barras del país hay ritmos de cánticos que se repiten y/o copian entre ellos, adaptando las letras y contenidos de acuerdo con sus respectivas aficiones.

La originalidad en los cánticos se vuelve un distintivo entre estos grupos; así, pasan a formar parte del imaginario colectivo barrístico mexicano aunque, por supuesto, con sus excepciones a la

regla. Hay ocasiones en que se entonan más unos cantos que otros, dependiendo del rival al que se enfrenten, prevaleciendo los que hacen referencia de cualquier tipo al equipo contrario, buscando denigrarlo o burlarse del mismo. Recordemos que los cantos funcionan como una forma de violencia simbólica, al utilizar los discursos cantados para intimidar, insultar y/o demostrar superioridad entre aficiones, pero también para mostrar el aguante al apoyar al equipo.

Vemos entonces el poder comunicativo que tienen estos discursos al funcionar como vías de expresión identitaria; además, es debido a la constante repetición en su entonación que se van grabando en la memoria de las barras. Los cánticos "se usan para que el equipo sienta ese apoyo, se dé cuenta que uno está aquí, que volteen, que se den cuenta que hay alguien desgarrando la garganta por ellos; para nosotros siempre es escucharse más que el de al lado"; esto me platicó un barrista del Veracruz conocido como *Chango*.

Además, en ocasiones se da un acto performativo que tienden a acompañar al canto "una serie de elementos para establecer la superioridad sobre un rival" (Gil, 2007, p. 48), pues "las diferencias de tono en los cantos cumplen un propósito fundamental al enfatizar qué parte de la letra guarda mayor importancia" (Gil, 2007, p. 48); en este caso, para lo que quiere comunicar la barra.

El uso de estos cantos no está restringido a los partidos de futbol, también funcionan como una preparación anímica para los juegos, ya sea escuchándolos y/o entonándolos, así como sintonizando las canciones originales cuya letra fue cambiada.

Similitudes entre cánticos del Atlas y del Veracruz

Cuando asistí al Estadio "Jalisco" a realizar investigación participante, me percaté al escuchar los cánticos de las barras de que varios ritmos eran coincidentes con los que realizaban los barristas y aficionados de los Tiburones, por eso decidí investigar más el tema.

Recuerdo que Pepencho, antiguo líder de la Guardia Roja de los Tiburones Rojos, me explicaba que los ritmos de algunos cánticos que entonan las barras del Veracruz no eran inventados:

"los reacomodamos y adaptamos para que sonaran en la cancha, también los promovía en las juntas para ver si algunas salían".

Además, un exbarrista de la Barra 51 me comentó que la repetición constante de los cantos hacía que se fueran quedando en el grupo pero que, además, se hacían convocatorias para que los barristas y alguno que otro aficionado pudieran proponer nuevos ritmos y cánticos.

A la pregunta sobre cómo lograr que un canto se quede en el *tablón* (palabra argentinizada para referirse a la zona de porras en los estadios), "El Hincha del 2004", antiguo barrista de la Guardia Roja, afirmaba: "uno dice el tipo de ritmo que es, lo canta, se ensaya el ritmo de la canción con la Murga y en la cancha se canta con la afición hasta que ya se quede". Pepencho refuerza lo anterior refiriendo que lo hacían "intentando ver si a la flota le gustaba, se intentaba al medio tiempo o antes del partido, la empezaban a tocar y si a la gente le gustaba se iba quedando, si no pues se olvidaba sin volverse a tocar, o alguna otra vez se tocaba y los que se la habían aprendido pues la cantaban".

No digo que no exista una, pero hasta ahora no he encontrado una clasificación para los cánticos de las barras en México, por lo tanto, propongo una propia que, si bien no busca ser determinista, al menos sí intenta dividirlos en cuanto a su entonación y en cuanto a su contenido. La numeración que se hace a continuación únicamente es para fines de ordenamiento.

Cuando hablamos de la entonación nos referimos a la que es de ritmos propios (originales), canciones con las letras cambiadas; ejemplo de este último es "Matador" de los Fabulosos Cadillacs o a cánticos adaptados de otras barras (adaptadas).

En cuanto a contenido, los hay para alentar al equipo (aliento), para burlarse de los contrarios (burla), para hacer referencia a un acto o a un logro específico cometido por la barra o por el equipo (logro), para amenazar (amenaza) e incluso para quejarse de alguna situación (queja), así como hay cánticos que engloban varias de estas categorías (mixto). Se presentan a continuación nueve cantos comparados de acuerdo con los que tienen el mismo ritmo sonoro, lo único que cambia es el discurso:

1. "Escualo mi buen amigo". Afición: Tiburones Rojos. Ritmo: Adaptada - "Boby no me extrañes" de Poggy Almendra e interpretada por Santiaguito. Contenido: Aliento. Letra: Escualo. Mi buen amigo. Esta campaña volveremos a estar contigo. Te alentaremos de corazón. Ésta es la barra que te quiere ver campeón. No me importa lo que digan. Lo que digan los demás. Yo te sigo a todas partes. Y cada día te quiero más.	1. "Atlas mi buen amigo". Afición: Atlas. Ritmo: Adaptada - "Boby no me extrañes" de Poggy Almendra e interpretada por Santiaguito. Contenido: Aliento. Letra: Atlas. Mi buen amigo. Esta campaña volveremos a estar contigo. Te alentaremos de corazón. Ésta es la barra que te quiere ver campeón. No me importa lo que digan. Lo que digan los demás. Yo te sigo a todas partes. Y cada día te quiero más.

Nos enfocaremos en el discurso, el cual es parecido en ambos casos, solamente adaptado a cada club, lo que refleja este *habitus* en el consumo del equipo como producto cultural, al grado de construir un tipo ideal de comportamiento para la afición, que es apoyar al equipo en cualquier sitio que jueguen.

2. "Matador". Afición: Tiburones Rojos. Ritmo: Adaptada - "Matador" de los Fabulosos Cadillacs. Contenido: Aliento. Letra: Señores yo tengo huevos, yo tengo aguante. (Aguante) Yo sigo a los tiburones a todas partes. (A todas partes) El rojo es un sentimiento que se lleva en el corazón. Daría toda mi vida por ser campeón. Dale dale roooo. Dale dale rooo.	2. "Matador". Afición: Atlas. Ritmo: Adaptada - "Matador" de los Fabulosos Cadillacs. Contenido: Aliento. Letra: Queremos salir campeones este año (Y el otro) Ustedes poniendo huevos y yo alentando. Hace mucho tiempo que la vuelta yo quiero dar. Vamo la Academia. No me puedes fallar. Vamos Acade. Vamos Acade. Vamos Acade.

Cuando hablamos del discurso, las diferencias estructurales del mensaje son un poco más distintas a comparación con los cánticos anteriores. El cántico de los Tiburones expresa a la colectividad del yo-aficionado como portador del aguante incitando a realizar un sacrificio de tiempo, esfuerzo y vitalidad por ver triunfar al equipo. El del Atlas exige a los jugadores y al club un campeonato, utilizando la analogía de "poner huevos" como signo de masculinidad y fortaleza para terminar de impulsar a los jugadores a conseguir la añorada victoria.

3. "Hoy hay que ganar". Afición: Tiburones Rojos. Ritmo: Adaptada. Contenido: Aliento. Letra: ¡Hoy hay que ganar! ¡Hoy hay que ganar! ¡Hoy hay que ganar! Tiburones. ¡Hoy hay que ganar!	3. "Hoy hay que ganar". Afición: Atlas. Ritmo: Adaptada. Contenido: Aliento. Letra: ¡Hoy hay que ganar! ¡Hoy hay que ganar! ¡Hoy hay que ganar! Academia ¡Hoy hay que ganar!

Este cántico parece más bien una porra al tener un conjunto de frases que se repiten, las cuales exigen victoria en el encuentro de esa jornada, lo único que cambia en ambos casos es la referencia a sus respectivos equipos.

4. "No se va". Afición: Tiburones Rojos. Ritmo: Adaptada. Contenido: Aliento. Letra: ¡Nooo! ¡No se va! ¡No se va! ¡El Tibu no se va!	4. "Vamos la Acade". Afición: Atlas. Ritmo: Adaptada. Contenido: Aliento. Letra: ¡Oooh! ¡Vamos la Acade! ¡La Acade! ¡La Acade! ¡Vamos la Acade!

Aquí nos encontramos con situaciones distintas en cuanto a la estructura del discurso y aunque su contenido es clasificado, en ambos casos, como de aliento, en el caso de Veracruz "No se va" hacía referencia a que el equipo no descendería de división, situa-

ción en la que constantemente se encuentra inmiscuido debido a su bajo rendimiento deportivo. La de Atlas solamente apoya a su equipo a que siga adelante y a que logre el objetivo de ganar partido tras partido hasta obtener el campeonato.

5. "Yo no soy Malkriado". Afición: Tiburones Rojos. Ritmo: "La parte de adelante" de Fabulosos Cadillacs. Contenido: Mixto (burla, aliento). Letra: Yo sé muy bien que pasaría la vida entera alentando en el Pirata o donde fuera. Poblano puto a ti te cuida el batallón. En el Cuauhtémoc las espaldas te cubrió. Yo no me escondo porque yo no soy Malkriado. Soy de la barra más cabrona del Escualo. Poblano puto a ti te cuida el batallón. En el Cuauhtémoc las espaldas te cubrió. Y dale, dale Tiburón. Dale Tiburón. Dale Tiburón. Y dale dale Tiburón. Dale Tiburón. Dale Tiburón.	5. "Somos de la Acade". Afición: Atlas. Ritmo: "La parte de adelante" de Fabulosos Cadillacs. Contenido: Mixto (burla, logro). Letra: Recuerda Gallo, por mí no estás en Primera. No soy del Rojo porque no soy tira piedras. No soy del Crema. Yo no salgo en Televisa. Fuimos a Tigres y nos cagamos de risa. No soy de Pumas porque no me creo bostero. A Chiva, puto se la meten por dinero. Soy Rojinegro. Y si te queda alguna duda ven a chuparla que el Atlas la tiene dura. Somos los de la Acade. Somos de la Acade. Somos de la Acade. Somos los de la Acade. Somos de la Acade. Somos de la Acade.

Éste es un canto complejo que hace referencia a varias situaciones; de parte de los Tiburones comienza como un cántico de aliento que enaltece la identidad de los aficionados Tiburones. Hace alusión a la rivalidad mediática entre Veracruz y Puebla, se refiere a un hecho ocurrido en el Estadio Cuauhtémoc de Puebla, durante un torneo del año 2010 cuando ambos equipos jugaban en la entonces Liga de Ascenso en la cual existió un enfrentamiento entre barras (las de los Tiburones contra los Malkriados del Pue-

bla) donde intervino la policía para calmar el choque, reafirmando el aguante de los veracruzanos por no haber huído del enfrentamiento y llamando débiles y cobardes a los "Malkriados" por esconderse, así el canto enaltece a las barras Tiburonas y concreta la supuesta victoria simbólica con ánimos para el equipo.

De parte del Atlas, marca los logros del equipo, como haber descendido al Querétaro en el año 2007, enfrentarse a los aficionados del Toluca en desventaja, llegar al temido estadio de Tigres, entre otros logros ante otros equipos y aficiones, pero haciendo hincapié en feminizar (y por lo tanto debilitar) a Chivas, su rival regional, exaltando la masculinidad y por lo tanto la fortaleza del club.

Aquí nos detenemos con los cánticos, aunque todavía faltan más que no se expusieron por falta de espacio.

Conclusiones

El análisis de los cánticos futbolísticos, en México, es un campo del cual casi no he encontrado información, por lo tanto con este texto, aún en desarrollo, espero dejar la puerta abierta para que otros investigadores se interesen en el tema.

Atendiendo a las similitudes que encontré entre los cánticos que realizan las *barras* del Atlas y las del Veracruz me topé con nueve cánticos de ritmos convergentes, de los cuales esbocé únicamente breves apuntes de algunos, esperando en un futuro presentar un análisis mucho más profundo, el cual podría dar pie a un texto realmente extenso.

Pero la idea no es sólo comparar las expresiones orales de *aguante* de dos equipos, si no agrandar la convocatoria hacia los demás clubes, para que colaboren académicos y/o aficionados, logrando así crear una recopilación más ambiciosa de cánticos que puedan servir para futuros estudios.

Referencias

Aceves, A. (2010). "Las tribus futboleras en la ciudad de Guadalajara: las barras de los equipos Atlas y Guadalajara en la actualidad", en *Desacatos* (33), p. 111. 133 P.

Alabarces, P.; Garriga, Z., y Moreira, M. (2008). "El aguante y las hinchadas argentinas: una relación violenta", en *Horizontes Antropológicos*, 14 (30), pp. 113-136.

Corona R. (2013). "Etnografía de lo virtual: experiencias y aprendizajes de una propuesta metodológica para investigar internet". *RAZÓN Y PALABRA*. Recuperado de www.razonypalabra.org.mx

Ferreiro, J. (2003). "Ni la muerte nos va a separar, desde el cielo te voy a alentar, apuntes sobre identidad y fútbol en Jujuy". En: P. Alabarces, *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina.* Buenos Aires: CLACSO. Jenkins, H. (2009). Fans, blogueros y videojuego: la cultura de la colaboración. Barcelona: Paidós.

Gil, G. (2007). *Hinchas en tránsito: violencia, memoria e identidad en una hinchada de un club del interior*. Mar del Plata, Argentina: EUDEM.

Magazine, R. (2008). *Azul y oro como mi corazón: Masculinidad, juventud y poder en una porra de los Pumas de la UNAM*. México, D.F.: Editorial Universidad Iberoamericana.

Magazine, R.; Martínez, L., y Varela, H. (2012). *Afición Futbolística y rivalidades en el México contemporáneo: una mirada nacional*. México, D.F.: Editorial Universidad Iberoamericana.

Negroe, A. (2018). *El Viaje de Los Azkoz, Identidad de una barra de apoyo al equipo de futbol Tiburones Rojos de Veracruz.* Tesis de Maestría. Universidad Veracruzana, Xalapa, Veracruz.

Okuda, B., y Gómez, R. (2009). Métodos en investigación cualitativa: triangulación, en *Revista Colombiana de Psiquiatría* (34), p.118 124 P.

Trejo, A. (2013). *Barras bravas, ódiame más. Por una política pública en México*. Saarbrücken, Alemania: Editorial Académica Española.

Varela, S. (2011). "Violencia, masculinidad, rivalidades futboleras y antiamericanismo: etnografía electrónica". En: Cortés, R., Vázquez, G., Arzuaga, M. y Arteaga, B, *La configuración de nuevos espacios en la cultura. Deporte, comunicación y educación para la paz* (pp 77-101). México: Porrúa-UAEM.

Capítulo IV

¿Barristas o "ñeros"? Estigmatización de los integrantes de las barras de futbol en Colombia

Kevin Daniel Rozo
Miguel Ángel Ariza

Los barristas como "ñeros" en las redes sociales

Los barristas son una población altamente estigmatizada en Colombia, son vistos como agrupaciones de jóvenes con disposiciones pendenciero-delictivas que aprovechan su afición a un equipo de futbol para agenciar actos vandálicos. Para muchos, ser barrista es equivalente a ser "ñero", expresión local utilizada para hablar despectivamente de los jóvenes pobres, quienes supuestamente son violentos y tendientes al delito. En este capítulo presentamos las relaciones entre lo "ñero" y las barras de futbol en Colombia desde el punto de vista de los barristas y lo contrastamos con los contenidos de las redes sociales que hablan sobre dicha homología. Adelantamos una etnografía multisituada entre febrero de 2015 y octubre de 2016. Revisamos videos, fotos y comentarios de las redes sociales Facebook[1] y YouTube,[2] y realizamos entrevistas

[1] Se revisaron los siguientes grupos: "Odio a los ñeros", "Qué vaa pura mierda", "Ñeras ricas", "Confesiones Transmilenio", "Transmileniadas fotográficas" y "Ñeros, ñeros everywhere".

[2] Para el estudio completo de este fenómeno se analizaron 27 vídeos de YouTube relacionados con *lo* ñero. Sin embargo, para este texto solamente se retomará el análisis del video The Mr. Chalks (2010, diciembre 15). "Ñeros (Loquendo)" [Archivo de video]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=1PmbLEp5zRg.

en profundidad a integrantes de dos barras de futbol bogotanas,[3] La Guardia Albi Roja Sur (Santa Fe F.C.) y Comandos Azules Distrito Capital (Millonarios F.C.).

En la mayoría de contenidos revisados en las redes sociales Facebook y YouTube ser barrista es equivalente a ser "ñero". Hay toda suerte de videos, imágenes, memes y comentarios en los que "barrista" y "ñero" son presentadas como nociones equivalentes. Por ejemplo, en algunos videos se explicita que ser barrista es una condición necesaria para ser "ñero": "si quieres ser 'ñero', tienes que ir a apoyar al equipo que sea de tu ciudad" (video "Como ser un ñero", YouTube). Varios *youtubers* en este tipo de videos interpretan el "papel" de "ñero" y se visten como barristas y mimetizan acciones violentas y delictivas.

En varios de estos videos se pueden ver comentarios de barristas que manifiestan su desacuerdo con dicha estigmatización. Reconocen que en las hinchadas hay grupos de "ñeros", pero eso no quiere decir que todos lo sean; rechazan que la parte se imponga al todo: "el hincha al que se le considera barrista las personas lo tildan de 'ñero' automáticamente. Es un concepto erróneo porqué si es verdad una parte de aficionados barristas al fútbol son considerados "ñeros" no conlleva al hecho de que todos lo sean" [sic] (Comentario en "Ñeros (Loquendo)", YouTube).

En las redes sociales tener fachada de barrista es equivalente a tener fachada de "ñero". Algunos barristas en las redes sociales no se sienten identificados con la denominación "ñero" y rechazan plenamente la estigmatización que dicha asociación supone. Ahora bien, si los barristas no se consideran ñeros, ¿por qué en el imaginario dominante siguen siendo equiparados a los "ñeros"?

Los "ñeros" de la barra

Los barristas afirman que en el interior de las hinchadas hay "ñeros", no son la mayoría, pero sí contribuyen a alimentar el imaginario que presenta a todos los barristas como "ñeros". David cuenta cómo su imaginario cambió al ingresar a la barra:

[3] Sus nombres han sido modificados para proteger su identidad.

> [...] no hay barra de fútbol en Colombia en que no haya "ñeros", siempre hay gamín. Como hay gente con corbata también hay "ñeros". Yo cuando entré a la barra pensaba que el cien por ciento eran "ñeros", ratas, viciosos ..., entonces yo entré vistiéndome con sudadera tres líneas, con buzo con gorra..., pero con el tiempo me di cuenta que no, que es gente de todo tipo, estudiantes, padres de familia, profesionales... (David, comunicación personal, septiembre de 2015).

A la tribuna popular también asisten personas que no tienen como finalidad apoyar al equipo sino robar o consumir drogas. Varios barristas tienen una percepción negativa de estas personas ya que contribuyen a la generación de conflictos (linchamiento a los ladrones, principalmente) y a la estigmatización de la hinchada, dado que estos acontecimientos suelen ser exagerados en los medios de comunicación. Los barristas coinciden en que la tribuna popular es un espacio exclusivo para los hinchas "de verdad": "mucha gente entra a la popular también porque ven la oportunidad de robar allá. Y eso ya en la barra se sabe, si usted ve un ladrón lo cascan porque dañan la imagen de la barra" (Juan, barrista. Comunicación personal, diciembre de 2015).

Actualmente siguen ocurriendo hechos violentos protagonizados por miembros de las barras de futbol. Los integrantes con mayor trayectoria en la barra aseguran que casi siempre se trata de episodios protagonizados por los miembros más jóvenes de la hinchada que, además, provienen de los sectores más pobres de la ciudad:

> Los ñeros de la barra provienen de barrios pobres y, por ende, son de clases sociales bajas. Eso se ve adentro y afuera del estadio. Adentro en los trapos que dicen la zona de donde vienen. Lo de los ñeros al interior de la barra es un tema de jóvenes o adolescentes. Son personas que todavía no tienen responsabilidades y por eso pueden ser así. Cuando sean mayores yo creo que ya dejan de ser ñeros porque tendrán obligaciones que deben cumplir para las cuales ser así de ñeros puede ser un problema (Gustavo, barrista. Comunicación personal, enero de 2016).

En las barras de futbol estudiadas no se valora positivamente la agencia de actividades delictivas; sin embargo, entre algunos sectores más jóvenes de la barra la situación es diferente: la práctica de actividades como el microtráfico de drogas y el hurto menor son atributos acreditadores. Este sector de las barras encarnado por jóvenes de clases populares es el más cercano al imaginario de lo "ñero" en la barra. Dicho segmento de la hinchada parece ser el que más se ha generalizado en el imaginario de muchas personas y, por efecto, ha hecho que "ñero" y "barrista" se consideren nociones equivalentes:

> Entre los chinos el que se roba algo es como el más loco y dice que eso es aguante. Igual eso generalmente es repudiado en la barra, pero nunca falta el ñero que va y se roba un celular disque para comprar la boleta e incluso están los que roban a otros integrantes de la barra (Javier, barrista. Comunicación personal, marzo de 2016).

Algunos barristas aprovechan la imagen violenta que tienen las barras para intimidar a las personas cuando piden limosna para comprar boletas, o incluso para robar: "hay personas que aprovechan la barra para generar miedo, entonces dicen 'uy, allá están los barristas, pilas'. Cuando piden plata para las boletas en las calles [se] aprovechan, es para robarse lo que puedan ya que le ven el miedo a la gente (Jeison, barrista. Comunicación personal, marzo de 2016).

En la barra confluyen personas de diferentes clases sociales, sin embargo, durante el ritual de apoyo al equipo estas diferencias pasan a un segundo plano, se difuminan y se constituye una suerte de *communitas* (Turner, 1988). Las distancias sociales se suspenden temporalmente, da lo mismo ser o no ñero, todos son hinchas, miembros de la barra: "a la barra llegan personas de todas partes, del más rico al más pobre, van los ñeros pero cuando se está alentando al equipo eso no importa, ahí ya lo que hay son hinchas y uno no se fija en eso" (Esteban, barrista. Comunicación personal, junio de 2016).

Para los barristas entrevistados son tres las categorías que definen a los "ñeros" de la barra: grupo etario, clase social y trayec-

toria en la barra. Los miembros más jóvenes, provenientes de barrios populares y con poca trayectoria en la barra constituyen el perfil de barrista que suele detentar atributos "ñeros". Los "ñeros" entran a la barra con su fachada definida previamente. La barra de futbol es un espacio sumamente atractivo para jóvenes con *disposiciones pendenciero-delictivas* ya que ven en ella un escenario muy rentable para sus atributos. Su masculinidad violenta puede ser bien valorada por algunos segmentos de la barra sobre todo cuando se presentan peleas contra otras barras o contra la policía.

Algunos barristas señalan que han hecho cosas en contra de su voluntad para ganar respeto en la hinchada. Esto supone la puesta en escena de *técnicas de manejo de la impresión* (Goffman, 2004) para ajustar su dotación expresiva a las expectativas del grupo y sentirse aceptados. Algunas de estas prácticas son hablar como los ñeros (*parlache*), pelear contra otras barras o contra la policía, hacer grafitis en las fachadas de las casas, consumir drogas, robar, entre otras.

Los barristas "ñeros" han logrado influenciar un poco la dotación expresiva de otros miembros. Inversamente, los "ñeros" paulatinamente ha adoptado la apariencia y modales típicos de los barristas. Este proceso contribuye a la combinación de las fachadas que hace que los "ñeros" sean cada vez más vinculados a los barristas y viceversa. De acuerdo con Esteban:

> En la barra también hay ñeros porque en una barra llega todo el mundo, desde el más rico al más pobre, entonces se va a ver de todo. Pero hay muchos que sí llegan como con la pinta de ñero pero la van como transformando por la de barra y al revés (Esteban, barrista. Comunicación personal, junio de 2016).

Los barristas entrevistados aseguran que su condición de hinchas no los hace "ñeros"; sin embargo, reconocen que algunos comparten dos atributos similares con los "ñeros": el "parlache" (modo de hablar de los ñeros) y la violencia. Los barristas afirman que varios miembros de las hinchadas hablan muy parecido a los "ñeros": sus expresiones, tono de voz y particular acento son similares. Pese a la diversidad de clases sociales que interactúan en el

interior de las barras de futbol en Colombia, la mayoría habla *parlache*, el lenguaje de los "ñeros". Además, comparten movimientos corporales como el "manoteo" y un peculiar movimiento balanceado del cuerpo como auxiliares expresivos:

> Eventualmente, algunos integrantes de la barra no hablantes del *parlache* modifican su modo de hablar durante su participación en la hinchada, dado que ése es el código legítimo de interacción: "uno no habla así normalmente, pero en la barra a uno se le pegan esas formas de hablar así sea por joder, no a todo el mundo, pero andando con toda esa gente así a uno le termina por pegar" (Esteban, barrista. Comunicación personal, junio de 2016).

Por otro parte, algunos barristas comparten con los "ñeros" una masculinidad pendenciera que valora positivamente la violencia. Estos barristas disfrutan de las peleas y alrededor de ellas tejen relatos que monumentalizan sus hazañas pendencieras:

> Justo en el momento antes de la pelea uno siente como el nerviosito [nervios] y empieza la pelea y ya a uno se le olvida todo. Ya después cuando se acaba la pelea si ganó o perdió viene como la emoción de contar lo que pasó: que le pegué, que me dio , entonces ahí hay como cierta satisfacción (Cristian. Barrista. Comunicación personal, junio de 2016).

Los barristas con más trayectoria en la hinchada cuentan que antes de la década de los 2000 no había "ñeros" en las barras, la mayoría eran metaleros, *punkeros* y *skinheads*. Carlos ilustra la irrupción de los "ñeros" en su barra y cómo ello ha modificado las formas de hablar de los integrantes del grupo:

> Se usan muchas palabras del lenguaje que ellos usan. Yo creo que es por el tiempo que ya llevan algunos ñeros dentro de las barras. Yo llevo casi veinte años en la barra y alcancé a estar en un tiempo donde los ñeros todavía no habían entrado a las barras. Por esa época no se hablaba tanto así, sí había algunos que usaban palabras parecidas a las de los ñeros, pero eran pocos. Los ñeros entraron más o menos a inicios del 2000. Ya con los años que han estado en la barra lograron ha-

> cer que la barra usara palabras que ellos usan (Carlos, barrista. Comunicación personal, diciembre de 2015).

En suma, los "ñeros" de las barras estudiadas con el tiempo han contribuido a modificar la dotación expresiva de otros integrantes, lo que ha hecho cada vez más difusa la frontera entre los atributos expresivos de los ñeros y de los barristas. En algunos segmentos de la agrupación dichos atributos ñeros son valorados positivamente, en otros no. Ello varía de acuerdo con la concepción del *aguante* que predomina en los diferentes segmentos de la agrupación.

El "aguante" y su resignificación

El *aguante* es el principal recurso en juego de las barras de futbol, se compone de carnaval y combate (Castro, 2013). El carnaval lo componen los cantos, los viajes, las salidas coloridas llenas de extintores y banderas. El combarte lo definen las peleas con otras barras y con la policía. Siguiendo a Alabarces el *aguante* constituye una retórica, una estética y una ética:

> Es una *retórica* porque se estructura como un lenguaje, como una serie de metáforas [...] Es una *estética* porque se piensa como una forma de belleza, como una estética plebeya basada en un tipo de cuerpos radicalmente distintos de los hegemónicos y aceptados, de los que aparecen en la televisión o en la tapa de las revistas: cuerpos gordos, grandotes, donde las cicatrices son emblemas y orgullos. Una estética que tiene mucho también de carnavalesco, en el despliegue de disfraces, pinturas, banderas y fuegos artificiales. Y es una *ética*, porque el aguante es ante todo una categoría *moral*, una forma de entender el mundo, de dividirlo en amigos y enemigos cuya diferencia puede saldarse con la muerte (Alabarces, 2006, p. 2).

El respeto en el interior de las barras de futbol se consigue a través del *aguante* y de la antigüedad. Según uno de los barristas entrevistados: "usted puede demostrar tener mucho aguante durante pocos años, pero eso no basta para tener el total respeto en la barra, por eso no hay líderes barristas que sean jóvenes. La anti-

güedad es muy importante y se valora mucho en las barras" (Carlos, barrista. Comunicación personal, diciembre de 2015).

Según Castro (2013) algunos hinchas le dan más importancia al carnaval y otros al combate. Nuestros informantes afirman que actualmente un importante segmento de las barras de futbol promueve una noción del *aguante* más cercana al carnaval que al combate. Los integrantes con mayor trayectoria y potentes fuentes de sentido alternativas a la barra reconocen que antaño tenían una visión del *aguante* vinculada estrechamente a la violencia. Consideran que la condición de jóvenes es sinónimo de "rebeldía", "despreocupación", "impulsividad", "irresponsabilidad" y ven en ello las razones por las cuales detentaban disposiciones pendencieras en sus primeros años en la barra.

Muchos barristas pasan por una *carrera moral* en la que se deshacen de los atributos que consideran negativos. Sus trayectorias individuales contribuyen a ese proceso de cambio a partir de la adquisición de nuevas fuentes de sentido alternativas a la barra: formar una familia, tener hijos, conseguir un empleo estable, iniciar estudios universitarios, etcétera. Dichos proyectos hacen que el barrista valore más la vida propia y la de sus rivales y, en consecuencia, resignifiquen su concepción del *aguante*, vinculada ahora más al carnaval que al combate. Esteban comenta su experiencia personal:

> Casi todos pasamos por eso, esa era la forma, uno veía a uno de otro equipo y le caía a darle [golpearlo], uno creía que esa era la forma de defender lo de uno, el equipo. Pues uno de adolescente como tiene menos responsabilidades, como que piensa menos en las consecuencias de esos actos, y pues está más dispuesto para la pelea. Pero uno ya con el pasar de los años ya se da cuenta que ése no es el sentido de la barra, que eso no sirve para un carajo, que puedo salir lastimado, que mi familia puede sufrir, todo eso (Esteban, barrista. Comunicación personal, enero de 2016).

El *aguante* es, ante todo, un asunto corporal (Alabarces, 2004; Garriga, 2006; Spaaij, 2008; Villanueva, 2012). El envejecimiento del cuerpo dificulta continuar con un ritmo de vida determinado por las peleas: el cuerpo ya no aguanta:

> Hubo un tiempo en que el aguante también era mantenerse en pie y no asustarse al ver un grupo de barristas de otro equipo para demostrarles que no se les tenía miedo. Estar predispuesto a defenderse cuando fuera necesario hacía parte del aguante. Pero con los años, con el estudio y la vejez el cuerpo no puede aguantar ese ritmo de vida y uno va cambiando (Diego, barrista. Comunicación personal, febrero de 2016).

A pesar de la transformación del *aguante* a la que se está asistiendo en el interior de las barras de futbol, en Colombia, hay algunos segmentos de jóvenes, entre ellos los "ñeros", que aún ven la violencia, el consumo de drogas y alcohol, y la práctica de actividades delictivas por "amor al equipo" como elementos constitutivos del *aguante*:

> Ahora en las barras ese tipo de aguante [asociado a la violencia] no es muy compartido, lo que pasa es que los ñeros de las barras siguen creyendo que eso hace parte del aguante y que, incluso, es la parte más importante del aguante o hasta el aguante mismo. En la barra se valora que el barrista vaya a todos los partidos que sea posible, pero si eso significa robar para poder hacerlo, entonces no se considera positivo. Se aprecia mucho más que el barrista trabaje honradamente para comprar su boleta o pagar el abono de la temporada (Jeison, barrista. Comunicación personal, junio de 2016).

Los miembros antiguos de las hinchadas afirman que los jóvenes disfrutan de las peleas porque es parte "natural" de ser joven. Dicha naturalización de la violencia dificulta el control de las acciones de este segmento de la barra:

> Claro que también hay grupos que siguen disfrutando de las peleas. Esas personas son los jóvenes. Los más adultos ya no compartimos eso e, incluso, si lo compartiéramos, el cuerpo ya no daría para esas cosas. Los jóvenes sí lo pueden hacer y por eso a veces son incontrolables. Yo creo que es una fase natural del ser joven o adolescente (Gustavo, barrista. Comunicación personal, enero de 2016).

Pese al trabajo que se ha venido adelantando desde las políticas públicas en Colombia para mejorar la convivencia en las ba-

rras de futbol, las acciones violentas persisten. La dinámica territorial de las barras y de las masculinidades violentas que se han constituido alrededor del barrismo hacen que algunos barristas, sobre todo los más jóvenes, reincidan en prácticas violentas. No obstante, persiste un clima de optimismo respaldado por programas estatales como el Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol que motiva a los integrantes más longevos de las barras a seguir fomentando formas no violentas de apoyar al equipo:

> Uno trabaja con un grupo de muchachos para que cambien su idea de la violencia, pero luego llega otro grupo y les busca pelea y todo se vuelve a dañar, entonces no es fácil, pero de todos modos sí se trabaja mucho en eso (Jairo, barrista. Comunicación personal, enero de 2016).

Con todo, hace más de una década "violencia" y "aguante" eran nociones equivalentes para los barristas estudiados: "tener huevos", "ser parado", era sinónimo de tener *aguante* en la barra. Actualmente, para un segmento importante de las hinchadas, especialmente los más longevos, el *aguante* ya no es equivalente a la violencia, lo importante es apoyar incondicionalmente al equipo. Cinco son las causas que han dado lugar a esta transformación.

Primero, el diseño y ejecución de políticas sociales orientadas a disminuir la intolerancia entre las barras de futbol y la generación de oportunidades laborales, artísticas y culturales para sus integrantes desde un horizonte pacificador.[4] Algunos de estos programas son los siguientes: Goles en paz, Estatuto del hincha, Plan decenal de seguridad, comodidad y convivencia en el futbol, etcétera. Villanueva (2014) presenta un balance positivo de la implementación de tales programas y legislaciones en materia de convivencia en el futbol, situando la experiencia colombiana como un ejemplo a seguir en la región. Actualmente los líderes de las diferentes barras del país se conocen, han compartido espacios de reflexión y detentan una visión pacificadora de las hinchadas.

[4] Estas políticas han sido desarrolladas teniendo en cuenta la producción académica en el campo de los estudios sociales del futbol a nivel regional y nacional.

Segundo, las trayectorias personales y la adquisición de potentes fuentes de sentido alternativas a la barra. Hoy las hinchadas no son conformadas solamente por jóvenes con ganas de pelear y de alterar el orden en todo momento. Los integrantes más antiguos, por ejemplo, son personas que alcanzan los 30 y 40 años, varios de ellos cuentan con empleos estables, familias que alimentar y una visión de la barra que va más allá de la violencia. Algunos de ellos aprovechan el reconocimiento que les otorga la antigüedad en la barra para fomentar en los más jóvenes, especialmente los "ñeros", concepciones sobre el aguante y la barra que prescinden de la violencia.

Tercero, la resistencia a la estigmatización que fomentan los medios de comunicación. Los barristas coinciden en que son una población altamente estigmatizada por la sociedad; se les considera personas violentas, delincuentes, peligrosas. Esto está lejos de constituir un atributo acreditador para todos los integrantes de las barras; por el contrario, hoy la mayoría de hinchas suman esfuerzos para mostrar un rostro más positivo a la sociedad, como sector que aporta cosas positivas. No obstante, recientemente, algunos medios de comunicación han presentado una imagen más positiva de las barras futboleras con la finalidad de disminuir el miedo que se ha apoderado de los estadios por la violencia de los barristas y lograr mayor asistencia. Por ejemplo, el programa de televisión "El color de la pasión", transmitido por RCN en 2015, tenía como finalidad visibilizar el lado positivo de las barras, exaltar su creatividad, entusiasmo y visión social.

Cuarto, el crecimiento del "Barrismo social" (Pardey, Blanco y Galeano, 2001). Hoy las barras de fútbol cuentan con proyectos de orden social que buscan aprovechar su potencial movilizador y organizativo en el adelantamiento de acciones que aporten a sus respectivos territorios.

Quinto, el combate no es rentable, el carnaval sí. Para los líderes de las barras trae más beneficios materiales organizar eventos relativos al carnaval (viajes a otras ciudades, reuniones, fiestas, etcétera) que al combate: se puede aprovechar la barra para ganar dinero, empleo, beneficios con las alcaldías y el club. De este modo, la resignificación del *aguante* a la que se está asistiendo tie-

ne como consecuencia que las prácticas de violencia y delito cada vez cuenten con menos legitimidad en el interior de las barras. Su persistencia se le suele atribuir a los "ñeros".

Además de las causas ya expuestas, este cambio ha tenido lugar gracias a la transformación del combate en la última década. En la Colombia de los años noventas las peleas entre barristas no eran a muerte. Se trataba de encuentros más o menos pactados entre las hinchadas en los que se peleaba sin armas hasta saciar la sed de afirmación masculina sin mayores consecuencias negativas.

En la década de los 2000 las cosas empezaron a cambiar, las peleas ya no eran a puños y patadas pues irrumpieron las armas blancas. Sostenemos la hipótesis de que, con la llegada de los "ñeros" a las barras —por esta misma época—, éstos también importaron sus maneras de combatir que, según los informantes, se caracterizan por el uso de armas blancas.

Esta modificación del combate ha tenido como efecto la salida del campo de batalla de un importante segmento de hinchas. Dado que el combate ahora es a muerte, alguien tiene que exponer su vida, los barristas con mayor antigüedad y proyectos de vida más diversos no lo hacen, los "ñeros" sí. Muchos de los "ñeros" al carecer de otras fuentes potentes de sentido, como el éxito laboral, las responsabilidades familiares, los estudios, etcétera, se juegan la vida en la afirmación de su masculinidad en nombre de su equipo favorito. Los "ñeros" son decisivos para medir el peso de las barras mediante el combate.

En suma, pese a las significativas transformaciones del *aguante* en vía pacificadora, aquí reseñadas, el combate aún sigue teniendo importancia entre las barras estudiadas. Los "ñeros" son presentados como los protagonistas por excelencia de las batallas a muerte que hoy se libran entre las barras. Al justificar el comportamiento *pendenciero-delictivo* de los "ñeros" por su condición de "jóvenes" y "locos", los barristas más longevos naturalizan la violencia juvenil y entorpecen los procesos pacificadores. Las políticas públicas en esta materia deberían brindar condiciones para que los "ñeros" encuentren otras fuentes de sentido alternativas a la barra

tales como un empleo estable o estudios superiores para prevenir que arriesguen sus vidas en nombre de un equipo de futbol.

El estrecho límite entre ser barrista y ser "ñero"

El imaginario dominante en Colombia sobre los barristas es, ante todo, determinista, pues no distingue entre segmentos de la barra y les atribuye *disposiciones pendenciero-delictivas* a todos sus integrantes. Basta con que haya pocos barristas jóvenes hablantes del *parlache*, con *disposiciones pendenciero-delictivas* para que en el imaginario dominante se instituya la idea de que todos los barristas son ñeros.

Además, los atributos expresivos propios de los barristas paulatinamente se incluyen dentro del imaginario dominante de lo "ñero". Los atributos de los ñeros de la barra, con el tiempo, convierten a los barristas en "ñeros" y, recíprocamente, todos los atributos de los barristas son susceptibles de convertirse en atributos "ñeros". No obstante, la relación no es completamente simétrica, pues no todos los barristas son "ñeros" ni todos los "ñeros" son barristas. En todo caso, la asociación de los barristas con los "ñeros" expresa un estigma que en principio se desplaza de los "ñeros" a los barristas y luego toma nuevas direcciones. Dicho estigma afecta a los barristas, fortalece la discriminación basada en prejuicios y entorpece los procesos de promoción de convivencia en el futbol, en Colombia.

Referencias

Alabarces, P. (2004). *Crónicas del aguante. Fútbol, violencia y política.* Capital Intelectual. Buenos Aires, Argentina.

Alabarces, P. (2006). Fútbol, violencia y política en la Argentina: ética, estética y retórica del *aguante*, en *Esporte e sociedade*, *1* (2). Universidade Federal Fluminense, Brasil.

Castro, J. (2013). "El carnaval y el combate hacen el aguante en una barra brava", en *Revista Colombiana de Sociología*, *36* (1), 77-92. Bogotá.

Garriga, J. (2006). "*Acá es así": Hinchadas de fútbol, violencia y territorios*. Buenos Aires: Editorial Avá.

Pardey, H.; Blanco, A., y Galeano, J. (2001). *La ciudad de los fanáticos: aproximación al fenómeno de las barras de fútbol locales Barón Rojo sur y Frente Radical Verdiblanco entre los años 1999-2001* (Tesis de pregrado). Colombia.: Editado por Universidad del Valle.

Spaaij, R. (2008). *Men like us, boys like them: violence, masculinity and collective identity in football hooliganism*, en *Journal of sport and social Issues*, 32 (4), 369-392.

The Mr. Chalks (2010, diciembre 15). "Ñeros (Loquendo)" [Archivo de video]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=1PmbLEp5zRg

Turner, V. (1988). *El proceso ritual. Estructura y antiestructura*. Madrid: Editorial Taurus.

Villanueva, A. (2014) "Entre la zanahoria, el garrote, la estigmatización y el abandono de las hinchadas en Colombia". *Esporte e Sociedade* (24), 1-14. Bogotá.

Villanueva, A. (2012). "Los hinchas de la hinchada". Un acercamiento social, cultural y educativo a la barra de fútbol comandos azules entre 2005 y 2009". En: D. Quitián (Ed.), *Estudios socioculturales del deporte: Desarrollos, tránsitos y miradas*. Bogotá: Editorial Kinesis.

Parte III

La preparación física como principio deportivo

Capítulo V

Cheerleading. La importancia de considerarlo deporte

Edith Cuevas Mercado

Introducción

La presente investigación muestra la importancia de la relación recursos-logros en dos distintos equipos de *cheerleading* en Toluca, un escolar y un club, esto a través del trabajo de campo, de la observación y de entrevistas, como herramientas que ayudan a la recolección de información preliminar sobre los equipos. Hasta el momento, los primeros hallazgos demuestran que, aun cuando los logros de un equipo son buenos, esto no necesariamente se traduce en apoyos, de igual manera, el no contar con el apoyo necesario no desanima a un equipo.

El deporte es definido como "actividad física, ejercida como juego o competición, cuya práctica supone entrenamiento y sujeción a normas" (Méndez y Méndez, 2016, p. 67). En el libro "Educación, actividad física y deportes", Méndez y Méndez identifican nueve clasificaciones del deporte: Deportes de aventura, de combate, de composición técnica, de fuerza máxima, de fuerza rápida, de precisión, de resistencia, extremos y paralímpicos. "La categorización de los deportes se basa en las finalidades del entrenamiento y en las similitudes fisiológicas y técnicas necesarias para lograr y asegurar un resultado deportivo adecuado" (Méndez y Méndez, 2016). Dentro de estas clasificaciones existe una gran variedad de deportes, algunos conocidos por la mayoría de la población mientras que otros no tanto, tal es el caso del *cheerleading* o porrismo, deporte que surgió en 1898.

Imagen 1
Fotografía de Johnny Campbell

Fuente: Tomada de http://cherleadingspain.wordpress.com/tag/Johnny-campbell/

Las raíces del *cheerleading* están muy ligadas al futbol americano, ya que en el primer juego intercolegial de E.E.U.U, jugado en 1869, la Universidad de Princeton creo un club de hombres para animar; en 1880 esta práctica de animar llegó a la Universidad de Minnesota en donde se hizo muy popular. En 1898 Jonhy Campbell (ver imagen 1) organizó un grupo de personas para animar al equipo de la Universidad de Minnesota; la diferencia que marcó el inicio del deporte fue que Campbell utilizó un megáfono y dirigió la primera porra organizada. Desde 1898, hasta 1922, el deporte fue exclusivo para hombres, pero en 1923 se incluyó a las porras acrobacias y ejercicios de gimnasia, de igual forma comenzaron a admitir a mujeres, y en la década de los 40 éstas se hicieron mayoría en el deporte.

Actualmente muy pocos conocen el *cheerleading* o, si se conoce, se ignora que éste es un deporte; también, se ignora en qué consiste o quiénes lo pueden practicar, esto sucede a nivel mundial, ya que cuando uno escucha "soy porrista" lo primero que se imagina es a las animadoras de los juegos de futbol americano o de básquetbol.

La ciudad de Toluca no es la excepción pues el deporte no es muy conocido, y lo poco que se sabe de la actividad está envuelto de estereotipos; por eso, realizar una investigación sobre este tema resulta importante al tener por objetivos generales la difusión del deporte y demostrar cómo los porristas se desenvuelven como atletas, lo cual romperá estereotipos; por otro lado, como objetivo específico de esta investigación, se tiene que conocer el impacto de la relación recursos-logros y logros-recursos de cada uno de los equipos estudiados.

Método

Toda investigación requiere de un método y para este caso la investigación tiene, principalmente, un enfoque cualitativo ya que "la investigación cualitativa busca penetrar al interior de los grupos o comunidades con el propósito de describir detalladamente situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos. Tal y como ellos, el objeto de estudio, lo perciben" (Karam y Visoso, 2006). Se eligió la investigación cualitativa como principal método, porque permite obtener información detallada y profunda del objeto de estudio.

Al tener nuestra investigación un enfoque mayoritariamente cualitativo, utilizaremos técnicas adecuadas para este método, sin cerrar la posibilidad de utilizar alguna técnica cuantitativa que contribuya con la obtención de información útil. Las técnicas utilizadas en esta investigación se presentan en el cuadro 1.

Cuadro 1

Técnicas utilizadas

Técnica	¿Qué es?
Trabajo de campo	• Es entendido como el acercamiento a la realidad que se pretende estudiar; consiste en acudir directamente al sujeto/objeto de estudio, al dato vivo, a los hechos, para entender la situación y dinámica en que se desarrolla (Sandoval, 2003, p. 13).

Continúa en la página siguiente.

Viene de la página anterior.

Técnica	¿Qué es?
Diario de campo	• Se registra diariamente todo lo que es producto de la observación, los diálogos, las entrevistas y las opiniones. Incluye la implicación del investigador con sus sujetos u objetos de estudio, y en él se registran, incluso, las vicisitudes del observador con su entorno (Sandoval, 2003, p. 27).
Observación	• Procedimiento de recopilación de datos, consiste en utilizar los sentidos para observar hechos y realidades presentes, y actores sociales en el contexto real en donde se desarrollan normalmente sus actividades" (Goode y Hatt, 2004). • Suele entenderse por técnicas de *observación* los procedimientos en los que el investigador presencia en directo el fenómeno que estudia (Valles, 1999, p. 143). • Tipos de observación: pasiva, moderada y activa (Spradley,1998). • Participación pasiva: presencia en la escena, con participación o interacción mínima. • Participación moderada: Spradley (1980, p. 60) lo define como el balance entre miembro y extraño entre participación y observación que el etnógrafo trata de lograr. • Participación activa: no equivale sólo a presenciar lo que ocurre, sino que supone participar en la actividad estudiada.

Continúa en la página siguiente.

Viene de la página anterior.

Técnica	¿Qué es?
Entrevistas	• Obtención de precisión, enfoque, confiabilidad y validez de un acto social corriente: la conversación (Goode y Hatt, 2004). • Es un contacto interpersonal que tiene por objeto el acopio de testimonios orales (Garza Mercado, 2007). • Se pueden distinguir tres tipos de entrevista: de hechos, actitudes y opiniones, también depende del número de personas entrevistadas pues puede ser individual o colectiva; y depende de la estructura de la entrevista para determinar si es libre o dirigida.

Fuente: Elaboración propia.

A continuación, detallaremos cómo estas técnicas nos son útiles:

- Trabajo de campo: Esta técnica es útil ya que implica conocer, involucrarse y convivir con el entorno del objeto de estudio, entonces a nosotros nos da la oportunidad de asistir a los entrenamientos de los equipos elegidos para la investigación.
- Para la aplicación de esta técnica se asistirán durante el periodo 2019-A a entrenamientos de los equipos seleccionados, estos entrenamientos corresponderán a la temporada 2018-2019; durante las primeras visitas nuestra labor no será tan participativa, pues comenzaremos a conocer a cada integrante y dejaremos que ellos nos conozcan; una vez lograda esta presentación y aceptación, por parte de los equipos, se realizará una observación participativa.
- Diario de campo: Esta técnica resulta sumamente importante pues funciona como apoyo de las dos técnicas ya mencionadas; en el diario de campo se anotará todo lo ob-

servado durante el trabajo de campo. En nuestro caso se contará con dos diarios de campo, uno para cada equipo; en ellos, además de lo observado, se anotarán sin falta los siguientes datos: fecha, lugar de entrenamiento, número de asistentes al entrenamiento, número de espectadores, entrenador(es), evento para el cual se entrena.

- Observación: Cualquier investigación requiere de observación; en el caso de la presente investigación usaremos la observación participativa, pues ésta no se limita a quedarse en un rincón, sino que nos permitirá ser parte del objeto de estudio y así "observar desde dentro". Lo que nos interesa observar son actitudes y comportamientos antes, durante y después de los entrenamientos; estas actitudes y comportamientos las podremos ver en la manera de hablar, vestir, y moverse de cada integrante. Esto deberá ser registrado en el diario de campo.
- Entrevistas: Éstas nos ayudaran a recabar información más detallada sobre la forma en la que los integrantes y los entrenadores ven y viven el equipo; para esto será necesario, primero, aplicar entrevistas estructuradas de manera individual y, dependiendo de los resultados de éstas, puede que se apliquen, o no, entrevistas libres a ciertos miembros de cada equipo.

Para la investigación se han elegido dos equipos de *cheerleading* de la ciudad de Toluca, Troyanos y Cheer State (ver Imagen 2); el primer equipo es de estructura escolar ya que pertenece a la escuela preparatoria número 1 "Lic. Adolfo López Mateos" de la Universidad Autónoma del Estado de México, mientras que el segundo es un club independiente; cada equipo ejecuta diferentes niveles de dificultad por la diversidad de integrantes que los conforman.

Imagen 2
Fotografía de miembros del equipo "Cheer State"

Fuente: Tomada de www.facebook.com/theacademyallstars/photos

La razón por la cual se decidió elegir dos equipos es para realizar una comparación entre ambos y con dicha comparación ver si los afectan las diferencias que cada uno posee como lo son el pertenecer, o no, a una institución; tener, o no, el material adecuado para entrenar, tener diferentes categorías, así como las que se descubran a lo largo de la investigación. Al tener dos equipos qué observar, se optó por dividir la investigación en etapas en las cuales se pueda conocer a los equipos por separado, y también nos permita darles seguimiento durante una temporada simultáneamente.

Resultados

Troyanos

Actualmente está en desarrollo la primera etapa, que consiste en estudiar al equipo de Troyanos (ver imagen 3), para lo cual se han realizado algunas entrevistas y se ha acudido a varios de sus entrenamientos, y lo que se ha podido recolectar en estas visitas es conocer un poco de su historia, problemas que han superado y aquéllos que persisten.

Imagen 3
Fotografía de Troyanos en selectivos universitarios (2019)

Fuente: Tomada de http: facebook.com/TroyanosCheer/photos/

- Tipo de equipo: De acuerdo con lo establecido en la Asociación de Porristas y Grupos de Animación del Estado de México (APGAEM), es un equipo de una institución educativa pública.
- Afiliación a la APGAEM: Actualmente es un equipo afiliado a la asociación estatal, por lo que cuentan con la posibilidad de que alguno de sus integrantes sea seleccionado estatal.
- Estructura: Al ser una institución pública de nivel medio superior perteneciente a la Universidad Autónoma del Estado de México, cuenta con una matrícula bastante amplia, por lo que, en el caso del grupo de porristas, se dividen en dos para que tanto los chicos que estudian en el turno matutino como los del turno vespertino tengan la oportunidad de pertenecer a Troyanos.

Los Juegos Selectivos Universitarios son una contienda deportiva a nivel institucional, en donde todos los planteles y las es-

cuelas incorporadas a la Universidad Autónoma del Estado de México se enfrentan en diferentes disciplinas, incluido el *cheerleading*. Por su parte, Troyanos es el equipo de animación de la escuela preparatoria número 1, "Lic. Adolfo López Mateos" de la UAEMex; fue creado en 2004. Los Juegos Selectivos Universitarios del 2006 fueron su primera competencia, en donde ganaron el primer lugar, título que mantuvieron hasta 2008.

En 2013 retomaron el título de campeones en Juegos Selectivos Universitarios, con Diana Karina Maldonado como capitana y Alma Reyes como *couch*; en ese mismo año participaron por primera vez en la competencia extra institucional Copa Valle, realizada por la Organización Mexicana de Entrenadores y Grupos de Animación (OMEGA); esta copa solía ser a nivel regional (Valle de México). En esta contienda se obtuvo un tercer lugar; fue entonces cuando el director de la preparatoria decidió brindar más apoyo al equipo de animación (expedición de justificantes deportivos para poder entrenar en horario de clases, préstamo de espacios para entrenar fuera de los horarios comunes, préstamo del equipo de audio necesario para entrenamientos, disposición para abrir y cerrar el auditorio, lugar donde se resguardaban las colchonetas). Resultado de esto, y del esfuerzo de los alumnos, el campeonato se mantiene hasta 2018, de igual forma en ese periodo de tiempo Troyanos compitió en otras contiendas extra institucionales: Copa Oriente (2015, primer lugar), Copa Splash (2017, 2018) y Spirit Fame (2018).

Al momento de comenzar la investigación, el apoyo por parte de la administración del plantel "Licenciado Adolfo López Mateos" era, de acuerdo con los integrantes y a los ojos del público (familiares, amigos, exintegrantes, otros alumnos del plantel) nulo; esto se veía reflejado en el pésimo estado de las colchonetas (ver imagen 4) que el equipo necesita para entrenar bajo las condiciones de seguridad necesarias y, aunque es lógico el desgaste de este tipo de material, el estado en el que se encontraban las mismas daba lástima, ya que eran un pedazo de esponja mohosa desgastada, con un poco de lona pegada en las superficies; lo alarmante para Troyanos y para los interesados en el deporte, y/o para el equipo, eran dos cosas: 1) la administración no mostraba interés

en reponerlas y así reducir el riesgo de accidentes; 2) de acuerdo con los actuales integrantes del equipo, las colchonetas llegaron a dicho estado gracias a la misma administración, después de que la dirección las ocupara para un evento durante un periodo vacacional y al término del evento no resguardaran el material dejándolo expuesto, provocando que se llenara de moho y que se rompiera el forro.

Imagen 4

Fotografía de condición de las colchonetas de Troyanos

Fuente: Archivos propios.

Durante la visita de campo del 28 de mayo de 2019 ocurrió un accidente en la primera hora del entrenamiento; durante una acrobacia, una de las chicas se cayó de una altura aproximada de 1.60 m y, al no contar con el material necesario, porque como ya se mencionó éste se encontraba en pésimas condiciones al grado de ser inútil, la chica sufrió una convulsión producto del golpe; tras recibir los primeros auxilios necesarios fue trasladada a una ambulancia que se encontraba a la entrada del plantel, en ese momento el capitán tuvo un percance con uno de los directivos, en donde reclamaba que esto había sucedido luego de que no fueran atendidas a tiempo sus peticiones respecto al material que ellos requieren para entrenar.

Una semana después, en un encuentro rápido con el director del plantel "Lic. Adolfo López Mateos", se le cuestionó sobre su relación con el equipo, a lo que respondió que era buena, y que estaba consciente de las necesidades del mismo, por lo que ya se encontraba trabajando en la gestión de las colchonetas y que incluso el rector de la Universidad, Alfredo Barrera Baca, tenía co-

nocimiento de dichas necesidades. Este pequeño encuentro, más que resolver alguna duda, generó otra,s como: ¿Se vio obligado el maestro a dar el apoyo de las colchonetas después del accidente de la chica? ¿Hubo algún tipo de presión interna (por parte de los alumnos, maestros, el equipo mismo) y/o externa (familiares de la chica accidentada)? ¿La gestión del material ya existía, pero no se le había informado al equipo?

Lo que sí quedó claro fue que no mentía respecto a la gestión, pues ya estaba en proceso, y en junio de 2019 en algunos videos posteados en redes sociales de algunos integrantes se podía observar el nuevo material con el que contaba el equipo.

Otra cuestión que ha surgido del seguimiento del equipo es que han abierto sus puertas al público en general, lo cual se puede marcar como el inicio por hacer a troyanos un club.

Cheer State

Aunque por el momento no se ha comenzado el seguimiento de este equipo, sí se cuenta con información básica sobre él:

- Tipo de equipo: De acuerdo con lo establecido en la Asociación de Porristas y Grupos de Animación del Estado de México (APGAEM), es un club de porristas (*All-Star*).
- Afiliación a la APGAEM: Actualmente es un equipo afiliado a la asociación estatal, por lo que cuentan con la posibilidad de que alguno de sus integrantes sea seleccionado estatal, de igual forma al contar con sus propias instalaciones tiene la posibilidad de ser sede de entrenamientos de algún equipo del pelotón de la selección estatal.

Es un proyecto iniciado en 2013 por Alan Castañeda y por Angie M.; inicialmente su gimnasio se encontraba cerca de las torres y de Venustiano Carranza, un lugar con apenas espacio para que entrara un *matt*, un trampolín, una línea de *matt* para gimnasia y unos cuantos aparatos de gimnasio. En su inicio sólo contaban con una categoría, sin embargo, con el tiempo el gimnasio fue creciendo y ampliando su oferta de categorías así como las disciplinas que impartía (*Cheer*, esgrima, gimnasia, yoga, danza polinesia), pero en abril de 2018 el gimnasio de *Cheer State* se enfrentó a

un gran dilema, las lluvias lo destrozaron. Con una pérdida prácticamente total, los entrenamientos fueron suspendidos, y se comenzó una campaña de reconstrucción para la cual Alan y Angie realizaron diversos eventos. Casi un año después la reconstrucción se logró con una nueva sede en Metepec.

Otro dato importante con el que se cuenta, respecto a este club, es el hecho de que su objetivo con los atletas no se limita a formar deportistas con buenos resultados, sino que procuran fortalecer los valores propios de la disciplina como son el trabajo en equipo, la confianza y la disciplina. De igual manera, uno de sus objetivos es enseñar a sus atletas el significado de la sana competencia, y así contribuir a una buena práctica del deporte.

Es preciso aclarar que la investigación no se limita a lo que sucede con estos dos equipos pues, como se mencionó, el objetivo general es la difusión del deporte por lo que también resulta relevante el ver qué sucede con el deporte en la ciudad de Toluca y en el Estado de México pues, al ser el entorno de nuestro objeto de estudio, todo lo que en él suceda afectará de alguna manera a nuestra investigación. El *cheerleading* lleva practicándose en el Estado de México más de una década, el suficiente para que algunos equipos tengan 10 años o más de trayectoria, siendo que uno de estos equipos (*Cardenales All Star*) cuenta con el primer gimnasio certificado de todo el país.

Sin embargo, no fue hasta diciembre de 2018 cuando se consolidó la Asociación de Porristas y Grupos de animación del Estado de México. Este órgano fue creado con el objetivo de la promoción, difusión y desarrollo de la animación deportiva en el Estado de México; de igual forma es el encargado de convocar y de entrenar a la selección estatal (ver imagen 5) para competencias nacionales; cabe mencionar que sólo los atletas pertenecientes a equipos afiliados a la asociación son quienes pueden formar parte de la selección estatal; asimismo, que en México la Organización Nacional de Porristas (ONP) es la encargada de otorgar las certificaciones de los gimnasios basándose en la calidad y en la excelencia de los servicios que ofrecen, lo que incluye instalaciones óptimas y seguras para todos sus participantes, así como un alto nivel de capacitación y profesionalismo de sus entrenadores.

Imagen 5
Fotografía de selección del Estado de México

Fuente: Tomada de http://www.facebook.com/porristasedomex/photos/

A unos meses de su consolidación, la federación cuenta con 22 equipos afiliados, los cuales, son: *H2O All Stars*, *Galaxy Explosion*, *Cheer State*, *Wildcats Cheer Elite*, *Small All Stars*, *Infinity Stars*, *Troyanos*, *Magic Stars*, *Delfines*, *Only Dance Academy*, *Valkirias Cheer*, *Luna Academia*, *ISES*, *Universidad de Ecatepec*, *Borregos Toluca*, *Panteras Siglo 21*, *Instituto Cultural Calmecac*, *ITT*, *Halcones*, *Instituto Universitario Franco Ingles de México*, *Owls Cheerleading*, Equipo de nombre desconocido.

A finales de noviembre de 2019 la Asociación anunció, mediante sus redes sociales, la apertura de su página web, la cual cuenta con un apartado para a afiliación a la asociación, el cual redirige a un documento editable que es el formato de afiliación, lo cual facilita este proceso.

De igual forma, dentro de la página web se pueden encontrar documentos, como: *Convocatoria para Propuestas de Proyectos*, *Plan Estratégico 2019-2022*, *Plan Operativo Anual 2019-2020*, *Convocatoria 1ra Asamblea General Ordinaria*, las convocatorias para la selección estatal 2019 y el reglamento de esta última.

Para el óptimo cumplimiento de los objetivos de la asociación se realizan planes operativos anuales, en los que se incluye una evaluación del plan operativo anterior para, así, en el actual poder reforzar, corregir o proponer estrategias que contribuyan al desarrollo del *cheerleading* en el Estado de México.

Dentro del Plan Estratégico 2019-2020, se incluye un análisis de la situación actual del deporte en el estado, en donde se menciona que, de los 125 municipios con los que cuenta el Estado de México, y que se encuentran divididos en 20 regiones, la asociación sólo cuenta con el registro de equipos provenientes de diez municipios, los cuales se encuentran en ocho de las regiones del estado; los municipios de los que se tienen registro se encuentran en colindancia con la CDMX así como con la capital estatal, Toluca; esto debido a la gran población con la que cuentan y con su gran actividad económica. Respecto a los equipos, la asociación hizo un pequeño análisis el cual muestra que, de los equipos que se tienen registrados, 70% son independiente o pertenecen a clubes independientes, mientras que el 30% restante son pertenecientes a alguna institución educativa.

Sin embargo, son muy pocos los equipos que ofrecen un nivel avanzado, de igual forma la mayoría de los equipos independientes son de muy pocos integrantes. A pesar de contar con un registro de equipos, aún no se cuenta con un registro de cuántos entrenadores y atletas hay en el estado, y las condiciones en las que éstos entrenan o los niveles que tienen, sin embargo, en el plan de trabajo la Asociación mencionan que éste es uno de los puntos que busca corregir. Por último, dentro de esta revisión de la situación actual la Asociación indica que actualmente, por razones ajenas al consejo directivo, no cuentan con la protocolización de sus estatutos, lo cual les impide acceder a diversos recursos gubernamentales que contribuyan al cumplimiento de los objetivos.

Si bien la asociación tiene apenas un año de vida, esto no quiere decir que no haya comenzado a realizar algunas tareas antes de su creación oficial, tal es el caso del plan operativo 2018-2019, mismo que es evaluado en el plan 2019-2020; en esta evaluación se menciona que las primeras pruebas para conformar la selección estatal tuvieron lugar el 26 de agosto de 2018, pues el 8 de

noviembre de 2018 se llevó a cabo el primer Campeonato Nacional de Selecciones Estatales, en el que el estado conformo su selección por tres categorías acrobáticas y dos de baile.

Ya conformada oficialmente la asociación se dieron a la tarea de la conformación de la selección encargada de representar al estado en el Segundo Campeonato Nacional de Selecciones Estatales, sin embargo, el proceso se tornó complicado, pues estando ya establecidos los tres equipos que darían continuidad a lo logrado el año anterior, el entrenador de un equipo, al que pertenecían varios seleccionados, decidió no seguir colaborando con la asociación, y dado que un requisito para poder ser seleccionado es pertenecer a un equipo afiliado a la Asociación, esos atletas tuvieron que abandonar la selección; después de estas modificaciones la selección se redujo a dos equipos, pues en las categorías de baile no hubo representación dado que ninguno de los equipos de baile pudo o quiso pagar la competencia que tendría lugar en Mazatlán.

Como ya ha sido mencionado, para el correcto cumplimiento de cada objetivo que marca la Asociación se elabora un plan estratégico y, respecto al plan correspondiente al año 2019-2020, es más fácil conocer por completo sus objetivos de manera específica pues éste sí se encuentra disponible en la página de internet, por lo cual sabemos que el periodo que se contempla es exactamente de noviembre de 2019 a noviembre de 2020, en los que se espera cumplir al menos un 90% de los proyectos.

Gracias a este documento podemos conocer que la asociación se rige por el reglamento propuesto por la Federación Mexicana de Porristas y Grupos de Animación, de igual forma usa las categorías propuestas por ésta, sin cerrarse a la posibilidad de adaptar ciertos cambios.

De igual forma en este plan, la asociación define los diferentes tipos de equipos, clubes e instituciones, definiciones muy útiles para aquéllos que apenas se familiarizan con el deporte y que quieren conocer más de él.

Cuadro 2
Definiciones de los tipos de quipos

Equipos independientes	Clubes de porrristas (*All-Star*)	Academia de danza
Son aquéllos que tienen como objetivo único la práctica del deporte de porristas y grupos de animación en cualquiera de sus modalidades y que no pertenecen a ningún club o institución.	Son clubes deportivos cuyo objetivo único es la práctica del deporte de porristas y grupos de animación en cualquiera de sus modalidades, que cuentan con instalaciones adecuadas para llevar a cabo los entrenamientos.	Son aquéllas que tienen como objetivo principal el impartir clases de danza en cualquiera de sus estilos o técnicas y que cuentan con equipos de competencia en cualquiera de sus modalidades.
Instituciones educativas públicas o privadas	**Clubes de *football* americano**	**Clubes deportivos**
Son aquéllas cuyo objetivo principal es el impartir educación básica, media superior o superiror, y que cuentan con uno o varios equipos representativos de porristas y grupos de animación en cualquiera de sus modalidaes como una de sus actividades complementarias.	Son aquéllos cuyo objetivo es la práctica del *football* americano pero que además cuentan con uno o más grupos de porristas dentro de su organización.	Son aquéllos que ofrecen diversas actividades deportivas o atleticas, entre las cuales se encuentra el deporte de porristas y grupos de animación en cualquiera de sus modalidades pero no como objetivo único.

Fuente: Elaboración propia.

Conclusiones

Con los resultados hasta ahora obtenidos de la primera etapa de la investigación se pueden observar las condiciones a las que equipos escolares se enfrentan mismas que, muchas veces, aquéllos que somos externos al equipo o a la institución, no creemos que se den.

Sin embargo, no todo es un "no quiero apoyar a mi equipo de animación" sino que, también, podemos considerar que el apoyo no es brindado porque se desconoce la importancia del material aunque, claramente, ahí hay otro problema por parte de las autoridades al abrir equipos sin siquiera conocer el deporte.

Referencias

Asociación de Porristas y Grupos de Animación del Estado de México (2019). "Porristas EdoMex". Obtenido de https://porristasedomex.com/?fbclid=IwAR3guPnw2F0xbWMr-ymT0rNTMg3ssRaj7C-KHRWE6UfsSFQv9mIBGkNredXY

Garza, M. (2007). *Manual de Técnicas de Investigación para Estudiantes de Ciencias Sociales.* México: El Colegio de México.

Goode, W., y Hatt, P. (2004). *Métodos de Investigación Social*. México: Trillas.

Karam y Visoso (2006). *Métodos cualitativos vs. métodos cuantitativos: Dos enfoques que requieren integración.* México: Redalyc.

Méndez, U., y Méndez, U. E. (2016). *Educación, actividad física y deportes.* Ecuador: Ed. Ibarra.

Capítulo VI

Aptitud cardiorrespiratoria y tiempo destinado a la realización de ocupaciones escolares, hogareñas, laborales, deportivas y recreativas en adolescentes colimenses

Eduardo Gómez Gómez
Elena Sugey Sandoval Ávalos
Natalie Guillen Valdez

Antecedentes

El grado de actividad física, y el tipo de ocupaciones que realizan las personas, son un factor de conducta ligado a la salud y a la prevalencia de diversas enfermedades (McArdle, Katch, y Katch, 2001). La organización mundial de la salud (OMS) define a la actividad física como cualquier movimiento corporal producido por los músculos esqueléticos que requiera de un gasto de energía sensiblemente superior al que se requiere en estado de reposo (World Health Organization, 2016).

Sin embargo, toda expresión humana requiere del movimiento corporal más allá de lo determinado por el gasto energético, ya que es el medio por el cual interactúa con su entorno y cubre las necesidades de relación, mantenimiento, expresión y comunicación (Castañer, 2001). Desde esta visión se asume que la actividad física está implícita en las ocupaciones cotidianas con sus respectivos significados. Esta perspectiva nos ayuda a comprender que una persona realiza diferentes actividades sin que el gasto

energético supere sensiblemente el valor basal. Por ejemplo, mirar la televisión sentado o trabajar en la computadora, así como cavar en la tierra y entrenar en el gimnasio son actividades con un significado utilitario diferente, pero podría no variar mucho el gasto energético entre ellas.

Las ocupaciones habituales son aquellas actividades que cada persona realiza de modo cotidiano, en la mayoría de las veces, a determinado día y horario puesto que están integradas y organizadas para cubrir las necesidades de vida y de relación dentro de un entorno específico y de un contexto determinado; es decir, tienen un sentido utilitario (Gálvez, Rodríguez, y Velandrino, 2006).

De acuerdo a esto, las ocupaciones que habitualmente realizan las personas pueden clasificarse en cinco grupos principales: laborales, hogareñas, escolares, deportivas y recreativas (McArdle, Katch, y Katch, 2001).

Las ocupaciones laborales son aquéllas que cumplen con las exigencias propias del desempeño en una profesión u oficio; se realizan en un contexto determinado para el desarrollo productivo (Gálvez, Rodríguez, y Velandrino, 2006). Las ocupaciones hogareñas están asociadas a la subsistencia y realizan principalmente en el hogar; se caracterizan por procurar el aprovisionamiento de víveres y recursos, o el mantenimiento del buen estado de las instalaciones de vivienda (Federici, 2012).

Las actividades escolares implican las relacionadas a la educación formal del individuo. Comúnmente se realizan en la escuela, pero también ocupan tiempo y horario en casa (Gálvez, Rodríguez, y Velandrino, 2006). Las ocupaciones deportivas están implícitas en el esfuerzo físico que conlleva el incremento de las capacidades funcional en un ambiente lúdico, no laboral (Gálvez, Rodríguez, y Velandrino, 2006). Las ocupaciones recreativas incluyen las relacionadas con el arte, el esparcimiento y la convivencia. El uso de las redes sociales queda incluido en este grupo (Gálvez, Rodríguez, y Velandrino, 2006). Por otra parte, la aptitud física corresponde a los atributos asociados a la eficiencia y eficacia con la que puede ser desempeñado un esfuerzo físico (McArdle, Katch, y Katch, 2001).

La aptitud cardiorrespiratoria (ACR), la aptitud músculoesquelética, flexibilidad articular y la composición corporal son los componentes de la aptitud física que determinan el estado de salud (McArdle, Katch, y Katch, 2001). La ACR corresponde a la capacidad integrada del sistema cardiovascular y respiratorio para ajustarse a las exigencias del ejercicio físico, siendo considerada por los expertos como el más fehaciente indicador general de aptitud física (Johnson y Nelson, 1969; McArdle, Katch, y Katch, 2001).

Los cambios agudos que induce la actividad física sobre los sistemas cardiovascular y respiratorio buscan responder a las demandas energéticas de un esfuerzo prolongado; mientras más rápido logren equilibrarse los valores como la frecuencia cardiaca y respiratoria durante un esfuerzo o posterior a éste mejor condición física se tendrá (Heyward, 2008).

Aunque la medición del consumo máximo de oxígeno (VO_2max) es reconocida como el procedimiento más nítido para valorar el nivel de ACR, su aplicación en estudios poblacionales se hace difícil dado que requiere de equipo costoso, valoración de personal especializado y no toda la población estaría en posibilidades de ser candidato a la realización de esfuerzos máximos como personas con padecimientos cardiacos, diabetes no controlada o que presentan baja condición física (American College of Sports Medicine, 2010).

Las alternativas recomendadas para librar estos obstáculos son las pruebas sub-máximas que establecen la realización de un esfuerzo de intensidad menor al máximo y la frecuencia cardiaca como indicador de intensidad (Heyward, 2008). La frecuencia cardiaca guarda una relación lineal con el consumo de oxígeno (Merí Vived, 2013); por consecuencia el monitoreo de la frecuencia cardiaca indica el incremento del VO_2; además, la actividad física frecuente induce adaptaciones en el sistema cardiovascular que colaboran en el incremento del consumo de oxígeno (VO_2) lo que se refleja en un incremento de la capacidad para el esfuerzo físico (McArdle, Katch, y Katch, 2001).

La validez de las pruebas sub-máximas para evaluar la ACR parte de la posibilidad del sistema cardiorrespiratorio para retornar la frecuencia cardiaca lo más pronto posible a los niveles de repo-

so dentro del primer minuto luego de un esfuerzo estandarizado como indicador de eficacia funcional, cuanto más tarda en recuperarse menor nivel de ACR se presenta (Guo, *et al*., 2018).

Planteamiento del problema

Desde que en 1948 se inició el proyecto *Framingham Heart Study* se ha consolidado la relevancia de la actividad física como factor determinante de la salud cardiovascular (National Heart, Lung and Blood Institute and Boston University, 2017).

Wei *et al*. (1999) llevaron a cabo un estudio longitudinal de 23 años (1970-1993) en el estado de Texas con 25,714 adultos varones, con una edad promedio de 43.8 años para establecer la influencia de la baja ACR, junto con la inactividad física, sobre la tasa de mortalidad y prevalencia de enfermedades cardiovasculares (ECV). Los resultados evidenciaron que el deterioro de la ACR es un factor predictor independiente y fuerte para ECV y cualquier otra causa de mortalidad.

Otro estudio realizado en población coreana valoró la ACR y su asociación con los niveles de adiposidad, hemoglobina glucosilada (HbA1c) y factores de riesgo para síndrome metabólico en una muestra de 272 hombres y 285 mujeres. En el caso de los hombres, aquéllos con alto desarrollo de ACR presentaron menor valor en la presión diastólica, disminución de la sensibilidad a la proteína C reactiva, y mayor concentración de lipoproteínas de alta densidad en comparación a aquéllos con baja ACR. Por otra parte, las mujeres con alto desarrollo de ACR presentaron menor valor en el peso, índice de masa corporal (IMC) y presión arterial sistólica, además de menor valor de glucosa en ayuno comparado con aquéllas de baja ACR. Este estudio también concluyó que un buen nivel de condición física: ACR y aptitud músculoesquelética son necesarios para prevenir el síndrome metabólico (Jekal *et al*., 2010).

Estudios realizados en población adolescente han aportado evidencias de que el 33.6% de una muestra de 3,110 adolescentes norteamericanos de 12 a 19 años presentaron bajo desarrollo de ACR, esta condición se asoció con mayor prevalencia de factores de riesgo para ECV (Carnethon, Gulati, y Greenland, 2005). Otro estudio analizó una muestra de 4,732 norteamericanos de 12 a 19

años, dando como resultado que el bajo nivel de ACR se asocia a mayor adiposidad y comportamientos sedentarios (Pate, Wang, y Dowda, 2016).

También, Bustamante y Maia (2013) reportaron haber evaluado una muestra de 7,841 escolares (3,688 hombres y 4,155 mujeres) entre los 6 y 17 años de la región central (costa-selva) de Perú; sus hallazgos indicaron que la prevalencia de sobrepeso y obesidad en ambos sexos es alrededor del 20%, y la ACR también representó un factor predictivo para sobrepeso y obesidad en esta población (Bustamante y Maia, 2013). En la revisión documental realizada para la fundamentación de este estudio no se detectaron estudios realizados en México sobre el estado de desarrollo de la ACR.

Estudios realizados sobre los hábitos de actividad física en población han reportado que adolescentes de 14 a 17 años de la ciudad de Carabobo, Venezuela, realizan pocas actividades intensas, pues el sedentarismo entre los adolescentes se estimó en 53.4%, aunque los hombres reportan hacer más actividad física que las mujeres; los hombres son clasificados con estilo de vida que va del sedentario al moderadamente activo. Las actividades que más realizan los adolescentes son de tipo recreacional sedentario como ver la televisión y usar juegos de video; también la edad se correlaciona de forma inversa con el nivel de actividad física (Díaz, Fajardo, Galbán, Páez, Acosta y Herrera, 2012).

En México, el Instituto Nacional de Salud Pública (INSP) ha reportado el incremento del sedentarismo en la población mexicana y prevé que este fenómeno continúe incrementándose en el siglo XXI si no se instrumentan acciones efectivas que atiendan el fenómeno (Medina, Janssen, Campos y Barquera, 2013). También este instituto, en la encuesta de medio camino 2016, reportó una estimación de incumplimiento de las recomendaciones de la OMS para actividad física del 40% en los adolescentes de 15 a 19 años (Shama-Levy *et al*. 2017).

De acuerdo con la OMS, la inactividad física es el cuarto factor de riesgo de mortalidad a nivel mundial causando alrededor de 3.2 millones de muertes por año (World Health Organization, 2016). Está plenamente establecido que la actividad física frecuente como caminar mejoran la ACR (Carnethon, Gulati y Greenland,

2005); pero no todas las actividades que habitualmente realizan los adolescentes podrían estar contribuyendo al desarrollo de esta aptitud (Jekal *et al.*, 2010).

Aunque se han publicado estudios epidemiológicos sobre el nivel de ACR en amplias muestras poblacionales de adolescentes, en la revisión documental realizada para este trabajo no se encontraron reportes sobre el estado de desarrollo de la ACR en adolescentes de Colima, ni sobre el tipo de actividades que habitualmente realizan.

Resulta de gran importancia tener datos de referencia sobre el nivel de ACR, así como de las actividades de tipo escolar, hogareño, laboral, recreativo y deportivo que comúnmente realizan los adolescentes, para conocer con mayor detalle los hábitos de ejercicio y el estado de desarrollo de su condición física. Esa información resulta básica para instrumentar y evaluar estrategias de intervención acordes a las necesidades e intereses de los adolescentes.

Los objetivos de este estudio son caracterizar el nivel de ACR de los adolescentes colimenses de 15 a 18 años y determinar si el tiempo que habitualmente dedican al sueño, y a los diferentes tipos de actividades, ejerce efecto significativo sobre el nivel de ACR.

Metodología

La población de estudio correspondió a estudiantes de bachillerato de 15 a 18 años de edad, y se obtuvo una muestra de los planteles 1, 2 y 3 de la Universidad de Colima. La medición del peso y de la estatura se realizó conforme a los estándares establecidos por la Sociedad Internacional para el Avance de la Cineatropometría (ISAK); a partir de estas medidas se obtuvo el IMC como indicador de obesidad (Stewart, Marfell-Jones, Olds y Ridder, 2011).

En la valoración de la ACR se utilizó el protocolo Tecumseh step test (McKenzie, 2005), que valora la velocidad con la que la frecuencia cardiaca retorna a los valores de reposo luego de un esfuerzo físico determinado. Obligatoriamente cada participante descansó, sentado, durante cinco minutos en una silla a una temperatura de 22 °C. La frecuencia cardiaca se registró en pulsos por minuto (ppm) con la ayuda de un monitor de ritmo cardiaco (POLAR

mod. A300) y un sensor de ritmo cardiaco (POLAR mod. H7) que se colocó sobre la piel en la zona medial del tórax a nivel de la porción distal del esternón.

Durante tres minutos el participante subió y bajó un escalón de madera de 20 cm a un ritmo de 96 pulsos por minuto marcados por un metrónomo, a una cadencia de: pie derecho sube, pie izquierdo sube, pie derecho baja, pie izquierdo baja, completando 72 ciclos. La frecuencia cardiaca (FC) se registró en reposo (FC inicial) al finalizar el ejercicio (FC final) y al minuto posterior al ejercicio y en estado de reposo (FC minuto 1). Las tablas de clasificación del nivel de ACR del protocolo Tecumseh sólo contemplan personas mayores de 19 años.

Para clasificar el nivel de ACR de la población estudiada que oscila entre los 15 y los 18 años se tomó como parámetro el valor de la diferencia entre la FC minuto 1 y la FC inicial; valor tendiente a cero es indicativo del alto desarrollo de la ACR. La distribución obtenida se dividió en quintiles; el rango de valor del quintil 1 fue considerado el de mejor aptitud, mientras que el rango del quintil 5 se consideró el de peor aptitud.

La tensión arterial sistólica y diastólica y el diagnóstico de los valores establecidos se clasificaron a partir de los rangos establecidos por la Norma Oficial Mexicana para la Prevención, Detección, Diagnóstico, Tratamiento y Control de la Hipertensión Arterial Sistémica (Secretaría de Salud, 2009).

Para identificar las actividades habituales se estructuró un recordatorio de 24 horas que incluyó los siete días de la semana (lunes a domingo), ordenado conforme a un horario de 6 a. m. a 5.45 a. m., con espacios para registro de la actividad a intervalos de 15 minutos. A partir de un menú de 60 actividades agrupadas en los cinco tipos: escolares, hogareñas, laborales, deportivas y recreativas. Se indicó a los estudiantes ubicarse en un día y en uan hora específica y luego escoger del menú el número de la actividad que habitualmente han realizado durante el último mes para registrarlo en el espacio correspondiente. De la misma manera prosiguió hasta cubrir el horario de todo el día de los siete días de la semana.

Los responsables del proyecto guiaron paso a paso grupos de 12 estudiantes para realizar los registros. Cuando el estudiante

no encontró en el menú la actividad que realiza, al final del recordatorio en un espacio con cinco renglones registraron y describieron la actividad asignándole el número consecutivo siguiente: 61. Los registros fueron revisados junto con el estudiante para identificar y corregir posibles errores, omisiones o dudas antes de considerarlo listo para su captura.

Posteriormente, las actividades fueron capturadas y procesadas en una hoja de cálculo con procedimientos automatizados (Quattro-Pro X3. Corel Corporation) que contabilizó la frecuencia, tiempo destinado y porcentaje del tiempo para un día que se destina a la realización de la actividad.

Las distribuciones de cada uno de los grupos para cada una de las variables estudiadas fueron valoradas en cuanto a su normalidad con la prueba Shapiro-Wilk y para la homogeneidad de la varianza se utilizó la prueba de Levene. Cuando todas las distribuciones a comparar cumplieron con ambos criterios, se aplicaron las pruebas paramétricas t de Student de muestras independientes, para comparar dos distribuciones, y el análisis de varianza de una vía (ANOVA one-way) para comparar tres distribuciones. De lo contrario se aplicó la prueba no paramétrica U de Mann–Whitney para comparar dos distribuciones. Los datos se presentan en las tablas como valor medio (desviación estándar). El procesamiento de las pruebas estadísticas se realizó utilizando el paquete estadístico SPSS v21 (IBM® SPSS Statistics-IBM Corp ©).

Resultados

Fueron evaluados 119 estudiantes de los bachilleratos 1, 2 y 3, de la Universidad de Colima, que presentaron edad promedio de 17.13 (1.04) años, peso corporal de 64.10 (13.74) kg, estatura de 164.40 (8.78) cm e IMC 23.61 (4.15) kg/m^2. Ver tabla 1.

Tabla 1

Características generales de los participantes

Rasgo	Hombres	Mujeres	p
Edad (años)	17.33 (1.13)	17.01 (0.97)	0.101

Continúa en la página siguiente.

Viene de la página anterior.

Rasgo	Hombres	Mujeres	p
Peso corporal (Kg)	71.69 (12.78)	59.50 (12.23)	< 0.001*
Estatura (cm)	172.72 (5.80)	159.33 (5.96)	< 0.001*
IMC (Kg/m^2)	24.00 (3.89)	23.37 (4.32)	0.422
N	45	74	
Prueba t Student. Nivel de significancia al 5% de error. p = probabilidad de error. * = diferencia significativa.			

Fuente: Elaboración propia.

Los valores obtenidos para peso corporal y estatura son significativamente mayores en los hombres conforme a lo esperado, aunque la edad e IMC no mostraron diferencias significativas entre los sexos (ver tabla 1). Los valores promedio del IMC en hombres y en mujeres se clasificaron dentro del rango de peso normal aunque cercano al límite de sobrepeso. Por otra parte, a excepción de la estatura en mujeres, los demás rasgos, edad, peso corporal, IMC y estatura, son similares entre participantes de los tres diferentes bachilleratos. Ver tabla 2.

Al comparar los valores de hombres con mujeres en cada bachillerato, edad e IMC no presentaron diferencias significativas. La muestra estudiada es homogénea en cuanto a edad e IMC. Las diferencias que se muestran en la tabla 2 con respecto a peso y estatura entre hombres y mujeres corresponden a diferencias propias del sexo.

Los valores promedio de la tensión arterial sistólica de 114.70 (6.58) mmHg y diastólica de. 74.4 (7.2) mmHg se ubicaron dentro de los rangos establecidos como óptimos de acuerdo a la Norma Oficial Mexicana 030 (Secretaría de Salud, 2009).

Tabla 2
Características de los participantes por bachillerato y sexo

Rasgo	Hombres	Mujeres	*p*
Bachillerato 1			
Edad (años)	17.38 (1.53)	17.13 (1.06)	*0.521*
Peso corporal (Kg)	72.62 (14.78)	59.67 (11.91)	*0.003**
Estatura (cm)	173.70 (6.09)	160.68 (5.49)	*< 0.001**
IMC (Kg/m^2)	24.06 (4.51)	23.11 (4.52)	*0.496*
N	18	26	
Bachillerato 2			
Edad (años)	17.34 (0.85)	17.00 (0.86)	*0.163*
Peso corporal (Kg)	70.87 (11.83)	56.76 (10.72)	*< 0.001**
Estatura (cm)	172.74 (5.78)	157.23 (5.34)	*< 0.001**
IMC (Kg/m^2)	23.69 (3.42)	22.92 (4.03)	*0.477*
N	21	30	
Bachillerato 3			
Edad (años)	17.10 (0.58)	16.84 (1.02)	*0.561*
Peso corporal (Kg)	71.71 (11.34)	63.78 (14.34)	*0.233*
Estatura (cm)	169.73 (4.69)	160.89 (6.80)	*0.008**
IMC (Kg/m^2)	24.91 (3.97)	23.49 (4.51)	*0.841*
N	6	18	
Edad, p = *Peso corp., p =* *Estatura, p =* *IMC, p =*	*0.871* *0.916* *0.356* *0.799*	*0.628* *0.157* *0.041 ** *0.446*	
Entre bachilleratos: ANOVA de una vía. Entre sexos: t de Student. Significancia: $p < 0.05$.			

Fuente: Elaboración propia.

Aptitud cardiorrespiratoria

Los valores promedio obtenidos en la prueba Tecumseh correspondieron a: frecuencia cardiaca inicial 82.8 (10.2) ppm, frecuencia cardiaca final 146.6 (19.0) ppm, frecuencia cardiaca al minuto del ejercicio 108.4 (22.1) ppm, y frecuencia cardiaca a los tres minutos del ejercicio 94.9 (18.7) ppm.

No se detectaron diferencias significativas en la tensión arterial sistólica y diastólica entre hombres y mujeres; ambos grupos se ubicaron en rangos óptimos. Tampoco se observaron diferencias en el valor de FC inicial entre sexos. Sin embargo, los valores de FC final y FC minuto 1 fueron significativamente superiores en las mujeres. Estos resultados indican que las mujeres tardan más tiempo en recuperarse, indicando ACR menos desarrollada. Ver tabla 3.

Tabla 3

Valores de FC de prueba Tecumseh-step test

Variable	Mujeres	Hombres	p
FC inicial (ppm)	84.30 (8.81)	80.30 (11.93)	0.165[u]
FC final (ppm)	151.95 (16.5)	137.66 (19.72)	< 0.001[t]
FC minuto 1	112.77 (20.0)	101.27 (23.90)	0.004[t]
TA sistólica (mm/Hg)	114.0 (5.8)	115.8 (7.60)	0.172[u]
TA diastólica (mm/Hg)	73.5 (6.8)	75.98 (7.71)	0.126[u]
N	73	44	
prueba t de Student; U, prueba U Mann-Whitney. *, p < 0.05. Nivel de significancia al 5%.			

Fuente: Elaboración propia.

Clasificación de la aptitud cardiorrespiratoria en los participantes

El quintil 1 tuvo un rango de -3 a 11 ppm, el quintil 2 de 12 a 20 ppm, el quintil 3 de 21 a 29 ppm, el quintil 4 de 30 a 37 ppm y el quintil 5 de 38 ppm a más. El valor máximo registrado fue de 82

ppm. Tratando de dar una valoración cualitativa a cada quintil se estableció la siguiente nomenclatura: quintil 1 = Adecuada, quintil 2 = Regular, quintil 3 = Baja, quintil 4 = Muy baja y quintil 5 = Pésima. En la tabla 4 se presentan las distribuciones de calificación de la ACR de toda la muestra de estudiantes, así como de hombres y mujeres. Sólo la categoría *Muy baja* obtuvo diferencia significativa entre los sexos, indicando que las mujeres presentan más casos ubicados en esta categoría.

Tabla 4

Distribución del nivel de ACR en adolescentes.
Frecuencia (porcentaje)

Categoría	General	Hombres	Mujeres	p
Adecuada	26 (21.8%)	16 (35.6%)	10 (13.5%)	0.239^{X}
Regular	24 (20.2%)	8 (17.8%)	16 (21.6%)	0.102^{X}
Baja	28 (23.5%)	10 (22.2%)	18 (24.3%)	0.131^{X}
Muy Baja	21 (17.6%)	5 (11.1%)	16 (21.6%)	0.016^{X}*
Pésima	20 (16.8%)	6 (13.3%)	14 (18.9%)	0.074^{X}
X: Prueba Chi cuadrado. *, $p < 0.05$. Nivel de significancia al 5%.				

Fuente: Elaboración propia.

Como puede observarse, sólo el 21.8% de la población evaluada se encuentra dentro del rango óptimo; en el caso de los hombres es el 35.6%, mientras que las mujeres sólo el 13.5%. Estos datos indican que las mujeres son las más afectadas por bajos niveles de ACR.

Clasificación de las ocupaciones habituales

Conforme al proyecto, las actividades que registraron los estudiantes se clasificaron en seis categorías; el dormir quedo como séptima categoría. Categoría 1: *Aseo personal*, en esta categoría se incluyeron actividades como bañarse y alistarse; categoría 2: *Escolares y ofimática* donde se incluyeron actividades como atender a clases, escribir en computadora, escribir sentado; categoría 3: *Hogareñas*: cocinar, alimentarse, hacer compras, lavar el carro, lavar ropa, sa-

cudir, limpiar ventanas, mantenimiento de la casa; categoría 4: *Laborales y de oficina*, que incluyen jardinería, permanecer de pie, caminar rápido, albañilería, trabajo de granja y campo; categoría 5: *Deportivas*, que incluye ciclismo, basquetbol, boxeo, correr, danza aerobia, baile, ejercicios de calentamiento, futbol, hándbol, judo, natación, gimnasio, tenis, trotar, voleibol y yoga; y por último la categoría 6: *Recreativas*: incluyó caminar en la ciudad, caminar en pendiente, pasear en bicicleta, tocar un instrumento música.

La proporción de tiempo que estos tipos de actividades ocupan en la población evaluada corresponde a: dormir 37.1%, escolares y ofimática 30.4%, domesticas 11.0%, recreativas 7.2%, aseo personal 5.3%, laborales-oficios 4.6% y deportivas 4.3%, y haciendo la diferencia en el periodo semanal de lunes a viernes se presentan las proporciones correspondieron a: escolares y ofimática 35.2%, dormir 35.0%, domésticas 8.8%, recreativas 6.3%, aseo personal 5.7%, deportivas 4.8%, laborales-oficios 4.2%; y, por otra parte, en el periodo de fin de semana, sábado a domingo, se presentan las proporciones correspondieron a: aseo personal 55.3%, dormir 39.9%, escolares y ofimática 24.7%, domésticas 13.0%, recreativas 8.2%, laborales-oficios 5.1%, deportivas 3.8%.

Haciendo diferencia entre hombres y mujeres, las proporciones en hombres correspondieron a: dormir 34.5%, escolares y ofimática 25.5%, hogareñas 18.6%, aseo personal 5.8%, labores y oficios 5.6%, recreativas 5.9%, y deportivas 4.0%. En las mujeres las proporciones fueron: dormir 37.6%, escolares y ofimática 32.2%, hogareñas 9.5%, recreativas 8.4%, aseo personal 4.7%, deportivas 4.1%, labores-oficios 3.5%.

Con respecto al intervalo de lunes a viernes, para los hombres los valores fueron: dormir 34.3%, escolares y ofimática 33.3%, hogareñas 9.8%, recreativas 6.3%, aseo personal 6.0%, labores/oficio 5.2%, y deportivas 5.2%. Los valores en mujeres fueron: dormir 36.0%, escolares y ofimática 37.0%, domésticas 7.7%, recreativas 6.5%, aseo personal 5.2%, deportivas 4.2%, y labores-oficios 3.3%.

En el intervalo de sábado a domingo: dormir 39.8%, escolares y ofimática 22.1%, hogareñas 15.5%, laborales/oficios 6.9%, aseo personal 6.3%, recreativas 6.2 y deportivas 3.3%, para hombres. Mientras que para las mujeres fueron: dormir 40.4%, esco-

lares y ofimática 25.5%, hogareñas 11.3%, recreativas 10.4%, aseo personal 4.4%, deportivas 4.0% y labores-oficios 3.9%.

Las pruebas estadísticas aplicadas para detectar diferencias, con respecto al sexo, identificaron que a excepción del tiempo utilizado para el aseo personal en fin de semana, que es mayor en los hombres ($p = 0.005$), así como el tiempo total destinado para la realización de actividades deportivas ($p = 0.03$), el tiempo que ocupan los demás tipos de actividad es similar entre hombres y mujeres. Ver tabla 5.

Tabla 5

Valores promedio en minutos que ocupa cada tipo de actividad en cada intervalo de días de la semana (total), de lunes a viernes (L-V) y de fin de semana (S-D)

Actividad	General	Mujeres	Hombres	p
Tiempo L-V				
Dormir	496.3 (71.2)*	505.5 (65.0)*	490.7 (70.31)*	0.424[t]
Aseo personal	48.9 (39.6)	44.4 (37.6)	53.7 (35.3)*	0.120[u]
Escolares	204.4 (168.6)	197.9 (166.5)	206.7 (169.7)	0.770[u]
Hogareñas	38.0 (44.6)	34.9 (42.1)	39.3 (44.0)	0.506[u]
Labores-oficios	47.2 (50.6)	40.0 (45.0)	53.2 (53.8)	0.299[u]
Deportivas	27.8 (33.7)	21.3 (24.1)	36.5 (44.0)	0.200[u]
Recreativas	79.6 (112.7)	69.5 (91.4)	98.8 (152.9)	0.994[u]
Tiempo S-D				
Dormir	557.4 (109.3)*	565.7 (82.2)*	552.7 (117.7)*	0.631[t]
Aseo personal	44.8 (39.7)	37.1(39.2)	54.6 (34.7)*	0.005[u]
Escolares	141.2 (171.5)	136.2 (190.6)	132.8 (130.9)	0.336
Hogareñas	55.5 (53.4)	51.2 (48.8)	60.2 (57.1)	0.387[u]

Continúa en la página siguiente.

Viene de la página anterior.

Actividad	General	Mujeres	Hombres	p
Tiempo S-D				
Labores-oficios	57.3 (122.3)	46.7 (97.4)	68.4 (150.2)	0.139[u]
Deportivas	21.6 (32.8)	20.2 (29.8)	22.8 (34.9)	0.773[u]
Recreativas	102.9 (124.7)	111.3 (145.3)	94.2 (79.6)	0.554[u]
Tiempo semanal total				
Dormir	526.8 (78.6)*	535.5 (63.7)*	521.6 (77.3)*	0.471[t]
Aseo personal	46.7 (32.0)	40.7 (29.5)	53.8 (26.3)	0.006[u]
Escolares	177.0 (135.3)	176.6 (144.8)	166.0 (112.2)	0.951[u]
Hogareñas	47.4 (44.2)	44.2 (41.2)	49.7 (45.0)	0.418[u]
Labores-oficios	52.0 (78.0)	42.9 (65.3)	60.8 (92.2)	0.105[u]
Deportivas	24.6 (21.9)	20.6 (18.6)	29.7 (24.9)	0.030[u]
Recreativas	91.3 (93.0)	90.5 (95.1)	96.5 (96.4)	0.672[u]
*, Shapiro- Wilk, $p > 0.05$. t = prueba t-student de muestras independientes.				

Fuente: Elaboración propia.

Al clasificar el tiempo que ocupa la realización de cada tipo de actividad física conforme al nivel de ACR, el análisis estadístico indicó que el tiempo destinado a dormir, ya sea de lunes a viernes, el fin de semana o el total de la semana, no difiere entre los distintos grupos de ACR. Por otra parte, el tiempo destinado al aseo personal, actividades escolares y de oficina, hogareñas, deportivas y recreativas son similares en cualquiera de los niveles de ACR.

Sólo se detectó diferencia significativa ($p = 0.043$) en las actividades de tipo laboral y oficios en el periodo de fin de semana; aunque, la prueba de contraste Scheffé no identificó diferencias significativas entre estos grupos. Las diferencias entre las proporciones de tiempo que ocupan los diferentes tipos de actividades, en cada uno de los cinco grupos de condición física, no alcan-

zaron significatividad estadística; aunque, se percibe que el grupo del quintil 1 es el grupo que menos tiempo ocupa para dormir, y el aseo personal, mientras que es el que más tiempo destina para realizar actividades deportivas. Ver tabla 6.

Tabla 6

Valores porcentuales de cada tipo de actividad conforme al nivel de condición física*

Quintil	Dormir	Aseo personal	Escolares/oficina	Hogareñas	Laborales/oficios	Deportivas	Recreativas
1	35.1%	3.9%	33.2%	11.2%	3.0%	7.3%	6.3%
2	37.8%	6.4%	29.2%	12.2%	4.3%	2.8%	7.3%
3	37.7%	4.1%	27.1%	11.2%	6.7%	2.7%	10.5%
4	35.8%	6.8%	32.2%	10.5%	5.3%	4.0%	5.3%
5	39.9%	4.8%	31.2%	8.8%	2.5%	5.1%	7.7%

*El grupo del quintil 1 es el que presenta mejor ACR.
Fuente: Elaboración propia.

Discusión

Los valores observados del IMC indican un grado de masa corporal similar entre hombres y mujeres que se mantiene dentro del rango del peso normal, independientemente del bachillerato al que se encuentren inscritos. La muestra estudiada no se caracteriza por presentar problemas de sobrepeso como se esperaba, apoyándonos en los datos de las encuestas nacionales de salud y nutrición de 2012 y de 2016.

Por otra parte, se puede establecer que la tensión arterial de los adolescentes incluidos en el estudio se encuentra en estado óptimo; no se observaron posibles efectos adversos consecuencia del estilo de vida actual (Arango, Lema, Petro, Watts y Páez, 2014), asimismo mostraron que los primeros precursores para alteracio-

nes en la tensión arterial en adolescentes son la inactividad física, el tiempo excesivo frente a un televisor y una ACR baja.

Los adolescentes colimenses estudiados mostraron nivel de la ACR baja; dado que sólo el 21.8 % presentó recuperación eficiente de la FC, es decir, menos de 11 ppm entre la FC al minuto 1 luego del ejercicio y la FC en reposo, el 57.9% de la población presentó más de 20 ppm por encima de la FC inicial al minuto del ejercicio, que indica una ACR que va de deficiente a deteriorada.

Se detectó que las mujeres presentan un retardo significativo en el periodo de recuperación mayor al de los hombres (mujeres: 55.5 ppm – hombres: 49.97 ppm, $p = 0.02$), que no pueden justificarse por razones de sexo dado que la FC en estado de reposo, y previa a la prueba, fue igual entre hombres y mujeres. El periodo de recuperación de la frecuencia cardiaca luego del ejercicio depende de la función vagal del sistema parasimpático y estudios longitudinales han demostrado que el retraso en la disminución de la frecuencia cardiaca durante el primer minuto, posterior a un esfuerzo físico moderado, es un poderoso predictor de mortalidad, independiente de sobrecargas, presencia o ausencia de defectos de irrigación al miocardio o cambios en la frecuencia cardiaca durante el ejercicio (Cole, Blackstone, Pashkow, Snader, y Lauer, 1999).

Aun cuando el IMC no revela alta prevalencia de obesidad, los estudiantes de bachillerato presentan bajo nivel de la ACR, situación que debe ser atendida con prontitud, dado que esta condición está muy relacionada a alta incidencia de eventos cardiovasculares, hipertensión y diabetes (Al-Mallah, Sark, y Al-Qunaibet, 2018).

Las actividades agrupadas en las categorías dormir, escolares-ofimática, domésticas, laborales-oficios y recreativas no presentaron diferencias significativas entre ambos sexos; aunque sí se detectó que el tiempo semanal y del segmento del fin de semana destinado al aseo personal fue significativamente mayor en los hombres con relación a las mujeres; lo anterior pone en entredicho la creencia popular de que son las mujeres las que más tiempo ocupan en su higiene personal. Además, también se detectó que los hombres destinan en promedio nueve minutos más que las mujeres a las actividades deportivas, lo cual se corresponde con mejores resultados en la ACR

Ocho horas de sueño equivalen a un tercio o al 33.33% del total del día; los resultados de este estudio muestran que los valores promedio en ambos sexos están ligeramente por encima de este valor en el periodo de lunes a viernes, y se incrementan durante el fin de semana hasta por encima del 40%. Desde este punto de vista puede decirse que los adolescentes evaluados destinan tiempo suficiente al descanso mediante el sueño

En jóvenes chinos se evaluaron los efectos de la diferencia del tiempo de sueño entre semana, en comparación con el fin de semana, sobre la salud y desempeño académico. La diferencia con respecto a la hora de ir a dormir, y la duración del sueño, se asoció con pobre desempeño académico, síntomas depresivos, sobrepeso y obesidad, así como mayor riesgo para el uso de sustancias psicotrópicas. Diferencias extremas del tiempo de sueño en estos dos periodos aumenta el riesgo de problemas de conducta y suicidio (Sun, Ling, Zhu, Mei-Chun Lee, y Xin Li, 2019).

Jansen y *et al*. (2019) mencionan que los cortos periodos de sueño y el retraso en la hora para dormir son ya un problema de salud pública que aqueja a los adolescentes. Al estudiar un grupo de 405 adolescentes, de la Ciudad de México, encontraron asociación lineal significativa entre las concentraciones plasmáticas del ácido graso docosahexaehoico (DHA) con temprana hora de ir a dormir y 32 minutos de mayor duración del sueño. Con ello especulan que la suplementación de DHA podría mejorar el tiempo de sueño en la población adolescente.

El tiempo del día destinado a las actividades escolares y de ofimática correspondió al 35.2% entre lunes a viernes 24.7% en fin de semana; este tipo de actividades se realizan principalmente sentado. Hamilton Hamilton y Zderic, citados por Arango, Lema, Petro, Watts y Páez (2014) establecen que, independientemente de la actividad física, el tiempo sentado se asocia al desarrollo de síndrome metabólico

El tiempo destinado a actividades de transporte no fue medido en este estudio, pero resultaría de gran importancia identificar el tiempo ocupado por los adolescentes al caminar hacia algún destino, como ir a la escuela, dado que la actividad deportiva en esta población es reducida. Así como también establecer el tiem-

po en el uso de medios de transporte motorizados. En la literatura se disponen de amplias revisiones que indican que caminar diariamente es más benéfico a la salud que el realizar periodos breves de ejercicio intenso (C3 Collaborating for Health, 2012).

También se observó durante el estudio la necesidad de establecer estrategias para que, de forma continua, se realicen valoraciones funcionales de campo a los estudiantes de bachillerato. Las actividades físicas de tipo recreativo podrían representar una opción atractiva para fortalecer la condición física, principalmente entre las mujeres.

Se concluye que los adolescentes colimenses, estudiantes de bachillerato, presentan rangos de sueño adecuados que les protegen de afectaciones funcionales y psico-conductuales; además de buen estado de presión arterial sistémica; sin embargo, el largo periodo de inactividad física que representan las actividades escolares, y el bajo tiempo destinado a actividades deportivas, los coloca en situación de riesgo para desarrollar obesidad, hipertensión arterial sistémica y síndrome metabólico en próximos años.

Un hecho a destacar durante el desarrollo de este estudio es que aunque las mujeres son las que presentan menor nivel en la ACR, fue mayor su asistencia a un programa de actividades físicas lúdicas que se ofreció a los estudiantes como retribución a su participación en el estudio. Una opción que podría contribuir a la prevención de afecciones a la salud representa la inclusión de la educación física en los planes de estudio de los bachilleratos universitarios, con periodicidad de tres a cinco por semana, con un mínimo de 30 minutos (Cordero, Mariá, y Galve, 2014).

A diferencia de las actividades deportivas que sólo captan a una parte de la población que gusta por este tipo de actividades, las sesiones de educación física utilizan los ejercicios y los juegos motores como medios que podrían resultar más motivantes para el común de los estudiantes; esto aminoraría el tiempo de permanencia sentado, elevaría la ACR de los jóvenes y establecería mayores vínculos de comunicación entre ellos.

Referencias

Al-Mallah, M. H.; Sark, S., & Al-Qunaibet, A. (2018). Cardiorespiratory Fitness and Cardiovascular Disease Prevention: an Update, en *Current Atherosclerosis Reports*, 20(1).

American College of Sports Medicine (2010). *ACSM's Guidelines for exercise testing and prescription* (Eighth ed.). Baltimore, MD, USA: Lippincott. Williams & Wilkins.

Arango, C. M.; Lema, L.; Petro, J. A.; Watts, W. J., y Páez, D. C. (2014). Conglomeración de precursores de tensión arterial elevada en adolescentes, en *Rev Colomb Cardiol*, 21(5), pp. 340-347.

Bustamante, A., y Maia, J. (Julio de 2013). Estatus ponderal y aptitud cardiorrespiratoria en escolares de la región central del Perú, en *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 30(3), pp. 399-407.

C3 Collaborating for Health (September de 2012). c3health.org. Consultado en noviembre de 2019. Disponible en https://www.c3health.org/wp-content/uploads/2017/07/C3-report-on-walking-v-1-20120911.pdf.

Carnethon, M. R.; Gulati, M., y Greenland, P. (21 de diciembre de 2005). Prevalence and Cardiovascular Disease Correlates of Low Cardiorespiratory Fitness in Adolescents and Adults, en *JAMA*, 294(23), pp. 2981-2988.

Castañer, B. M. (2001) "Fundamentos teóricos". En M. Castañer i Balcells, & O. Camerino i Foguet, *La educación fisica en la enseñanza primaria* (4ª ed., pp. 17-35). Barcelona, España: INDE.

Cole, C. R.; Blackstone, E. H.; Pashkow, F. J.; Snader, C. E., y Lauer, M. S. (28 de october de 1999). Heart-Rate Recovery Immediately after Exercise as a Predictor of Mortality, en *The New England Journal of Medicine*, 341, pp. 1351-1357.

Cordero, A.; Mariá, M. D., y Galve, E. (2014). Ejercicio físico y salud, en *Rev Esp Cardiol*, 67(9), pp. 748-753.

Díaz, N.; Fajardo, Z.; Galbán, A.; Páez, M.; Acosta, E., y Herrera, H. (diciembre de 2012). Patrón de consumo de alimentos fuentes en calcio, hábitos alimentarios y actividad física, en *Salus*, 16(2), pp. 18-24.

Federici, S. (2012). *Revolution at point zero. Housework, reproduction, and feminist struggle*. Brooklyn, NY, USA: PM.

Gálvez, A.; Rodríguez, P., y Velandrino, A. (2006). IAFHA: Inventario de actividad física habitual para adolescentes, en *Cuadernos de psicología del deporte*, 6(2), pp. 85-99.

Guo, Y.; Bian, J.; Li, Q.; Leavitt, T.; Rosenberg, E. I.; Buford, T. W., y Modave, F. (30 de July de 2018). "A 3-minute test of cardiorespiratory fitness for use in primary care clinics" (S. Rohrmann, ed.), PLOS ONE, pp. 1-11.

Heyward, V. H. (2008). *Evaluación de la aptitud física y prescripción del ejercicio* (5ª ed.). Madrid, España: Médica Panamericana.

Jansen, E. C.; Conroy, D. A.; Burgess, H. J.; O'Brien, L. M.; Cantoral, A.; Téllez-Rojo, M. M., y Baylin, A. (2019). Plasma DHA Is Related to Sleep Timing and Duration in a Cohort of Mexican Adolescents, en *The Journal of Nutrition*.

Jekal, Y.; Lee, M.-K.; Park, S.; Lee, S.-H.; Kim, J.-Y.; Kang, J.-U., y Jeon, J. Y. (2010). Association between obesity and physical fitness, an hemoglobin A1c level and metabolic syndrome in Korean adults, en *Korean Diabetes Journal*, 34, pp. 182-190.

Johnson, B. L., y Nelson, J. K. (1969). *Practical Measurements for Evaluation in Physical Education* (4ª ed.): MacMillian Publishing Company.

McArdle, W. D.; Katch, F. I., y Katch, V. L. (2001). Energy expenditure in household, occupational, recreational, and sport activities. Appendix C. En W. D. McArdle, F. I. Katch, & V. L. Katch, *Exercise physiology. Energy, nutrition, and human performance* (5ª ed.): Lippincott, Williams & Wilkins.

McArdle, W. D.; Katch, F. I., y Katch, V. L. (2001). Physical activity, health, aging. En W. D. McArdle, F. I. Katch, & V. L. Katch, *Exercise Physiology* (5ª ed., pp. 871-876). USA: Lippincott Williams & Wilkins.

McKenzie, B. (2005). *101 Performance evaluation test*. London: United Kingdom: Electric Word.

Medina, C.; Janssen, I.; Campos, I., y Barquera, S. (2013). "Physical inactivity prevalence and trends among Mexican adults: results from the National Health and Nutrition Survey" (ENSANUT) 2006 and 2012. BMC Public Health, 13, pp. 3-10.

Merí Vived, À. (2013). El sistema cardiorespiratorio. En Á. Merí Vived, *Fundamentos de fisiología de la actividad física y el deporte* (pp. 37-78). Madrid, España: Médica Panamericana.

National Heart, Lung and Blood Institute and Boston University (2017). *Framingham heart study*. Consultado el 5 de 2017. Disponible en https://www.framinghamheartstudy.org/index.php.

Pate, R. R., Wang, C.-Y., y Dowda, M. (October de 2016). *Cardiorespiratory fitness level among US youth 12 to 14 years of age*. USA: JAMA.

Secretaría de Salud (23 de junio de 2009). NOM-030-SSA2-2009. México: DOF. Obtenido de http://dof.gob.mx/nota_detalle_popup.php?codigo=5144642.

Shama-Levy, T.; Ruíz-Matus, C.; Rivera-Domarco, J.; Kuri-Morales, P. A.; Cuevas, N. L.; Jimenez-Corona, M. E., y Hernández-Avila, M. (2017). *Encuesta nacional de salud y nutrición de medio camino*. Encuesta Nacional, INSP, INSP, Cuernavaca.

Stewart, A.; Marfell-Jones, M.; Olds, T., y Ridder, H. (2011). *Protocolo internacional para la valoración antropométrica*. (F. Esparza-Ros, F. Alacid, A. Sancho, & M. C. Calvo, Trads.). Portsmouth, United Kindom: ISAK.

Sun, W.; Ling, J.; Zhu, X.; Mei-Chun Lee, T., y Xin Li, S. (2019) Associations of weekday-to-weekend sleep differences with academic performance and health-related outcomes in school-age children and youths, en *Sleep Medicine Reviews*, 46, pp. 27-53.

Wei, M.; Kampert, J. B.; Barlow, C. E.; Nichaman, M. Z.; Gibbons, L. W.; Paffenbarger, R. S., y Blair, S. N. (27 de October de 1999). Relatioship between low cardiorespiratory fitnessnand mortality in normal-weight, overweight, and obese men, en JAMA, 282(16), pp. 1547-1553.

World Health Organization (2016). *Topics*. Consultado en noviembre de 2016. Disponible en http://www.who.int/topics/physical_activity/en/

Capítulo VII

Percepción del éxito deportivo en jóvenes universitarios

Isela Guadalupe Ramos Carranza
Javier Almazán del Pozo

Introducción

Actualmente, hablar de éxito lleva consigo palabras como dinero, amor, y salud, sin embargo, el significado aún no se ha concretado, puesto que cada individuo crea su propia definición basado en su cultura, relaciones sociales, hogar, etcétera. En este sentido señala Corominas (1954), en su diccionario etimológico, que el éxito proviene del participio pasado latino *exitus*, es decir, *fuera de lo común*. La motivación y el éxito han sido estudiados desde la perspectiva de las metas de logro, ya que ha constituido uno de los modelos teóricos más utilizados en la comprensión de las variables cognitivas, emocionales y conductuales relacionadas con el logro de los deportistas. El éxito es primordial en la vida de los jóvenes, representa un posicionamiento en la sociedad. Se estableció cómo analizar la percepción que tienen sobre el éxito, en el deporte, los jóvenes universitarios. El método es descriptivo, con un enfoque mixto. El instrumento que se utilizó fue Cuestionario de Percepción de Éxito (Perception Of Success Questionnaire, POSQ). La muestra estuvo formada por 45 jóvenes (28 hombres y 17 mujeres) de edades de 18 a 23 años. Los principales resultados arrojaron que los jóvenes confirman que la teoría de la motivación se basa en las perspectivas de meta. En conclusión, se puede afirmar que la orientación a la tarea es la más influyente y que, en relación a la percepción del éxito, los jóvenes perciben el deporte como di-

versión y que éxito es secundario del mismo, pero aun así indispensable en sus vidas.

El deporte es una de las actividades más positivas para los jóvenes y, sí es un deporte en equipo, los beneficios son aún mayores, ya que favorecen los aspectos de sociabilidad y cuestiones de índole psicológicas. La importancia del deporte, para la salud física, mental y social adolescente, es indiscutible: según la OMS (Organización Mundial de la Salud, 2016), un 35% de las enfermedades de adultos se inician en la adolescencia, por lo tanto, es esencial abordar esta cuestión con el fin de reintroducir la actividad física en nuestra vida.

La ocupación del tiempo libre de los jóvenes influye en el éxito deportivo; según Quevedo (2003), de todas las prácticas sociales que realizan los jóvenes, el más utilizado es la televisión, ya que ha colonizado el tiempo libre de los jóvenes como consumidores intensivos de tecnologías de comunicación: a la televisión debemos sumar los videos musicales, el cine, la radio, los videojuegos y —en los sectores sociales más altos— las tecnologías ligadas a la computación, como el email, internet, chat, juegos en red, etcétera.

También señala que los medios tecnológicos, además de ser un apoyo pedagógico en las escuelas, debe ser objeto de estudio; la población joven ha cambiado y se deben crear herramientas que propicien el hábito saludable donde los jóvenes puedan realizar actividades en su tiempo libre pero, sobre todo, el buen uso de éstos. En este sentido, es un grupo selecto de jóvenes los que están preocupados del éxito deportivo, ya que, de todas las clasificaciones de uso del tiempo, una de ellas es el deporte.

En esta idea, ese sector practicante de cualquier deporte debe asumir el éxito deportivo para sentirse perteneciente a ese grupo social, de lo contrario se irá a otro donde se complazcan sus intereses y necesidades. Salazar (2012) menciona que, en Colima, los jóvenes ocupan su tiempo posterior a la escuela o bien, obligaciones laborales, preferentemente en leer, ir al cine, escuchar música; moverse físicamente; relacionarse con sus pares y ver la televisión, correspondiendo a ese orden de importancia.

El tiempo libre es esencial para los jóvenes, les permite satisfacer las necesidades que se establecen en esta etapa de la vida, como el cultivar relaciones, aficiones y aspiraciones; es ahí cuando el joven puede expresarse libremente, lo que le permite conocer su identidad, sus valores y sus deseos. En este sentido, esta investigación se apoya en la teoría de las metas de logro, la cual ha construido uno de los modelos teóricos más utilizados para analizar y comprender diversas variables conductuales, cognitivas e, incluso, emocionales, relacionadas con el logro en el deporte.

El éxito deportivo

Hoy en día el éxito deportivo tiene varias perspectivas, puesto que se ha demostrado que cada sujeto puede ser exitoso siempre y cuando cumpla con sus necesidades, ya sean deportivas, biológicas, o sociales. La motivación de logro en el deporte y el ejercicio físico, y específicamente en adolescentes, ha sido objeto de estudio en los últimos años del siglo XX y principios del actual.

Las claves del éxito deportivo son un reto para la investigación en cualquier disciplina o modalidad. A nivel profesional, en muchas ocasiones, el rendimiento deportivo está alejado del presupuesto del club. Así, aspectos como una adecuada metodología, disponer de importantes recursos o fortaleza psicológica, pueden ser factores determinantes para alcanzar los objetivos (Galatti, Paes, Machado, y Seoane, 2015).

Son tres los factores más importantes que influyen para definir el tipo de orientación hacia el logro en el contexto deportivo; se trata de las personas más significativas —padre, madre, profesor— a la hora de orientar la consecución del éxito (Gutiérrez y Escartí, 2006). En este sentido, las múltiples investigaciones realizadas con respecto a esta temática confluyen en que actualmente existen tres líneas de conocimiento sobre esta materia (Epstein, 2014).

La primera línea sostiene que, para ser campeón deportivo, se debe tener una genética que permita tener las condiciones biológicas para lograr un rendimiento deportivo elevado; la segunda línea afirma que el éxito deportivo se logra mediante años de práctica y de entrenamiento reiterados. Ambas áreas de conocimiento generan entre los expertos y los profesionales del sector un cons-

tante debate sobre si un campeón deportivo nace o si, por el contrario, se hace (Magallanes, 2011).

La tercera línea de conocimiento fusiona ambas corrientes anteriores, ya que acepta la importancia del potencial genético de un deportista, el cual, mediante un proceso de entrenamiento cuidadosamente planificado y estructurado, podría alcanzar el máximo nivel deportivo en una determinada disciplina.

En este sentido, no se puede negar la contribución que la herencia genética tiene en el ámbito del rendimiento deportivo; es más, existen características del deportista que vienen condicionadas genéticamente (Lorenzo y Sampaio, 2005).

Por otro lado, Ruiz (2003) menciona que se considera a una persona experta en un deporte después de haber demostrado durante muchos años que posee un rendimiento superior, es decir, ha logrado equilibrar tanto el éxito y la derrota deportiva, se han mantenido consiguiendo triunfos, a lo que también se le considera éxito deportivo.

La motivación es una variable subjetiva que no se puede medir o generalizar; sin embargo, Smith y Sood (2010) señalan la importancia de la personalidad en el ámbito deportivo, porque éste también determina el éxito.

Además, el éxito deportivo en deportes de conjunto es más difícil de conseguir, puesto que es complicado unir el conjunto de personalidades que se presentan; en este sentido, cada jugador debe ubicarse en la mejor posición y tomar la mejor de las decisiones posibles, además de ejecutarla correctamente. En este sentido hemos de tener en cuenta la preparación técnico-táctica ya que, unida a una buena preparación física, permite tener más probabilidades de éxito en cualquier deporte (JiménezSánchez, Sáenz-López, Ibáñez, y Lorenzo, 2012).

Jóvenes

El concepto de juventud presenta varias perspectivas para su análisis, el tiempo que se refiere a dos dimensiones constructoras, dependiendo de los actores sociales, sin embargo, la ONU define a juventud como la población comprendida entre los 14 y los 25 años, “un momento muy especial de transición entre la infancia y la

edad adulta, en el que se procesa la construcción de identidades y la incorporación a la vida social más amplia" (Junta Andalucía, 2018).

En este sentido, Bourdieu (2002) lo define como la división lógica entre jóvenes y viejos, está se construye socialmente, la cual consiste en legitimizar la separación por edades de la estructura de su propio poder.

La juventud se considera como un fenómeno sociológico que, en consecuencia, hay que entender desde la órbita de la reflexión sobre lo social humano e histórico. En este terreno se puede afirmar que cuando se hace referencia a la juventud se alude a una condición social con cualidades específicas que se manifiestan, de diferentes maneras, según la época histórica y la sociedad específicamente analizada en cada época (Vargas, Lancheros, y Barrera, 2011).

El aspecto teórico en torno al significado del término "juventud" siempre ha sido visto como un campo secundario, tanto en el tema de las políticas de juventud, donde quienes toman decisiones lo consideran poco relevante al momento de diseñar acciones, como en el ámbito académico, donde pocas investigaciones abordan este reto, complejo para ser resuelto conceptualmente, sobre los límites y significados de lo juvenil. En ambos casos la opción preferida es establecer rangos de edad para delimitar el universo por atender o por estudiar.

El concepto de juventud corresponde a una construcción social, histórica, cultural y relacional, que a través de las diferentes épocas ha adquirido significados y restricciones diferentes porque "la juventud y la vejez no están dadas, sino que se construyen socialmente en la lucha entre jóvenes y viejos (Bourdieu, 2000). Las problemáticas, los desafíos y las crisis que rodean a la juventud invitan a reformular la construcción y la comprensión del estatus del joven.

Después de aquellas escasas alusiones, las primeras indagaciones más sistemáticas sobre los sectores juveniles aparecieron hasta finales de la década de 1920, y provinieron de enfoques que marcarían también dos formas de acercarse a la cuestión juvenil: una explícita y directa, como la que se generó en un principio con

el campo de la antropología, y en otra que, enfocándose en problemáticas más amplias, tocó implícitamente los asuntos juveniles, como parte de algunos intereses generales (Pérez-Islas, 2006).

La juventud como hoy la conocemos es propiamente una "invención" de la posguerra, en el sentido del surgimiento de un nuevo orden internacional que conformaba una geografía política en la que los vencedores accedían a inéditos estándares de vida e imponían sus estilos y valores. La sociedad reivindicó la existencia de los niños y los jóvenes como sujetos de derechos y, especialmente, en el caso de los jóvenes, como sujetos de consumo (Reguillo, 2000).

La adolescencia está dominada por las fuerzas del instinto que, para "calmarse", reclaman un periodo largo durante el cual los jóvenes no sean obligados a comportarse como adultos porque son incapaces de hacerlo. Las teorías de Hall tuvieron un enorme eco entre educadores, padres, madres, responsables políticos y dirigentes de asociaciones juveniles. La obra contribuyó a difundir una imagen positiva de la adolescencia como el paradigma del progreso de la civilización industrial, celebrando la creación de un periodo de la vida libre de responsabilidades, caracterizado por el conformismo social (Feixa, 2006).

Es preciso mencionar a Hall (1995), quien considera que la cultura debía orientarse más al proceso que siguen los objetos y prácticas culturales para adquirir significado social simbólico (*meaning making*), que al canon o archivo patrimonial de símbolos selectos de una sociedad.

Así también, es importante señalar que los jóvenes están en un periodo en el que constantemente se deben abrir puertas, o sea, un periodo de búsqueda y de lucha con los permanentes obstáculos que se encuentran en la sociedad.

Esta etapa se puede definir como el periodo de la vida de una persona en el que la sociedad deja de verlo como un niño, pero no le da un estatus y funciones completos de adulto. Como etapa de transición de la dependencia infantil a la autonomía adulta, se define por las consideraciones que la sociedad mantiene sobre ella: qué se le permite hacer, qué se le prohíbe, o a qué se le obliga (Souto, 2007, pp. 171-192). Partiendo de esta postura, y a tra-

vés de los años, se ha tergiversado el ocio, colocándolo como una forma de hacer lo quieras sin importar si es bueno o malo.

Motivación

La motivación en el deporte es determinante, sin ésta es imposible alcanzar las metas, es por ello que en la actualidad prácticamente todos los equipos profesionales cuentan con personal capacitado al respecto para ayudar a sus jugadores a motivarse; en este sentido, Maslow propone la Teoría de la Motivación Humana, misma que estará dividida en cinco etapas:

Figura 1

Pirámide de Maslow

Fuente: Pirámide de Maslow y las necesidades de la sociedad, de Jiménez, 2020.[1]

La primera etapa es la de las necesidades fisiológicas; son actividades de supervivencia humana, incluyen necesidades básicas como respirar o alimentarse. La segunda etapa es la de las necesidades de seguridad, esto quiere decir que, una vez superada la

[1] Recuperado de https://www.academia.edu/38633127/ Piramide _de_Maslow_y_ las_ necesidades_ de_la_sociedad.

etapa de las necesidades fisiológicas, la siguiente motivación es de la seguridad física, de tu familia, de tus amigos.

La tercera etapa es la de afiliación, cuando las necesidades de las dos etapas anteriores están medianamente satisfechas; lo que continúa es satisfacer las necesidades de amor, afecto y pertenencia o afiliación a un cierto grupo social y éstas buscan superar los sentimientos de soledad y alienación. Son necesidades que se presentan continuamente en la vida cotidiana.

La cuarta etapa es la de reconocimiento. Cuando las necesidades de las tres primeras etapas están medianamente satisfechas surgen las necesidades del reconocimiento, que son referidas a la autoestima de uno, el autoreconocimiento, el éxito y el respeto hacia los demás; una vez conseguida esta etapa, generalmente las personas tienden a sentirse seguras de sí misma y valiosas dentro de una sociedad, pero si la persona no logra alcanzar esta etapa suele tener problemas de autoestima y a sentirse inferior a los demás.

Maslow propuso dos necesidades de reconocimiento: una inferior y una superior, la primera incluye el respeto de los demás hacia uno, como por ejemplo la fama o la gloria, categorías muy importantes en el éxito deportivo. La segunda determina el respeto hacia uno mismo, incluyendo sentimientos como confianza, competencia o logro, por lo tanto, y como podemos ver, esta etapa es fundamental en cualquier deportista y es donde los entrenadores deben de centrarse para que sus deportistas posteriormente puedan alcanzar la autorrealización.

La quinta etapa se refiere a la autorrealización, ésta es la etapa más elevada encontrándose arriba de la cima; corresponde a la necesidad de una persona para ser y hacer lo que la persona quiere hacer; es el cumplimiento máximo del desarrollo personal a través de una actividad especifica, en nuestro caso el deporte.

Hay ejemplos, en la actualidad, de entrenadores que son expertos en manejar este concepto y esta pirámide, esto les ha llevado a dinamitar a sus equipos a posiciones anteriormente inalcanzables, uno de los ejemplos más claros es el del Atlético de Madrid; este equipo, antes de la llegada de Diego Pablo Simeone, era un equipo de mitad de tabla sin embargo, después de la llegada del

mismo el equipo, logró estar en los primeros lugares; él, en su libro "el efecto Simeone: La motivación como estrategia" cuenta que, cuando llegó al equipo, sus jugadores estaban desmotivados y él, antes de desarrollar cualquier trabajo táctico-estratégico, lo primero que hizo junto a su cuerpo técnico fue trabajar en el estado de ánimo de su plantilla centrándose en la etapa 4 y 5 de la pirámide de Maslow, este modelo posteriormente fue copiado por otros equipos, estableciendo metas de logro, medibles y alcanzables.

En cuanto a la teoría de las metas de logro (Nichols, 1989) explica que la orientación al ego se relaciona con la creencia de que el éxito en el deporte se alcanza gracias a tener una mayor habilidad que los rivales y a través, incluso, del uso de técnicas engañosas. A su vez, el deportista con mayor orientación al ego tiene como finalidad lograr un mayor estatus social respecto a los compañeros, obteniendo satisfacción con los resultados que proporcionan información sobre la posesión de mayor habilidad que los demás y mayor aprobación social, pero con menor diversión con su práctica deportiva (Zarauz-Sancho, Ruiz, Flores y García, 2017).

De este modo, el objetivo de una persona en los contextos de logro, por influencia social, era mostrar su habilidad: la orientación a la tarea y la orientación al ego. En la primera el éxito viene por el dominio de la tarea y el progreso personal; en la segunda, el éxito viene por la victoria ante los rivales y demostración de mayor capacidad que ellos.

Por consiguiente los deportistas orientados al ego, cuando no ganan en competición, empiezan a perder su motivación de práctica, pues no les divierte perder. Por el contrario, los orientados a la tarea, al divertirles el simple hecho de la práctica de su especialidad deportiva, su principal deseo no es ganar la competición, por lo que suelen mantener su práctica durante más tiempo que los orientados al ego.

No obstante, el aspecto más variable de la personalidad es la conducta, cambiará en medida que las percepciones que cambien el entorno, un individuo se adapta a su rol, ya sea de estudiante, hijo, en este caso de deportista. Ya que la práctica deportiva ofrecerá una respuesta a las necesidades individuales de cada persona.

Método

El método es descriptivo; con este método se observa y se describe el comportamiento de un sujeto sin influir sobre él de ninguna manera. El enfoque utilizado fue el cualitativo y, citando a Pérez (2002), es aquél que produce datos descriptivos a través de personas, ya sean hablados, o escritos; también, mediante la observación, notas, grabaciones, entrevistas o cuestionarios.

El instrumento que se utilizó fue un cuestionario el cual consiste en aplicar, a un universo definido de individuos, una serie de preguntas o ítems sobre un determinado problema de investigación del que deseamos conocer algo (Sierra, 1994); puede tratar sobre: un programa, una forma de entrevista o un instrumento de medición, específicamente fue el Cuestionario de Percepción de Éxito versión española de Cervelló (1996) del *Perception of Success Questionnaire (POSQ)* de Roberts y Balagué (1991). Fue elaborado para medir la orientación disposicional de las metas de logro en el contexto deportivo. Consta de 12 ítems, 6 de implicación disposicional en la tarea y otras 6 en el ego. La oración inicial que encabeza el cuestionario es *Siento éxito en el deporte cuando…* Las respuestas se recogen en escala tipo Likert que oscilan desde *muy en desacuerdo* (1) a muy de *acuerdo* (5).

La muestra estuvo formada por 45 jóvenes (28 hombres y 17 mujeres) de edades de 18 a 23 años; la selección de la muestra fue por conveniencia e intencionada, ya que todos los encuestados practican algún deporte de manera regular, es decir, de 2 a 3 veces por semana. Nuestra unidad de observación fueron los jóvenes universitarios que prácticaban deporte y nuestra unidad de análisis fue la percepción del éxito deportivo. Para el análisis de los resultados se utilizó el programa estadístico SPSS (Statistical Package for the Social Sciences); se realizaron análisis descriptivos y estadísticos pertinentes para la interpretación de los datos de este estudio.

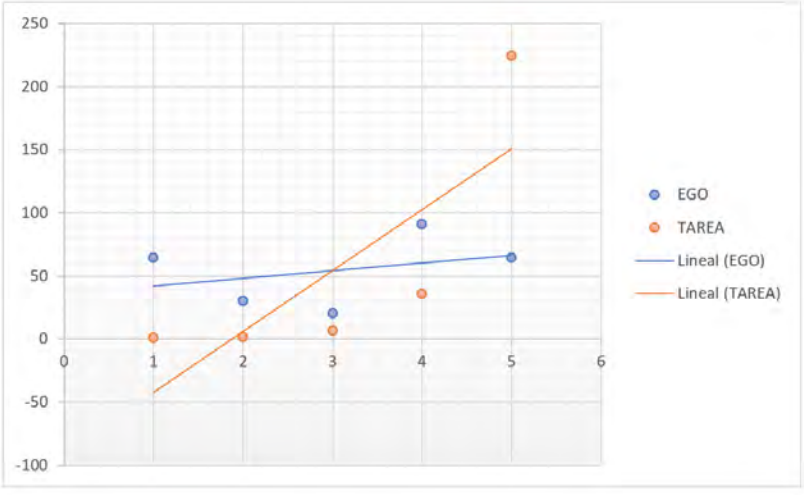
Análisis de resultados

Los resultados muestran una inclinación hacia la tarea; la percepción de los jóvenes universitarios señala 83.4% en cuestiones ligadas a trabajo de equipo y reconocimiento social, mientras que sólo

23.7 % señaló que su percepción es más personal, ya que va acorde a las necesidades propias de cada individuo (ver gráfica 1).

Gráfica 1

Tendencia de la percepción a la orientación al éxito deportivo

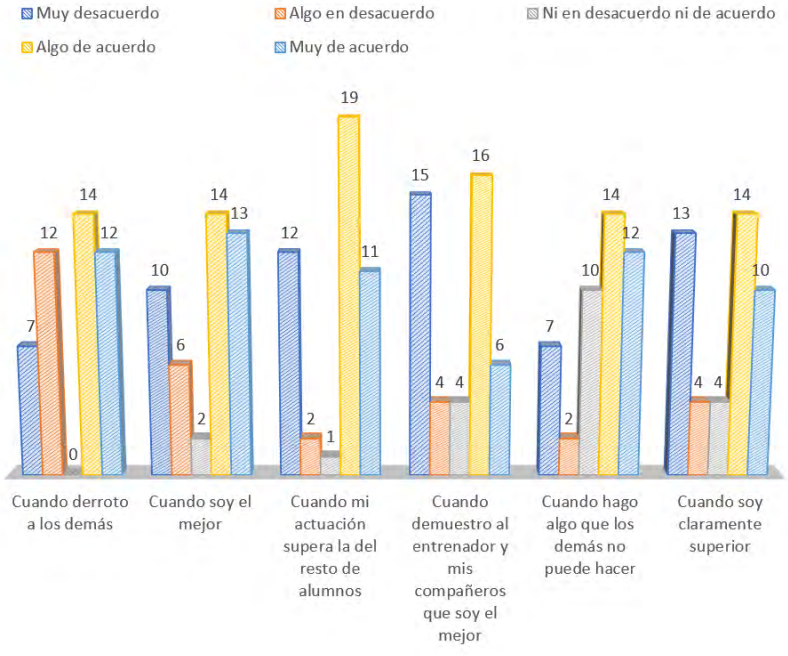


Fuente: Elaboración propia.

También, se muestra un análisis de frecuencias de los ítems correspondientes a la orientación del ego; los datos informan que los jóvenes universitarios no muestran diferencias significativas en estos aspectos, es decir, practican deporte por diversas razones, pero los motivos personales no son lo suficientemente elevados para considerarse la razón del éxito deportivo (ver gráfica 2).

Gráfica 2

Frecuencia en la orientación al ego



Fuente: Elaboración propia.

Sin embargo, cuando el análisis del ego se cruzó con el género se encontró correlación importante con la mujer, ya que considera que el éxito se encuentra cuando considera que es superior a las demás.

Tabla 1

Correlaciones

Correlación		Género	Ítem_5
Género	Correlación de Pearson	1	.935**
	Sig. (bilateral)		.000
	N	45	45

Continúa en la página siguiente.

Viene de la página anterior.

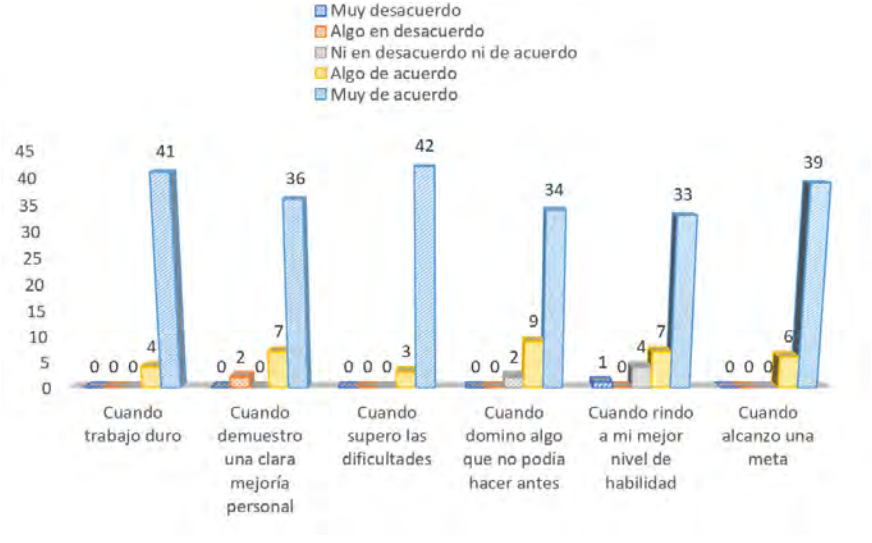
Correlación		Género	Ítem_5
Ítem_5	Correlación de Pearson	.935**	1
	Sig. (bilateral)	.000	
	N	45	45
**La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).			

Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, en el análisis de frecuencias de los ítems correspondientes a la tarea (ver gráfica 3) se observa con claridad que los jóvenes universitarios están muy de acuerdo con las cuestiones que se relacionan al trabajo de equipo y reconocimiento social grupal, cuando se esfuerzan y superan a sí mismos, sin dañar a los demás.

Gráfica 3

Frecuencia en la orientación a la tarea



Fuente: Elaboración propia.

Conclusiones

Los resultados obtenidos, en la presente investigación, mostraron que los jóvenes consideran el éxito deportivo cuando esos logros los realizan con el trabajo de equipo y cuando se superan a sí mismos; esos resultados, sin dudas, son característicos del deporte y es que cualquier deportista sabe que sin el equipo no son nadie y sin esa mentalidad no se puede triunfar en el deporte, por lo tanto, la respuesta a esos ítems refleja claramente la importancia del trabajo en equipo y, como un cuerpo técnico, debe poseer esos aspectos ya que, aunque los jugadores tengan cualidades para competir, si falta motivación difícilmente alcanzarán las metas deportivas establecidas; cabe destacar también, en este punto, la importancia que le dieron a superarse a sí mismos, por lo tanto, deberán establecerse metas tanto globales como individuales. La suma de esas metas individuales ayudará al equipo a conseguir las globales.

Así mismo, en relación al género, se considera que las mujeres que realizan ejercicio lo realizan para aumentar la autoestima, mientras que los hombres para tener reconocimiento social; ambos resultados, como vimos anteriormente, se encuentran en la fase 4 de la pirámide de Maslow; en la etapa del reconocimiento la mujer, según los datos estadísticos, busca más el autoreconocimiento, mientras que el hombre busca más el reconocimiento social, sin embargo, y debido a las características de estos deportistas, como se puede apreciar en los resultados, no alcanzan la etapa máxima de la pirámide, por lo tanto sus entrenadores y cuerpos técnicos deberán de trabajar más a profundidad para ofrecer a estos jóvenes técnicas más cualificadas para que puedan alcanzar esos logros, ya que se trata de deportistas de alto rendimiento y deben alcanzar el máximo nivel motivacional.

Además, se comprobó que existe relación entre el nivel de autoestima y el del éxito deportivo ya que, con base en los resultados, se confirma que hay una clara inclinación hacia la tarea la cual se relaciona con éxito grupal y no individual. Sin embargo, no se puede generalizar, ya que las experiencias competitivas son distintas en cada proceso, debido a que intervienen la preparación física, técnica y táctica, así como los aspectos sociales, personales, espirituales, y familiares.

En este sentido, estudiar a este tipo de población suele tener variantes que se precisa considerar; los jóvenes universitarios se encuentran en una búsqueda de identidad, ya que no son niños, pero tampoco adultos, y su vida comienza a ser productiva, sin embargo la vida del deportista es larga. Generalmente el promedio de retiro de un deportista es de 35 años; es necesario que los deportistas de alto nivel reciban ayuda especializada de profesionales en el área, ya que por ellos mismos es muy difícil alcanzar las metas, aunque no debemos olvidar que el deporte es una vía para formar personas con hábitos saludables, no sólo para formar deportistas de alto rendimiento, ya que no todos llegan a la cima, por ello, este tipo de estudios nos permite ver las debilidades y fortalezas que nuestros deportistas tienen para alcanzar el éxito deportivo según su representación del éxito.

El tener una conceptualización de la motivación y del éxito deportivo acertados, podrá otorgar a los jóvenes universitarios mejores herramientas para la adquisición del logro. La ansiedad en el deporte es considerada como un elemento que puede afectar las competencias deportivas, afectando directamente el desempeño de un deportista. Cuando un deportista posee niveles de ansiedad altos, eso puede influir negativamente en su rendimiento, así lo confirman Torres, Torregrosa y Roca (2007). Por otro lado, el análisis del éxito deportivo recae en identificar el clima motivacional como el propósito de evaluar el entorno, y enfocar los entrenamientos hacia el tiempo de motivación correcto. El éxito deportivo inicia como la motivación; los estímulos y eventos que ocurren al deportista alteran la probabilidad de que ocurra una determinada conducta, en este sentido se ha mencionado que la motivación personal es primordial para el éxito deportivo; ésta ocurre cuando el deportista observa un cambio, gana, o su desempeño ha mejorado. Si esto se canaliza de la manera correcta el deportista tendrá la motivación necesaria para seguir consiguiendo el éxito deportivo. Finalmente, confirmamos que el éxito que buscan los jóvenes parte de desarrollar un mejor rendimiento personal, sin embargo, los logros individuales pueden permear en el éxito de equipo; este tipo de indicadores se puede considerar en futuras investigaciones.

Referencias

Bourdieu, P. (2002a). *Lección sobre la lección*. Barcelona: Anagrama.

Cervelló, E. (1996). *La motivación y el abandono deportivo desde la perspectiva de las metas de logro*. Tesis doctoral. Universitat de València, Valencia.

Epstein, D. (2014). *El gen deportivo: un atleta excelente ¿nace o se hace?* Barcelona: Indicios.

Feixa, C. (2006). Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea, en *Revista latinoamericana de ciencias sociales*. Niñez y juventud. 4 (2).

Gutiérrez, M., y Escartí, A. (2006). Influencia de padres y profesores sobre las orientaciones de meta de los adolescentes y su motivación intrínseca en educación física, en *Revista de Psicología del Deporte*, 15(1), pp. 23-35.

Galati, L.; Paes, R.; Machado, G., y Montero, S. (2015). Campeonas del mundo de baloncesto: factores determinantes para el rendimiento de excelencia, en *Cuadernos de Psicología del Deporte*. 15(3), pp. 187-192.

Hall, S. (1997). *Representation: Cultural Representations and Signifying Practices*. Sage Publications, Londres.

Jiménez-Sánchez, A.C.; Sáenz-López, P.; Ibáñez, S. J., y Lorenzo, A. (2012). Percepción de las jugadoras internacionales de baloncesto sobre su toma de decisiones, en *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 12 (47), 589-609. Recuperado de http://cdeporte.rediris.es/revista/revista47/artopinion308.htm.

Junta Adalucia (2018). *¿Qué entendemos por juventud?* Obtenido de: http://www.juntadeandalucia.es/agriculturaypesca/desarrollo/documentos/manual_21.pdf

Lorenzo-Calvo, A., y Sampaio, J. (2005). Reflexiones sobre los factores que pueden condicionar el desarrollo de los deportistas de alto nivel, en *Apunts. Educación Física y Deportes* (80), 63-70.

Magallanes, C. (2011). La heredabilidad en las ciencias del deporte: entendidos y malentendidos, en *Revista Universitaria de Educación Física y Deporte,* 4(4), 13-19.

Nicholls, J. G. (1984). Achievement motivation: Conceptions of ability, subjective experience, task choice and performance, en *Psychological Review*, 91, 328-346. doi: http://dx.doi.org/ 10.1037/0033-295X.91.3.328.

Pérez, G. (2002). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes. II Técnicas y análisis de datos*. Madrid: La Muralla.

Pérez-Islas, J. (2006). *Teorías sobre la juventud. Las miradas de los clásicos*. México: Iisue.

Quevedo, L. (2003). *La escuela frente a los jóvenes, los* medios *de comunicación y los consumos culturales en el siglo XXI. Educación media para todos*. Buenos Aires: UNESCO-ALTAMIRA-FUND. OSDE.

Reguillo, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación*. Ciudad de México: Grupo editorial Norma.

Ruiz, M. (2003). Rendimiento deportivo, optimización y excelencia en el deporte, en *Revista psicología del deporte*, número 2, pp. 235-248.

Roberts, G., y Balagué, G. (1991, septiembre). "The development and validation of the Perception of Success Questionnaire". *Paper presented at the FEPSAC Congress*, Cologne, Germany.

Salazar, C. (2012). *Estilos y calidad de vida de jóvenes preuniversitarios del estado de Colima*. Tesis doctoral. Universidad de Extremadura.

Sierra, R. (1994). *Técnicas de investigación social*. Madrid: Paraninfo.

Smith, R, y Sood, D. (2010). *Fundamentos de psicología del deporte y del ejercicio físico* (4ª ed.). Madrid: Panamericana.

Souto, S. (2007). Juventud, teoría e historia: La formación de un sujeto social y de un objeto de análisis, en *HAOL*. 13. (171-192).

Torres, M.; Torregrosa M., y Roca J. (2007). Características del "fow", ansiedad y estado emocional, en relación con el rendimiento de deportistas de elite, en *Cuadernos de Psicología del Deporte,* 7(1), pp. 25-44.

Vargas M; Lancheros L, y Barrera M. (2011). Gasto energético en reposo y composición corporal en adultos. 59 (1) 43–58.

Zarauz-Sancho, A.; Ruiz, F.; Flores, G., y García, M. (2017). Percepción del éxito en maratonistas en función de sus hábitos de entrenamiento, en *RETOS. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación.* 32. Pp. 111-114.

Autores

Jorge Rosendo Negroe Álvarez

Estudiante del doctorado en antropología social en la Universidad Iberoamericana Ciudad de México. Maestro en estudios de la cultura y la comunicación por la Universidad Veracruzana. Actual asistente de investigación del Dr. Roger Magazine (Universidad Iberoamericana Ciudad de México). Productor y conductor del programa virtual "EL FUTBOL OTRO" enfocado en los estudios sociales del deporte. Interesado en temas sobre deportes, juventudes, violencia, consumos culturales, música y fotografía. Miembro de: Seminario Itinerante de Estudios Sociales del Deporte (SIESDE) de México. Red de Investigadores sobre Deporte, Cultura Física, Ocio y Recreación. Grupo de Deporte, Cultura y Comunicación del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). *Latin American Studies Association* (LASA). Asociación Latinoamericana de Estudios Socioculturales del Deporte (ALESDE).

Edith Cortés Romero

Doctorado en comunicación por la Universidad Iberoamericana. Profesora de la licenciatura en comunicación de la FCPyS de la UAEMéx. Perfil Prodep. Integrante del colectivo H desde 2004. Coordinadora del GT Deporte, Comunicación y Sociedad de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación AMIC. Exdirectora de la Red de Investigadores sobre Deporte, Cultura Física, Ocio y Recreación. Coordinadora del Seminario Internacional sobre Estudios de Juventud en América Latina. Lider del CA 305: Narrativas Culturales: medios, periodismo y comunicación institu-

cional. Líneas de investigación: Estudios sobre juventud, música, deportes, estudios urbanos y educación.

Eduardo Gómez Gómez

Profesor de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Colima. Doctor en ciencias fisiológicas por el Centro Universitario de Investigaciones Biomédicas de la Universidad de Colima. Maestro en ciencias del deporte por la Universidad Autónoma de Chihuahua. Licenciado en entrenamiento deportivo por la Escuela Normal de Educación Física del Estado de México.

Elena Sugey Sandoval Ávalos

Licencia en educación FÍsica y deporte por la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Colima.

Natalie Guillén Valdez

Licenciada en Educación Física y Deporte por la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Colima.

Mónica de la Vega Carregha

Doctorado y maestría en antropología social por la Universidad Iberoamericana. Licenciatura en antropología por la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Actualmente es docente en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí y en la Universidad Cuauhtémoc, campus San Luis Potosí. Entre sus publicaciones está, como co coordinadora, el libro *Campos de juego, arenas rituales, espacios de afición. Socioantropología del deporte y el futbol.* COLEF/IBERO. Donde también tiene el artículo: *Entre el amor y el odio. Las implicaciones de ser un árbitro en el futbol amateur*. También es coordinadora del número temático *Antropología del deporte, actividad física y recreación en el contexto mexicano* de la revista *Nueva Antropología*. Sus líneas de investigación son cultura, familia, deporte, género y organización social, las cuales abonan a los estudios relacionados al futbol y a los aspectos socioculturales del deporte que interactúan en la vida cotidiana de las comunidades.

Ciria Margarita Salazar C.

Doctora y maestra en educación física y artística por la Universidad de Extremadura. Maestra en ciencias sociales. Diplomada en alimentación saludable, metodología de investigación en ciencias sociales y liderazgo con perspectiva de género. Profesora-investigadora de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Colima. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Integrante del Cuerpo Académico UCOL85 "Educación y Movimiento".

Lenin Tlamatini Barajas Pineda

Doctor en investigación en la enseñanza y el aprendizaje de las ciencias experimentales, sociales, matemáticas y la educación física y el deporte. Diplomado en habilidades básicas para la docencia universitaria y diplomado en desarrollo personal para la convivencia en la educación. Profesor e investigador de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Colima. Miembro del Cuerpo Académico 101-Cultura Física. Línea de investigación: Modelos pedagógicos y didácticos aplicados a la educación física y el deporte. Profesor de educación física en la Escuela Primaria "Gorgonio Ávalos" T.V. en Suchitlán, comunidad rural de Comala, Colima.

Kevin Daniel Rozo

Licenciado en ciencias sociales por la Universidad Pedagógica Nacional y maestro en antropología social por la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Profesor-investigador de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Colombia.

Miguel Ángel Ariza

Licenciado en ciencias sociales por la Universidad Pedagógica Nacional y maestrante en antropología social por la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México.

Daniela Hinojosa Arago

Licenciada en comunicación y maestra en humanidades por la Universidad Autónoma del Estado de México. Actualmente doctorante en sociología, en la línea sociología política y estudios de gé-

nero por la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Azcapotzalco, con un programa perteneciente al pradrón de excelencia del CONACyT. Ha participado en diversos congresos y seminarios nacionales e internacionales, donde presentó trabajos relacionados al deporte, al futbol y al género. Es miembro de la Red de Investigación sobre Deporte, Cultura y Sociedad y del Grupo de investigación Comunicación y Cultura, con la línea deporte, comunicación y acción colectiva, coordinado por la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Autora y coautora de textos relacionados con deporte, género y juventud.

Isela Guadalupe Ramos Carranza

Doctora en ciencias de la cultura física y maestra en actividad física y deporte con orientación en gestión deportiva por la Universidad Autónoma de Nuevo León y licenciada en educación física y deporte por la Universidad de Colima. Profesora-investigadora de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Colima. Líder del cuerpo académico UCOL- 85 "Educación y Movimiento". Miembro y secretaria de la Asociación Latinoamericana de Gerencia Deportiva (ALGEDE). Línea de investigación: Cultura física y deporte. Diplomada en planificación estratégica de la gestión del deporte.

Javier Almazán del Pozo

Licenciado en ciencias de la actividad física y deporte por la Universidad de Alcalá de Henares. Maestro en gestión deportiva por la Universidad de Alcalá de Henares. Doctorando en ciencias sociales por la Universidad de Colima. Gerente del club deportivo Altozano. Profesor de la Universidad José Marti. Línea de investigación: Ciencias sociales: deporte social y gestión deportiva.

Edith Cuevas Mercado

Licenciatura en comunicación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma del Estado de México. Participante en el Seminario Internacional sobre Estudios de Juventud. Línea de investigación: El deporte, *cheerleading*.

La juventud en el deporte y en la cultura física. Diálogos, travesías y desafíos, de Daniela Hinojosa Arago, Edith Cortés Romero, Lenin Tlamatini Barajas Pineda y Ciria Margarita Salazar (coordinadores), fue editado en la Dirección General de Publicaciones de la Universidad de Colima, avenida Universidad 333, Colima, Colima, México, www.ucol.mx. La edición digital se terminó en septiembre de 2022. En la composición tipográfica se utilizó la familia Veljovic Book. Programa Editorial: Daniel Peláez Carmona y Eréndira Cortés Ventura. Gestión administrativa: Inés Sandoval Venegas. Diseño de portada: Lizeth Vázquez Viera. Correctora: Luz Angélica Barba Cuevas. Cuidado de la edición: José Augusto Estrella.

La juventud en el deporte y en la cultura física. Diálogos, travesías y desafíos representa un esfuerzo colectivo de múltiples miradas sobre la participación de los jóvenes en uno de los ámbitos en el que se han desarrollado por siglos, como lo es la cultura física y el deporte. Producto del Seminario de Estudios de Juventud en América Latina en su versión 2019, este libro se encuentra integrado por siete capítulos divididos en tres partes. En la primera se analiza la profesionalización de la práctica deportiva desde una perspectiva de género y de experiencia de práctica a nivel aficionado; en la segunda se consideran a profundidad las identidades colectivas de aficionados al deporte desde los "cánticos" hasta la estigmatización de "las barras" y, por último, en la tercera sección, el análisis de las capacidades físicas, su preparación, así como las percepciones de éxito como principios deportivos. Los coordinadores de esta obra esperamos que disfruten su lectura y que puedan leer nuestros trabajos —en los próximos volúmenes— relacionados con "algo que ya se nos hizo costumbre", como lo son los Seminarios Internacionales sobre Estudios de Juventud en América Latina.

ISBN: 978-607-8814-23-7

UNIVERSIDAD DE COLIMA